

Créditos

EQUIPO DE TRABAJO:

Francisco García Navas (Dirección)
Felisa Becerra (Coordinación), Mercedes Álvarez, Felipe Cebrino, Cristina Delgado, Fernando Morilla,
Esperanza Nieto y M^a Rosa Díaz

ELABORACIÓN:

Analistas Económicos de Andalucía
c/ Granada, nº 32 - Entreplanta. 29015 Málaga
Tlfo.: 952225305
E-mail: aea@analistaseconomicos.com

Las opiniones expuestas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de Analistas Económicos de Andalucía, no siendo necesariamente las de Unicaja.

Este informe de coyuntura se puede reproducir total o parcialmente citando su procedencia.

Documento elaborado con la información disponible hasta el 18 de marzo de 2016.

Para actualizar contenidos e información estadística, visite <http://www.economiaandaluza.es>

D.L.: MA-830/95

ISSN: 1698-7314

© *Analistas Económicos de Andalucía* 2016

Índice

09	■	RESUMEN EJECUTIVO
11	■	I. ENTORNO ECONÓMICO
15		<i>Recuadro. Repercusiones del cambio de modelo productivo en China</i>
22		Coyuntura económica española
30		<i>Recuadro. Barreras que limitan el crecimiento y el empleo en España</i>
35	■	II. ECONOMÍA ANDALUZA
39		Demanda regional y exterior
42		Sectores productivos
45		Mercado de trabajo
50		Precios y salarios
51		Previsiones económicas 2016
55	■	III. ANÁLISIS TERRITORIAL
56		Estimaciones de crecimiento y expectativas a corto plazo
60		Almería
61		Cádiz
62		Córdoba
63		Granada
64		Huelva
65		Jaén
66		Málaga
67		Sevilla
69	■	PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS DE LAS PROVINCIAS ANDALUZAS

Introducción

Analistas Económicos de Andalucía, sociedad creada por UNICAJA en 1995, tiene como objetivo la promoción y el desarrollo de la investigación socioeconómica en Andalucía. A través de la realización de estudios, análisis y actividades pretende favorecer un mejor conocimiento de la realidad socioeconómica de la Comunidad Autónoma y su evolución en el contexto nacional e internacional. Esta entidad cuenta, por tanto, con una dilatada experiencia, acumulando un amplio bagaje de investigaciones que abarcan desde el análisis de la coyuntura económica y sus perspectivas a corto plazo hasta análisis de evaluación de políticas públicas, análisis de impacto económico, estudios territoriales, estudios de eficiencia empresarial o análisis económico-financiero de las empresas.

En esta línea se enmarca la presente publicación, Previsiones Económicas de Andalucía, que alcanza su número 84. Este documento, de periodicidad trimestral, tiene como finalidad primordial ofrecer un análisis claro y riguroso de la coyuntura regional, dedicando un especial esfuerzo a aproximar sus expectativas a corto y medio plazo, en un entorno enormemente cambiante.

Como es habitual, este informe se divide en tres apartados, Entorno Económico, Economía Andaluza y Análisis Territorial. En el primero se analiza el contexto económico internacional y nacional, un análisis necesario para enmarcar la trayectoria de cualquier espacio económico, en este caso Andalucía. El segundo capítulo, Economía Andaluza, incorpora el análisis de coyuntura de la economía andaluza, prestando especial atención a la evolución de sus principales magnitudes (producción, empleo, tasa de paro, precios, salarios), así como a la especialización productiva de la región. Se incluyen en este las previsiones para el conjunto de la Comunidad Autónoma y para España, tanto de crecimiento de la producción como de diversos indicadores relacionados con el mercado de trabajo. Finalmente, Análisis Territorial se centra en la trayectoria de cada una de las provincias andaluzas, y en sus estimaciones de crecimiento para el trimestre analizado y perspectivas a corto plazo.

Resumen Ejecutivo

- El **escenario económico internacional** ha registrado un cierto deterioro en los primeros meses de 2016, como resultado de la volatilidad de los mercados financieros y la ralentización en la actividad productiva de las principales economías avanzadas y emergentes. La combinación de estos efectos ha determinado que las perspectivas de crecimiento para 2016 se hayan rebajado en algunas décimas, de forma generalizada, con respecto a lo que se preveía unos meses atrás. No obstante, es de prever que la contribución positiva de unas políticas monetarias extremadamente laxas y la estabilización en los precios del petróleo incidan en que dicha ralentización sea moderada, en términos agregados.
- En **España**, las incertidumbres de carácter global están teniendo, inicialmente, escasa repercusión en la coyuntura económica y, de hecho, la recuperación prosigue con un significativo avance del PIB y del empleo en el conjunto del año 2015 (3,2% y 3,0%, respectivamente). Sin embargo, las previsiones apuntan a que a lo largo de 2016 se observará una suave ralentización, estimándose que el crecimiento económico pueda situarse en torno al 2,7%, duplicando así el que se espera en la Zona Euro (1,4%, según las últimas proyecciones del BCE). En cualquier caso, este avance diferencial de la economía nacional no se traducirá en una reducción sustancial de los desequilibrios estructurales –en términos de desempleo, menores niveles de renta per cápita y bienestar– que siguen caracterizando a España.
- El Producto Interior Bruto ha registrado un crecimiento trimestral del 0,8% en el cuarto trimestre de 2015 en **Andalucía**, una décima inferior al del tercer trimestre. En términos interanuales, continúa el perfil ascendente iniciado a principios de 2014, creciendo la producción un 3,7%. Pese a esta recuperación, el nivel de producción es aún un 5,5% inferior al del primer trimestre de 2008, cuando alcanzó su máximo. En el conjunto de 2015, el PIB ha crecido un 3,3% (1,4% en 2014).
- La **demanda interna** ha aportado 4,3 p.p. al crecimiento del PIB en el cuarto trimestre de 2015. El gasto en consumo final ha intensificado su ritmo de crecimiento, creciendo un 3,9% en términos interanuales, tres décimas más que en el trimestre anterior. Esta aceleración se ha debido al significativo repunte del gasto en consumo de las Administraciones Públicas (4,2%). Por su parte, el consumo de los hogares ha crecido una décima menos (3,8%) que en el tercer trimestre, contribuyendo al crecimiento del PIB en 2,5 puntos. En cuanto a la inversión, su ritmo de crecimiento se ha desacelerado hasta el 4,9%. De este modo, en el conjunto de 2015, la demanda interna ha supuesto una contribución positiva al crecimiento del PIB andaluz de 3,9 p.p. (1,2 p.p. en 2014).
- En lo que se refiere a la **demanda exterior neta**, su contribución al PIB sigue siendo negativa, detrayendo 0,6 p.p. al avance de la producción regional en el cuarto trimestre de 2015, una décima menos que en el trimestre anterior. El ritmo de crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios se ha moderado a finales de año, al igual que el de las importaciones. Así, en el conjunto de 2015, las exportaciones de bienes y servicios habrían crecido un 1,6% en Andalucía, frente al 4,8% del año anterior, hasta representar el 43,1% del PIB andaluz (33,1% en España). También ha resultado más moderado el incremento de las importaciones (3,7% en 2014 y 2,6% en 2015). De esta forma, el saldo exterior neto habría restado alrededor de 0,6 p.p. al avance del PIB en 2015, mientras que en 2014 su aportación fue ligeramente positiva (0,2 p.p.).
- Desde el punto de vista de la **oferta**, el aumento trimestral del PIB se ha debido únicamente al crecimiento del VAB en el sector servicios. Sin embargo, en términos interanuales, el valor añadido ha crecido en todos los sectores, con tasas que oscilan entre el 3,3% del sector servicios y el 6,0% del sector agrario. Así, en el conjunto de 2015, todos los sectores han mostrado un mejor comportamiento que en el año anterior, con variaciones entre el 2,0% de la agricultura y el 5,1% de la construcción (estos dos sectores registraron descensos en el valor añadido en 2014).

- En cuanto al **mercado de trabajo**, la población en edad de trabajar ha aumentado en 9.000 personas en el último año, pese al descenso de la población extranjera. Este aumento se ha debido al crecimiento de la población inactiva, ya que los activos han disminuido un 1,5% interanual en el cuarto trimestre de 2015, el mayor descenso relativo desde mediados de 2001. Por su parte, el empleo ha crecido un 5,1% en términos interanuales (3,0% en España), creciendo a mayor ritmo la ocupación a tiempo completo, al contrario de lo que venía ocurriendo en trimestres anteriores, y disminuyendo únicamente en el sector industrial. A su vez, este crecimiento del empleo obedece, sobre todo, al aumento de trabajadores por cuenta ajena, tanto con contratación temporal como indefinido. Por su parte, el número de parados ha disminuido un 14,1%, situándose la tasa de paro en el 29,8% (20,9% en España), alrededor de 4,5 puntos por debajo de la de un año antes.
- Los **precios de consumo** han mantenido su trayectoria descendente a lo largo de 2015, aunque en diciembre la tasa de variación interanual quedó situada en el 0,0% en Andalucía (tasa similar a la española), acentuándose este descenso en los primeros meses del año. La disminución en los precios del petróleo explica, en gran medida, esta trayectoria descendente de los precios, por sus efectos sobre los precios de carburantes y combustibles. De hecho, la inflación subyacente, que excluye los componentes más volátiles de la cesta de consumo (alimentos no elaborados y productos energéticos) se sitúa en el 0,9%.
- Respecto a las **previsiones realizadas por Analistas Económicos de Andalucía**, se estima un crecimiento para la economía andaluza del 2,8% para 2016 (2,7% para España). Desde el punto de vista de la demanda, se prevé que todos los componentes de la demanda interna muestren un crecimiento más moderado que en 2015, estimándose que el gasto en consumo de los hogares crezca un 3,2% y el de las Administraciones Públicas un 0,6%, en tanto que la inversión podría crecer un 4,1%. Por el lado de la oferta, el crecimiento se sustenta en la aportación positiva de todos los sectores, con tasas que oscilarían entre el 0,8% del sector agrario y el 4,4% de la construcción.
- En cuanto al **mercado laboral**, las previsiones de *Analistas Económicos de Andalucía* señalan un crecimiento del empleo para 2016 del 2,8% en Andalucía (2,6% en España). El empleo crecería a tasas superiores al 3% tanto en la construcción como en la industria, en tanto que en el sector agrario se prevé un avance más moderado (0,4%), estimándose un crecimiento del 2,9% en el sector servicios, que concentra alrededor del 78,5% del total de ocupados en la región. Este aumento del empleo, junto al escaso avance de la población activa (0,2%), se traduciría en un descenso del 5,3% en el número de parados, de modo que la tasa de paro podría situarse en el promedio del año en el 29,8% (20,1% en España), 1,7 p.p. por debajo de la registrada en el promedio de 2015.
- En lo referente a las **provincias andaluzas**, según estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía*, el ritmo de crecimiento de la actividad se ha acelerado a lo largo de 2015. Así, en el cuarto trimestre de 2015, la actividad económica habría crecido más de un 3% interanual en todas las provincias andaluzas, destacando los aumentos ligeramente superiores al 4% de Cádiz y Almería. La provincia de Granada (3,9%) habría registrado también un crecimiento superior al promedio regional, en tanto que Sevilla y Córdoba habrían crecido en torno a la media. Por el contrario, el avance de la actividad habría sido algo más moderado en las provincias de Huelva, Jaén y Málaga, con variaciones que oscilan entre el 3,3% de la primera y el 3,6% de la última.
- En el conjunto de 2015, Málaga habría sido la provincia que ha registrado un mayor avance de la actividad, con un crecimiento del 3,5%, seguida de Sevilla y Granada, con tasas del 3,4% en ambos casos. El resto de provincias habría experimentado crecimientos inferiores al promedio regional, situándose por debajo del 3% en los casos de Huelva y Jaén. En cuanto a 2016, nuestras previsiones apuntan, en general, a un aumento más moderado de la actividad, pudiendo registrar las provincias de Málaga y Almería los mayores crecimientos (3,0% en ambas), junto a la provincia de Cádiz (2,9%). Granada y Sevilla podrían mostrar tasas similares al crecimiento estimado para Andalucía (2,8%), en tanto que Huelva, Córdoba y Jaén crecerían por debajo de este promedio.

ENTORNO ECONÓMICO

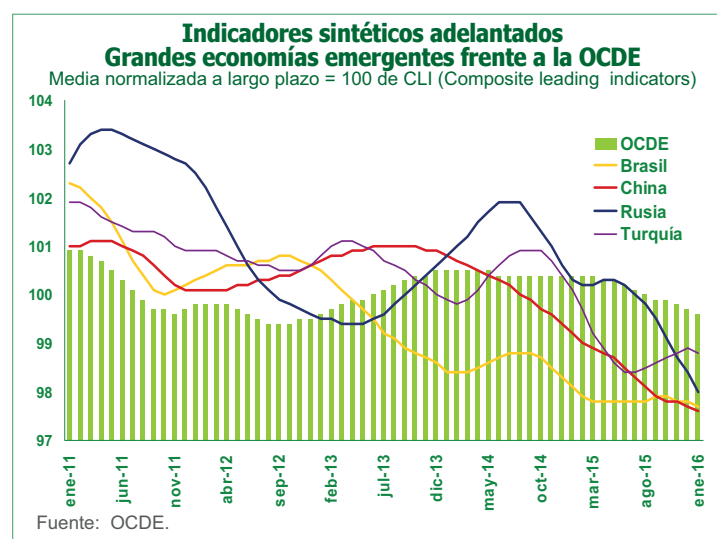
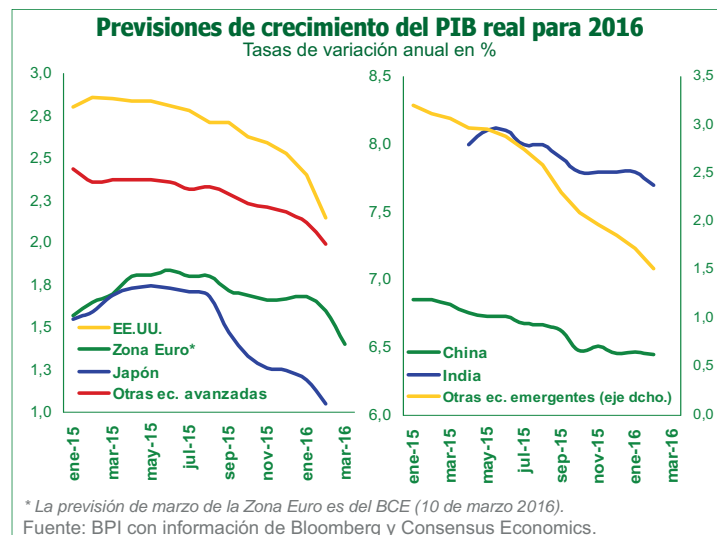
I. Entorno Económico

Tras un comienzo de año convulso en los mercados financieros –lo que ha puesto de manifiesto las vulnerabilidades económicas subyacentes–, el escenario económico mundial se ha estabilizado en las últimas semanas. A esta reducción de las tensiones han contribuido las nuevas medidas de política monetaria expansiva –principalmente de China y del BCE, así como el freno en el proceso de subida de los tipos de interés en EE.UU., acordado por la Reserva Federal–. Asimismo, la estabilización en el precio del petróleo –en torno a los 40 dólares/barril–, debido al principio de acuerdo entre los productores, ha mitigado los movimientos especulativos en las inversiones.

Las mencionadas turbulencias financieras han coincidido con una moderada desaceleración de un buen número de indicadores de actividad –tanto en las economías avanzadas como en las grandes emergentes–, que en algunos casos ya habían comenzado a perder intensidad a finales del pasado año, revisándose ligeramente a la baja las perspectivas económicas mundiales para 2016.

Esta apreciación menos optimista acerca de la trayectoria de la producción mundial en los próximos trimestres se ha ido haciendo visible conforme las principales instituciones internacionales actualizaban sus proyecciones de crecimiento en este primer tramo de 2016. Así, el FMI, en su publicación de enero, señalaba en sus estimaciones que el ritmo de crecimiento de la economía global podría alcanzar un 3,4% en 2016 y un 3,6% en 2017. Por su parte, a principios de febrero, la Comisión Europea en sus Previsiones de Invierno rebajaba una décima los pronósticos del Fondo, señalando tasas del 3,3% y 3,5% para este año y el siguiente, respectivamente. A continuación, a finales de febrero, la OCDE matizó, de nuevo a la baja, el ritmo previsto para el PIB mundial hasta el 3,0% y 3,3% para 2016 y 2017, respectivamente.

De forma agregada, esta revisión parece irrelevante, sin embargo, no debe pasar inadvertido el tono más sobrio que se desprende de los informes que acompañan al cuadro de proyecciones. A modo de ejemplo, el documento de la OCDE señala que el ritmo de crecimiento del PIB global en 2016 no superará al de 2015, interrumpiendo así la recuperación que se venía registrando desde la Gran Recesión. Esta percepción se apoya en el freno confirmado de las economías emergentes –mayor de lo esperado–, en la tendencia en los precios de las materias primas –que está dañando a los países exportadores– y en el débil aumento del PIB de las economías avanzadas. Así, la organización destaca que el comercio y la inversión productiva siguen lastrados y que la fragilidad



Actualización de las previsiones de crecimiento por principales economías

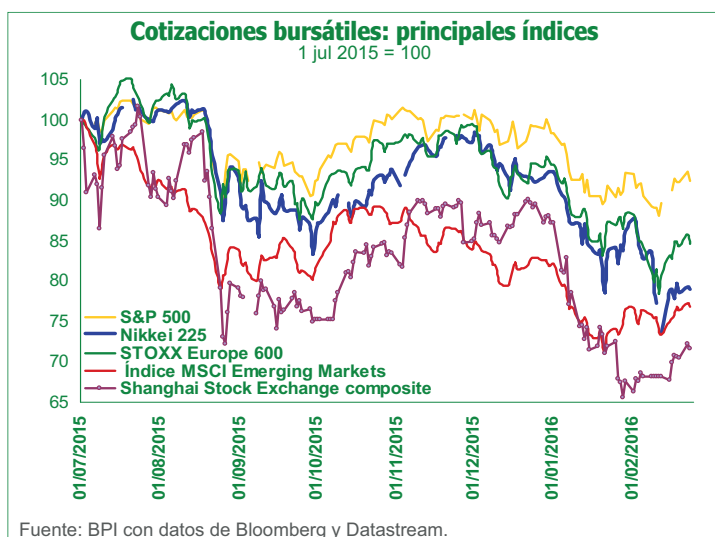
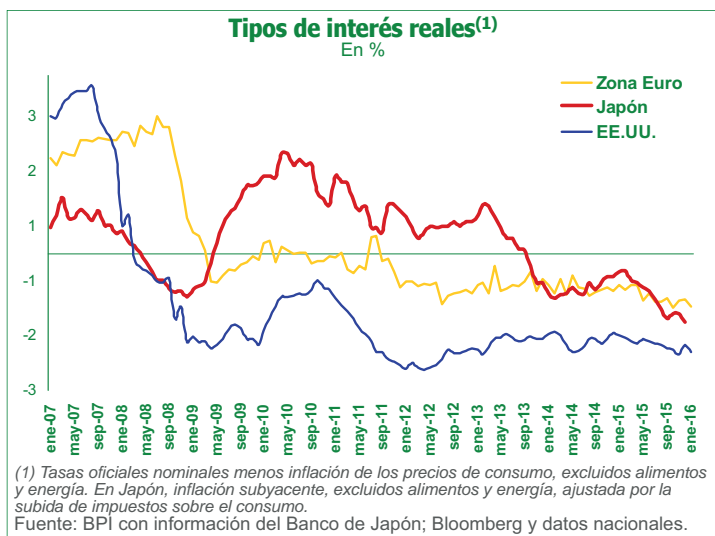
Tasas de variación anual del PIB real en %	2015	2016		2017	
		Feb. 2016 (actual)	Dif. respecto a Nov. 2015	Feb. 2016 (actual)	Dif. respecto a Nov. 2015
PIB mundial	3,0	3,0	-0,3	3,3	-0,3
EE.UU.	2,4	2,0	-0,5	2,2	-0,2
Zona Euro	1,5	1,4	-0,4	1,7	-0,2
España*	3,2	2,8	0,1	2,5	0,1
Alemania	1,4	1,3	-0,5	1,7	-0,3
Francia	1,1	1,2	-0,1	1,5	-0,1
Italia	0,6	1,0	-0,4	1,4	0,0
Japón	0,4	0,8	-0,2	0,6	0,1
Canadá	1,2	1,4	-0,6	2,2	-0,1
Reino Unido	2,2	2,1	-0,3	2,0	-0,3
China	6,9	6,5	0,0	6,2	0,0
India	7,4	7,4	0,1	7,3	-0,1
Brasil	-3,8	-4,0	-2,8	0,0	-1,8
Resto del mundo	2,1	2,5	-0,3	3,1	-0,2

* Para España son datos de las Previsiones de Invierno de la Comisión Europea.
Fuente: OCDE, 18 de febrero 2016.

de la demanda explica los bajos niveles de inflación y los altos niveles de desempleo.

Tal y como han reconocido las propias autoridades monetarias, parte de las turbulencias observadas han sido una respuesta a la creciente preocupación de los inversores por las cada vez más escasas opciones de política monetaria disponibles para estimular la economía y ante el debilitamiento de las perspectivas de crecimiento. Dicho de otro modo, teniendo en cuenta la escasa predisposición a agilizar el uso de herramientas fiscales (en este sentido, se podría impulsar el Plan Juncker) o las políticas estructurales, las medidas adoptadas exclusivamente desde el ámbito de la política monetaria se están adentrando en límites inexplorados y, por tanto, arriesgados.

En este sentido, algunos bancos centrales significativos (BCE, Dinamarca, Suecia, Suiza) comenzaron el pasado año a aplicar tipos de interés negativos al exceso de reservas bancarias (Japón también implantó en enero esta medida), mientras que la tasa de referencia del dinero para las operaciones principales de financiación, en términos reales (es decir, descontada la inflación), se mantiene en terreno negativo. La prolongación en el tiempo de esta situación puede constituir un factor de ineficiencia, tal y como apuntan recientes estudios del Banco de Pagos Internacionales. Así, se señala que el mantenimiento prolongado de políticas dirigidas a impulsar el crédito puede afectar negativamente al crecimiento de la productividad a medida que va tomando impulso, mediante la asignación de recursos a sectores "inadecuados", resultando más significativo el impacto de estas asignaciones ineficientes en episodios de crisis financiera.



De este modo, la percepción de que el uso exclusivo de la política monetaria no resolverá los problemas de la economía real parece ahora más extendida. Ello explicaría por qué, a pesar de unas condiciones monetarias excepcionalmente favorables, el avance del PIB en las principales economías ha sido, en general, decepcionante, con la excepción quizá de EE.UU., mientras las tensiones inflacionistas han sido inexistentes.

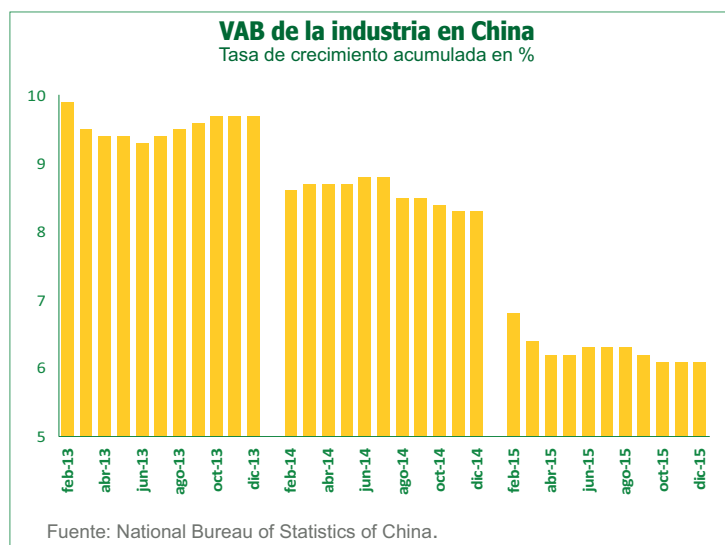
Sin duda, los riesgos de inestabilidad financiera fueron más evidentes en las primeras semanas del año, con motivo de las incertidumbres sobre la economía de China, provocando fuertes caídas de las cotizaciones bursátiles –tanto en economías avanzadas como emergentes– y afectando a la volatilidad y a los flujos de capital. De hecho, el índice Shanghai Composite se desplomaba más de un 15% en las dos primeras semanas del año, siendo las primeras seis semanas de 2016 especialmente negativas para el mercado global de activos. En este sentido, algunas firmas financieras europeas se vieron notablemente afectadas por el aumento de los diferenciales de sus swaps de incumplimiento crediticio (CDS) y el descenso en los precios de las acciones bancarias.

Repercusiones del cambio de modelo productivo en China

Aunque el discurso oficial de las autoridades de China y del FMI sostienen que la economía del gigante asiático simplemente está atravesando un proceso de “transición”, moviéndose hacia una “nueva normalidad” de crecimiento más seguro y sostenible, los mercados financieros, los grandes inversores que mueven estos mercados y los productores de materias primas se han mostrado muy dubitativos en los últimos meses. Con motivo de las turbulencias bursátiles del verano, Olivier Blanchard, economista jefe del FMI, justificaba el ajuste como una positiva y controlada corrección¹ que evitaba un estallido más fuerte de la burbuja de crédito –en gran parte inmobiliaria– de la economía china. Desde una cierta sensación de tranquilidad y confianza en las actuaciones de política monetaria y financiera implementadas por las autoridades correspondientes, el FMI pronosticaba niveles de crecimiento del PIB chino superiores al 6% en 2016 y 2017, estimaciones que, posteriormente, ha mantenido.

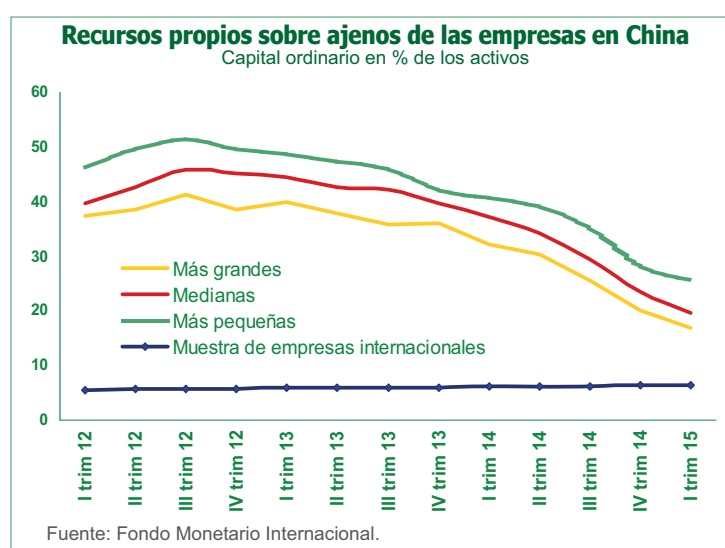
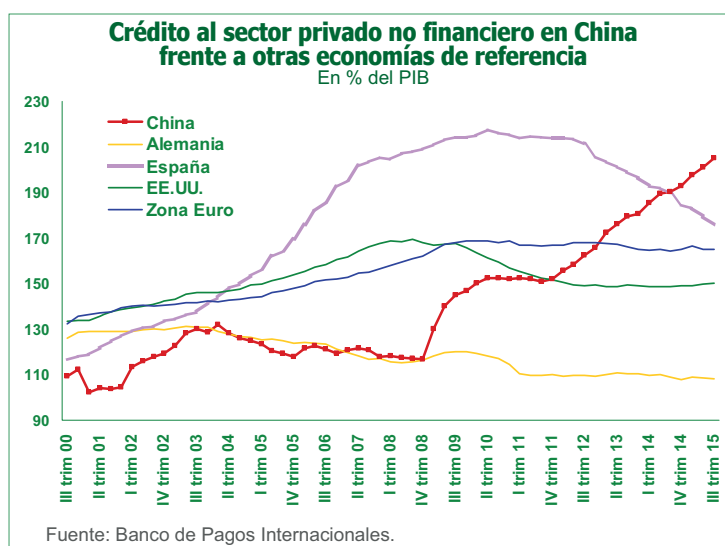
No obstante, esta fase de transición implica grandes cambios en el modelo de crecimiento de la economía china, dado el tamaño e integración del país en la economía mundial, así como la mayor libertad de fluctuación del tipo de cambio del renminbi, factores que han propiciado que sus efectos sean globales. Hasta ahora, el modelo estaba liderado por las exportaciones y por una industria ligada a la producción de manufacturas para el mercado exterior. Sin embargo, a partir del cambio impulsado, la economía china camina hacia un modelo caracterizado por un mayor peso de los servicios no exportables (y, por tanto, ligado al consumo interno), así como menos centrado en la inversión pública financiada a base de endeudamiento. Este proceso ha conllevado una notoria caída del VAB industrial, una desaceleración de las importaciones y un incremento de la volatilidad en los mercados financieros, lo que justifica la inquietud en torno a la duración y profundidad de sus repercusiones sobre la economía mundial.

¹ Los mercados de valores subieron más del 100% entre noviembre de 2004 y junio de 2014. Posteriormente y hasta finales de 2015 registraron una corrección del 40%.



Aunque tal y como señala el Fondo, China dispone de un margen amplio para la aplicación de políticas, en el caso de que fuese necesario incrementar adicionalmente las políticas de estímulo a fin de evitar un freno excesivo del crecimiento económico, dichas actuaciones deberían desincentivar la inversión financiada a base de endeudamiento, al objeto de no propiciar un aumento del ya elevado apalancamiento

empresarial. Como es sabido, en China, desde la crisis financiera mundial, el crecimiento se ha basado sobre todo en la inversión y el crédito. Las empresas públicas, los sectores inmobiliario y de la construcción, y las empresas más débiles son los que han acumulado un mayor endeudamiento, lo que ha dado lugar a un número cada vez mayor de debilidades que deberán ir mitigándose.



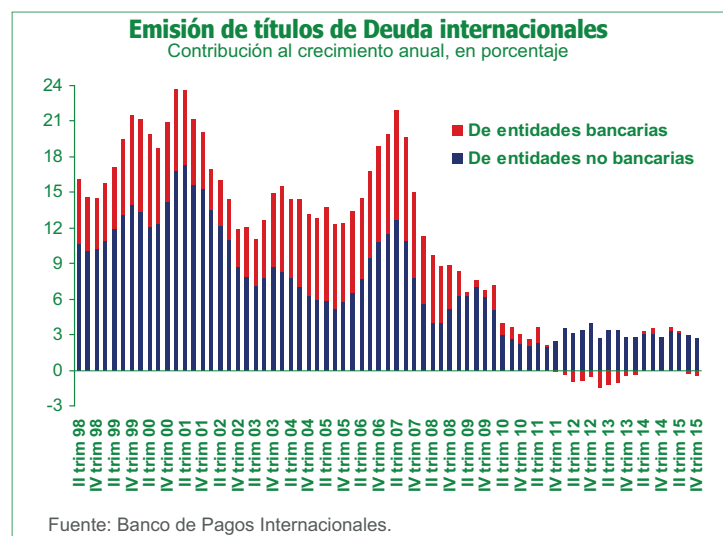
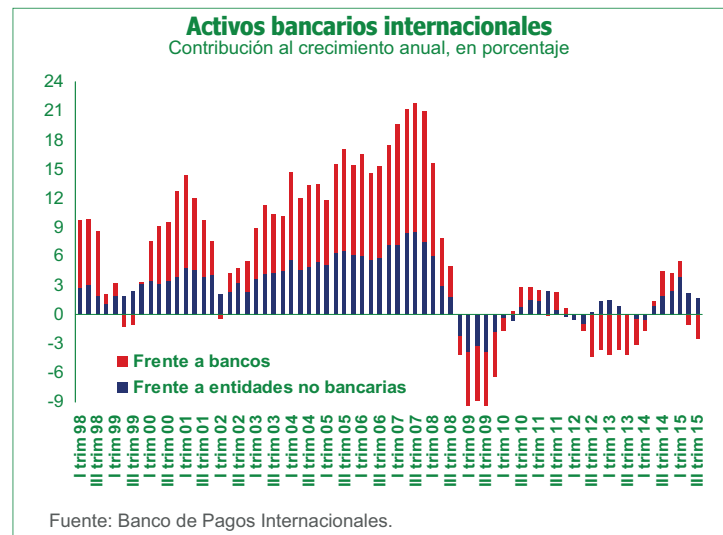
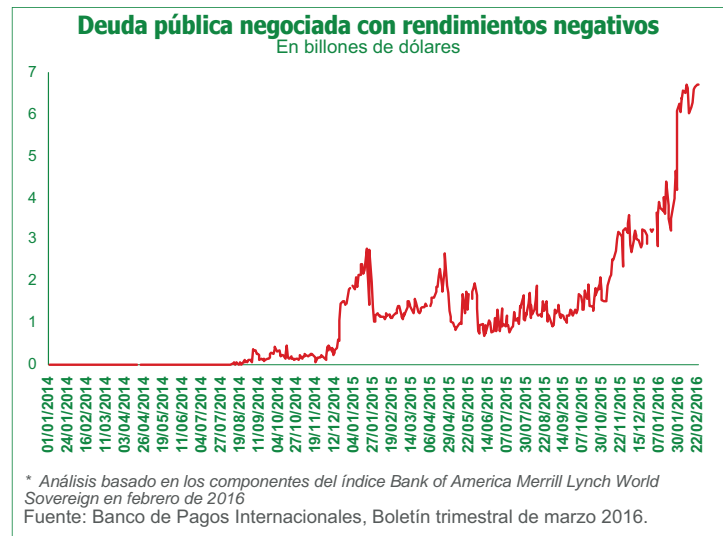
Uno de los principales motivos de inquietud que subyace en los mercados está representado por la posibilidad de que continúe la tendencia bajista de los tipos de interés y por la incidencia negativa de la misma en los márgenes de intermediación y en la rentabilidad de los bancos. Estas preocupaciones se acentuaron con motivo de la decisión del Banco de Japón de adoptar tasas de interés oficiales negativas. Según estimaciones del Banco de Pagos Internacionales, a finales de febrero llegaron a negociarse títulos de deuda soberanos con rendimiento negativo por un valor superior a 6,5 billones de dólares.

Al mismo tiempo, el crédito bancario internacional agregado habría disminuido ligeramente durante el tercer trimestre (último periodo disponible) en comparación con los niveles registrados un año antes. La disminución de los activos interbancarios contrarrestó un crecimiento positivo, aunque ralentizado, de los activos bancarios frente a prestatarios no bancarios.

Por su parte, el total de títulos en circulación se redujo ligeramente en el cuarto trimestre de 2015 respecto del tercero, registrando, no obstante, una variación interanual del 2,3%, con predominio del sector no bancario. No obstante, la emisión de títulos de deuda procedente de las economías emergentes, aunque positiva en términos netos, fue notablemente inferior en el segundo semestre del año. Esta evolución del crédito bancario y de las emisiones de deuda a nivel internacional podría marcar un punto de inflexión en la liquidez mundial, entendida en sentido amplio como la facilidad para obtener financiación en los mercados financieros internacionales.

La transmisión de las turbulencias a través de los distintos mercados financieros de las economías emergentes y avanzadas contribuyó a aplanar las curvas de rendimientos en los principales mercados de deuda. Al mismo tiempo, el cambio de escenario comenzó a afectar a las perspectivas de la economía estadounidense, que hasta diciembre se habían mostrado más favorables, respaldando la decisión de la Reserva Federal de subir los tipos de interés de referencia a finales del pasado año. De este modo, en los dos primeros meses del año la curva de tipos futuros en EE.UU. experimentó un notable descenso, conforme las expectativas de los mercados sobre futuras subidas se disipaban. Esta corrección ha sido confirmada a mediados de marzo por la propia Fed, que ha manifestado su creencia en que la situación más débil del entorno internacional y la fortaleza del dólar solo permitirán un par de ascensos en los tipos de interés a lo largo de 2016.

Por su parte, también el BCE ha revisado los supuestos en los que basa sus proyecciones de la Zona Euro, en función de la situación del entorno exterior y los mercados. Así, en comparación con las proyecciones de diciembre, las principales modificaciones afectan a los tipos de interés



Proyecciones sobre el entorno internacional y supuestos

	Proy. actual (marzo 2016)				Proy. anterior (dic. 2015)		
	2015	2016	2017	2018	2015	2016	2017
Supuestos técnicos							
Euribor a 3 meses (en % anual)	0,0	-0,3	-0,3	-0,2	0,0	-0,2	-0,1
Rendimiento deuda pública a 10 años (en % anual)	1,2	1,2	1,4	1,7	1,2	1,4	1,7
Precio del petróleo (en \$ por barril)	52,5	34,9	41,2	44,9	53,8	52,2	57,5
Precios de las materias primas no energéticas en \$ (tasas de variación anual en %)	-19,9	-14,8	3,0	4,7	-18,7	-5,2	4,1
Tipo de cambio \$/€	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1
Tipo de cambio efectivo nominal del euro (tasas de variación anual en %)	-7,1	4,8	0,2	0,0	-7,1	0,1	0,0
Entorno internacional (tasas de variación anual en %)							
PIB mundial (excluido Zona Euro)	3,1	3,2	3,8	3,9	3,1	3,6	3,9
Comercio mundial (excluido Zona Euro)	0,7	2,2	3,8	4,1	0,5	2,9	3,8
Demanda exterior de la Zona Euro	0,4	2,2	3,8	4,1	-0,1	2,7	3,8

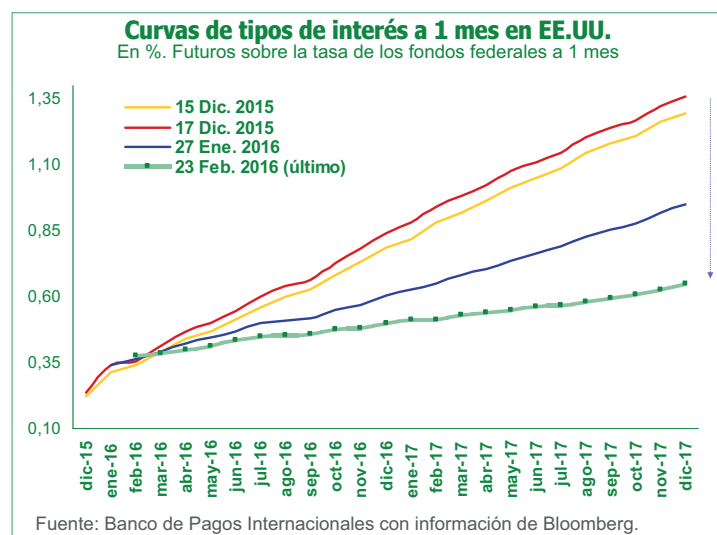
Fuente: Proyecciones macroeconómicas elaboradas por los expertos del Eurosistema, Marzo 2016.

y al precio del petróleo, dejando sin apenas variación el tipo de cambio del euro. Más concretamente, los expertos del Eurosistema esperan que el Euribor a 3 meses se mantenga en cotas negativas (del -0,3%) en 2016 y 2017, mientras en 2018 podría cotizar algo por encima (-0,2%). Asimismo, de acuerdo a las expectativas de los mercados respecto al rendimiento nominal de la deuda pública a diez años, se espera un nivel próximo al 1,2% en 2016, pudiendo ascender al 1,4% en 2017 y al 1,7% en 2018.

Esta evolución de los tipos de interés interbancarios y su transmisión gradual a los canales financieros hace prever que los tipos sintéticos de los préstamos bancarios al sector privado no financiero de la Zona Euro continuarán disminuyendo ligeramente en 2016, mientras podrían permanecer sin cambios en 2017, para en 2018 aumentar muy ligeramente.

Por otra parte, los precios energéticos se mantendrán en cotas moderadas, pudiendo oscilar entre 35 y 45 dólares en el horizonte temporal de la proyección. Asimismo, los precios de las materias primas no energéticas podrían caer en 2016, para posteriormente recuperarse de forma modesta en 2017 y 2018. De este modo, el BCE espera que el tipo de cambio efectivo del euro (frente a 38 socios comerciales) se pueda apreciar un 5% a lo largo de este año y el siguiente, aunque permanecerá prácticamente invariable respecto al dólar.

Estas perspectivas parecen consecuentes con la tendencia reciente observada en los precios del petróleo, que vienen descendiendo desde 2014 y que, tras una recuperación moderada en la primera mitad de 2015, volvieron a disminuir con fuerza en el tramo final del pasado año y a comienzos de éste. En este contexto, las noticias sobre un acuerdo

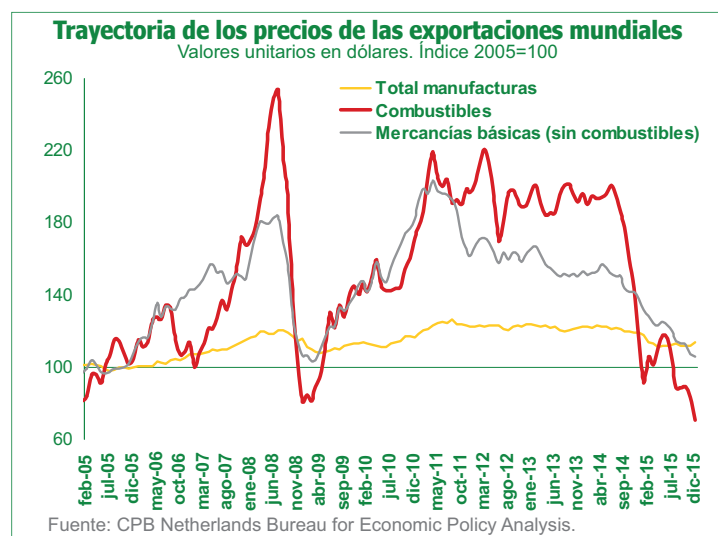
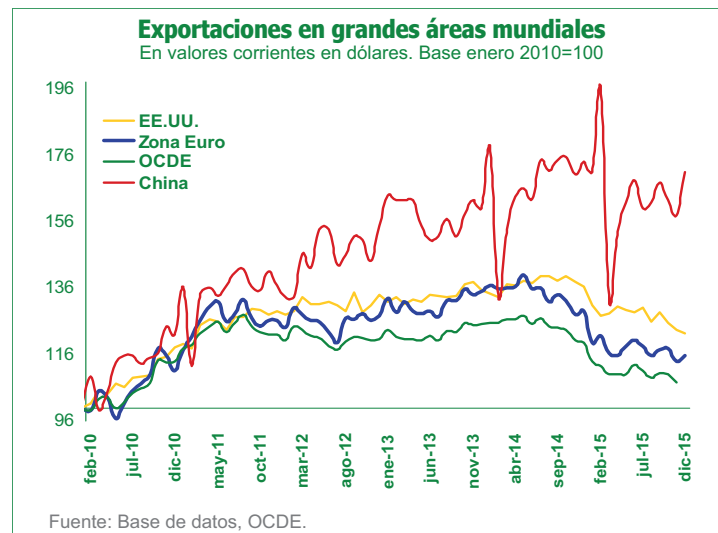
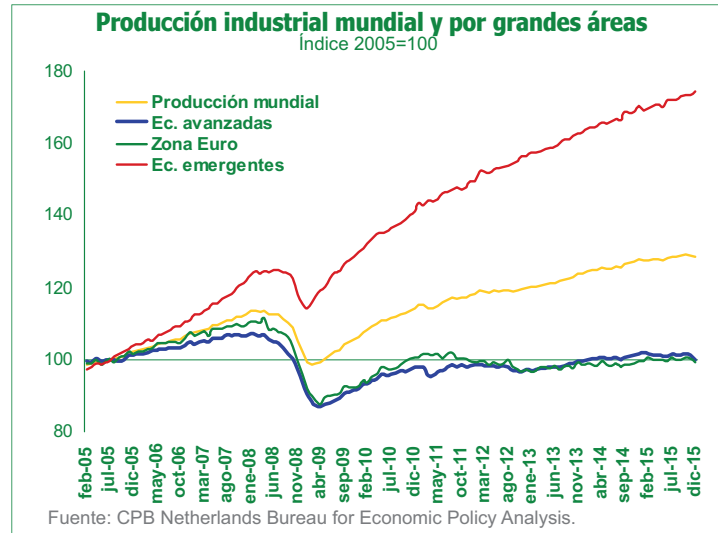


de los productores para mantener congelada la producción de Brent favorecen la estabilización esperada en los precios, después de que en el balance de 2015 el precio del Barril en dólares retrocediera de media un 47,5% y que, en enero de 2016, llegase a marcar el mínimo desde 2003. Por su parte, el precio del resto de materias primas, según el índice de The Economist, descendió un 16,1% en el conjunto de 2015, debido a una demanda mundial más débil, lo que explica el descenso en las cotizaciones de las materias primas distintas de alimentos.

En general, el descenso en los precios de las *commodities*, al margen de la trayectoria de debilidad que muestran la producción manufacturera y la inversión –en especial en las economías más avanzadas– ha contribuido al perfil descendente que ya habían venido mostrando las transacciones comerciales en grandes áreas económicas en 2015. Así, se estima que el volumen del comercio mundial creció tan sólo en torno al 2% en 2015, una tasa que en el pasado se habría asociado con resultados muy bajos para el crecimiento del PIB mundial. Este débil aumento encierra, sin embargo, un crecimiento mayor –aunque también ralentizado– en lo que se refiere a las economías emergentes. No obstante, conviene subrayar que en el conjunto de países que forman la OCDE, el retraimiento de las exportaciones e importaciones ya había comenzado en 2014.

Sin duda, otro motivo de atención relacionado con las vulnerabilidades financieras tiene que ver con los riesgos cambiarios. En este sentido, algunas economías de mercados emergentes son especialmente vulnerables a los shocks en los tipos de cambio, ya que tienen una gran parte de su deuda en moneda extranjera –tal es el caso de Brasil, Rusia y Turquía, entre otros–. De otro lado, dichos riesgos se podrían agravar en los casos de economías que registran déficits por cuenta corriente abultados y están expuestas a correcciones en los precios de los productos de los que son exportadores.

Precisamente, el freno de las exportaciones –mayor del estimado inicialmente– está entre las causas de la ralentización del PIB de EE.UU. en el último trimestre de 2015. En concreto, según la segunda revisión efectuada por el Bureau of Economic Analysis, la economía estadounidense avanzó un 1,9% interanual, lo que sitúa el avance anual en el 2,4%, el mismo ritmo que en 2014. Pero, posiblemente lo más relevante es el menor dinamismo en los componentes ligados a la inversión lo que, a su vez, parece consistente con la evolución más reciente de los indicadores de actividad empresarial. Así, aunque el sentimiento económico no ha retrocedido en enero de 2016, el indicador PMI del sector manufacturero (suministrado por ISM) muestra una tendencia descendente, situándose en enero por debajo de 50 (nivel indicativo de descenso en la producción industrial), similar a la cota del pasado mes de diciembre.



Atendiendo a las previsiones de la Reserva Federal, el PIB en EE.UU. sería del 2,2% en 2016, 2,1% en 2017 y 2,0% en 2018. De cumplirse este pronóstico, el ritmo sería inferior al de los dos años anteriores (2,4%). En cualquier caso, los fundamentos de la economía norteamericana parecen más sólidos que los de otras grandes áreas avanzadas (como la Zona Euro), a la vez que el nivel de desempleo es inferior.

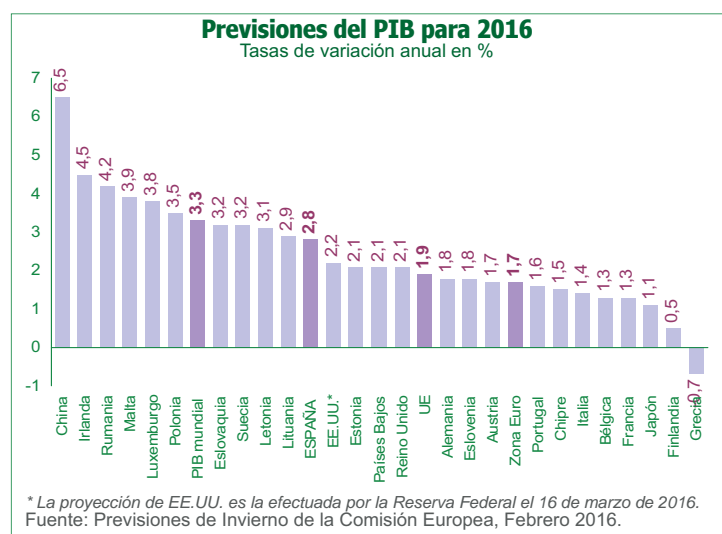
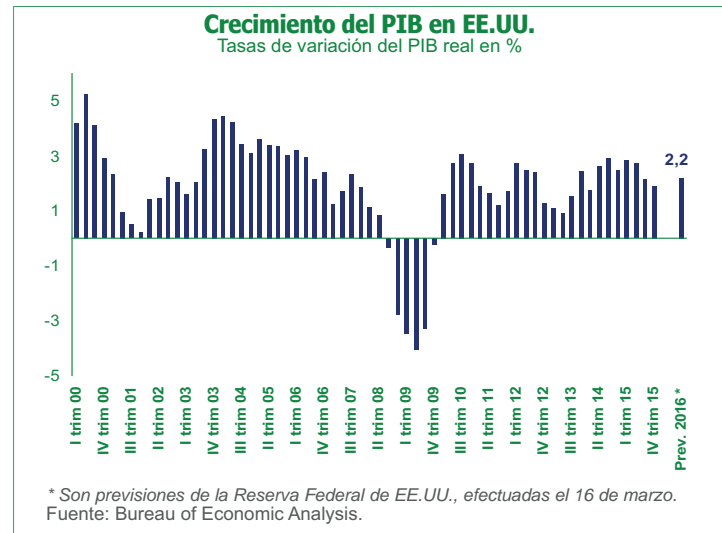
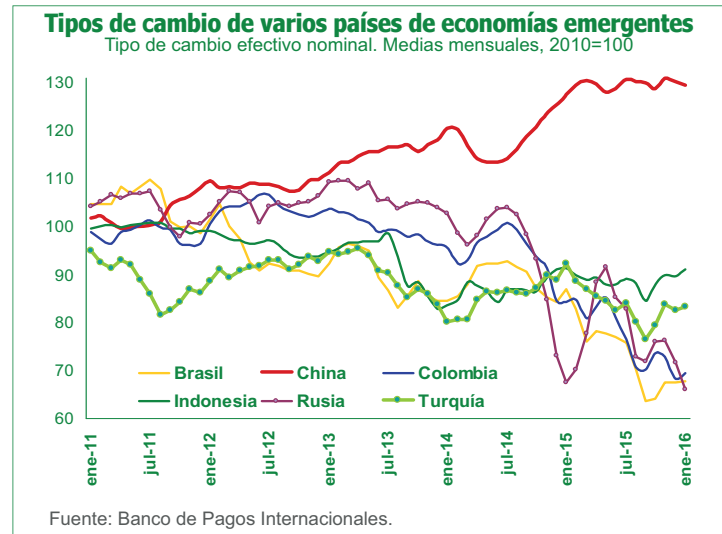
La revisión a la baja del crecimiento para el presente año en EE.UU., Japón, Zona Euro y algunas economías emergentes, junto con la posición más delicada de países como Brasil, Rusia, Turquía o Sudáfrica –sin olvidar dentro de la UEM a Grecia–, sitúa favorablemente el aumento del PIB esperado en España. No obstante, el diagnóstico del Ejecutivo Europeo acerca de las debilidades estructurales de las economías del Viejo Continente, en general, al margen de las diferencias coyunturales y específicas entre países, aconsejan moderar el optimismo.

En este contexto se deben interpretar las proyecciones de los expertos del BCE sobre el crecimiento del PIB en la Zona Euro, que han revisado ligeramente a la baja las tasas de crecimiento para este año 2016 (1,4%), así como para 2017 y 2018 (1,7% y 1,8%, respectivamente). De este modo, en el plazo de un mes, el ritmo de crecimiento previsto de la Eurozona se ha debilitado en tres y dos décimas, respectivamente, para 2016 y 2017, ya que en las Previsiones de Invierno (presentadas el 4 de febrero) la Comisión Europea había señalado una tasa de crecimiento del 1,7% para este año 2016, augurando una posible aceleración en 2017 hasta el 1,9%.

Dentro del conjunto del Área Euro siguen resultando muy ostensibles las diferencias entre estados miembros, tanto por características estructurales (evidentes en el caso de los niveles de paro) como por las diferentes posiciones del ciclo económico en cada caso. En el lado positivo puede mencionarse la tasa de aumento del PIB prevista para Irlanda en 2016 (4,5%), en contraposición a Grecia, cuya producción podría contraerse este año (-0,7%).

Por otro lado, el Ejecutivo europeo pronostica que el consumo privado seguirá siendo el principal motor del crecimiento este año y el próximo, debido a la mejora del mercado laboral y al aumento de la renta real disponible, derivada de los menores costes energéticos. Se espera que las tasas de desempleo continúen descendiendo, aunque posiblemente lo hagan a un ritmo inferior al del año anterior. De este modo, se estima que la tasa de desempleo en la Zona Euro baje del 11% en 2015, hasta el entorno del 10,5% en 2016 y al 10,2% en 2017. Si bien, en España la tasa en 2016 no se espera que se sitúe por debajo del 20%, cuatro veces superior a la de Alemania.

Al mismo tiempo, las previsiones sostienen que el déficit público continúe disminuyendo en el agregado de la UEM en 2016, gracias a una mayor



Proyecciones macroeconómicas para la Zona Euro

Tasas de variación anual en %, salvo indicación en contrario

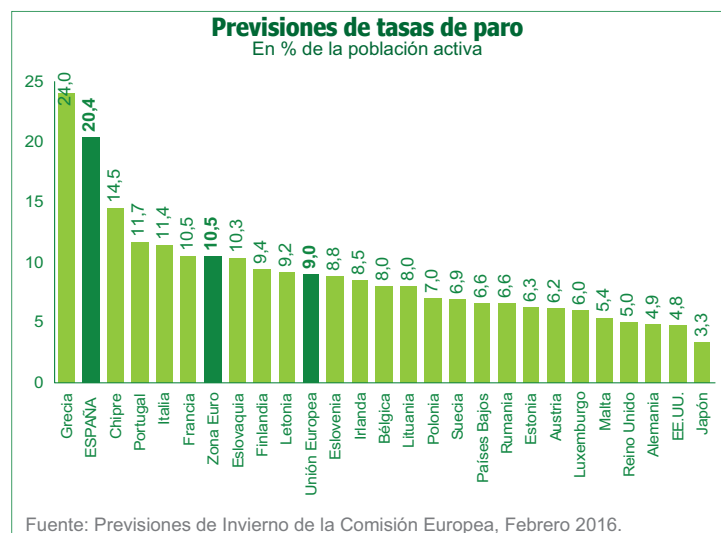
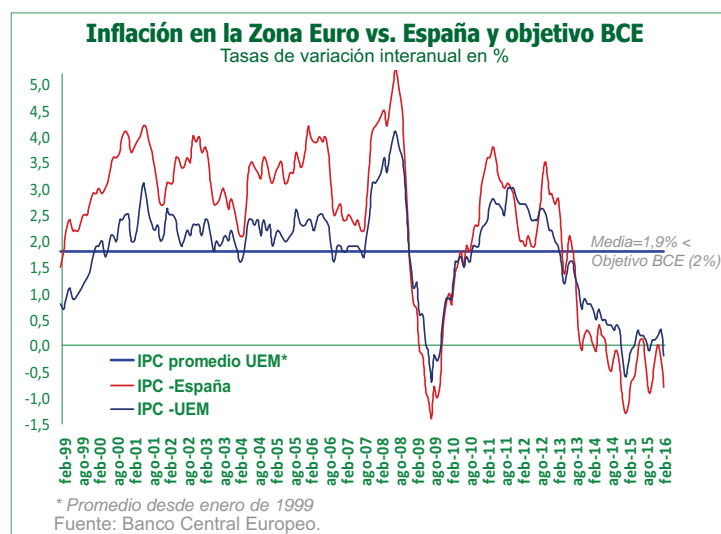
	Proy. actual (Marzo 2016)				Prev. anterior (Dic.-15)			Revisión de las previsiones (dif. p.p.)		
	2015	2016	2017	2018	2015	2016	2017	2015	2016	2017
PIB real	1,5	1,4	1,7	1,8	1,5	1,7	1,9	0,0	-0,3	-0,2
Consumo privado	1,6	1,9	1,8	1,6	1,6	1,9	1,7	0,0	0,0	0,1
Consumo público	1,4	1,5	1,1	1,2	1,4	1,2	1,0	0,0	0,3	0,1
Formación Bruta de Capital Fijo	2,5	2,7	3,6	3,3	2,3	2,8	3,8	0,2	-0,1	-0,2
Exportaciones	4,8	3,0	4,3	4,6	4,8	4,0	4,8	0,0	-1,0	-0,5
Importaciones	5,4	4,6	5,3	5,1	5,3	4,8	5,3	0,1	-0,2	0,0
Empleo	1,1	0,9	0,8	0,9	1,0	1,0	1,0	0,1	-0,1	-0,2
Tasa de paro	10,9	10,4	10,2	9,9	11,0	10,5	10,1	-0,1	-0,1	0,1
IPCA	0,0	0,1	1,3	1,6	0,1	1,0	1,6	-0,1	-0,9	-0,3
Excluido energía y alimentos	0,8	1,1	1,3	1,6	0,9	1,3	1,5	-0,1	-0,2	-0,2
Costes Laborales Unitarios (CLU)	0,9	1,1	0,9	1,2	0,9	0,9	1,2	0,0	0,2	-0,3
Productividad laboral	0,4	0,4	0,9	0,9	0,5	0,7	0,9	-0,1	-0,3	0,0
Déficit Presupuestario (% PIB)	-2,1	-2,1	-2,1	-2,0	-2,0	-2,0	-1,8	-0,1	-0,1	-0,3
Deuda Pública (% PIB)	91,1	90,8	90,0	89,2	91,1	90,1	88,9	0,0	0,7	1,1
Saldo por cuenta corriente (% PIB)	3,0	3,0	2,6	2,5	3,0	2,9	2,7	0,0	0,1	-0,1

Fuente: Proyecciones macroeconómicas elaboradas por los expertos del BCE. Marzo 2016.

actividad económica y, en menor medida, a una reducción de los gastos en concepto de intereses. Sin embargo, también en este caso, las diferencias entre países son significativas. Así, mientras en España se espera un desequilibrio en las cuentas de las AA.PP. en torno al -3,6%, en Alemania el saldo podría ser positivo (0,1%).

Otro factor de especial atención es la tasa de inflación, que en el mes de febrero volvió a ser negativa en la Zona Euro (-0,2%), a causa de la rebaja en los precios energéticos, y cuya trayectoria resulta anormalmente reducida, teniendo en cuenta la expansión cuantitativa. De acuerdo con los mercados de futuros de la energía, se prevé que las tasas de inflación se mantengan en niveles negativos en los próximos meses, para después, con el apoyo de las medidas de política monetaria y la esperada, aunque tímida, recuperación económica, repuntar ligeramente. En este contexto, los expertos del BCE, en sus Proyecciones macroeconómicas para la UEM, sitúan la inflación medida por el IAPC en el 0,1% en 2016, 1,3% en 2017 y 1,6% en 2018, es decir, por debajo de lo señalado en diciembre por el propio Eurosistema e inferiores a lo que había apuntado la Comisión en sus Previsiones de Invierno.

Considerando el deterioro del clima económico internacional y las perspectivas menos optimistas en lo que a la Zona Euro se refiere, la coyuntura reciente de la economía española resulta comparativamente positiva. Así, el ritmo de crecimiento se ha ido intensificando y los datos provisionales señalan que el PIB en el cuarto trimestre de 2015 avanzó un 3,5% interanual, su tasa más alta desde 2007. Los principales indicadores



de actividad están en proceso de recuperación después de los intensos retrocesos sufridos por la grave y prolongada crisis.

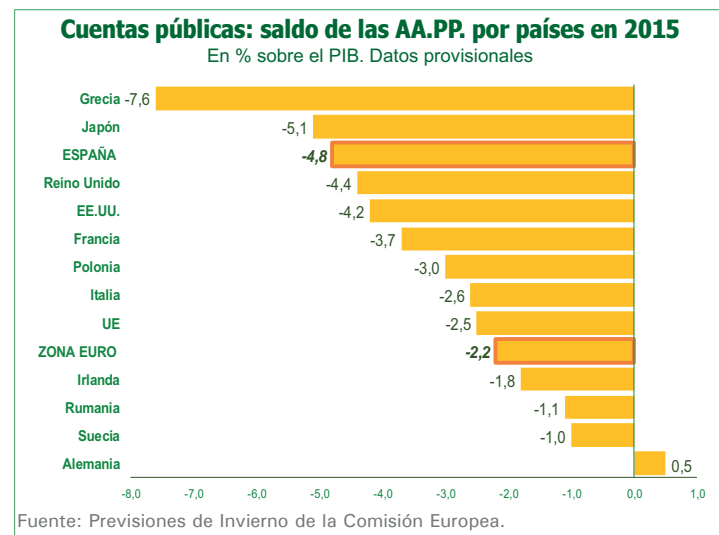
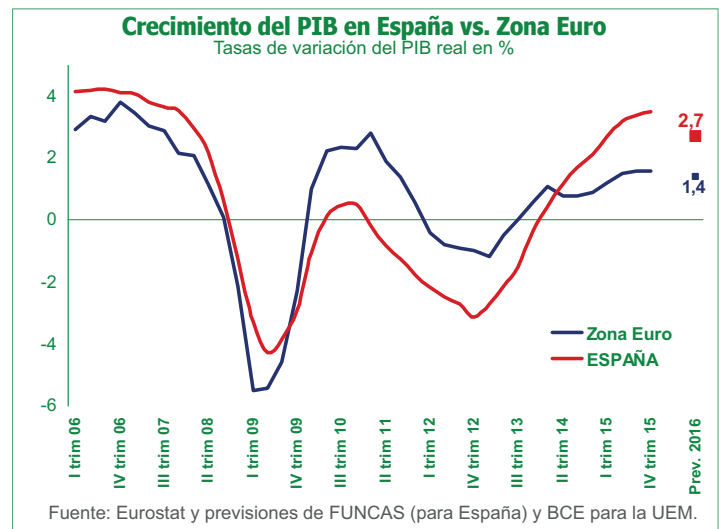
El crecimiento sigue apoyándose en la fortaleza de la demanda interna, especialmente del consumo, respaldado éste por la estabilidad de la inflación y la creación de empleo (3,0% interanual; en torno a medio millón de puestos de trabajo a tiempo completo en el conjunto del año). Respecto a este último factor, hay que mencionar que aún existe un notable margen de mejora en el mercado de trabajo.

Por otra parte, la demanda externa contribuye negativamente al avance del PIB, a causa de la fortaleza de las importaciones y a pesar del crecimiento sostenido de las exportaciones de bienes y servicios, que crecieron en 2015 un 5,4%, en términos reales, tres décimas más que en 2014.

Al mismo tiempo, continúa el proceso de reducción de los elevados niveles de endeudamiento alcanzados por el sector privado, tanto de empresas no financieras como de hogares. Por su parte, el déficit público se redujo el año pasado, debido a una corrección mayor de lo esperado en buena parte del año, a pesar de lo cual el deterioro que parece haberse registrado en el tramo final de 2015 –los datos correspondientes a diciembre y del conjunto de 2015 aún no se han publicado– hace difícil alcanzar el objetivo de déficit público marcado en el Programa de Estabilidad (-4,2%). De hecho, en el último informe de la Comisión Europea sobre la economía española, España 2016, se señala que el saldo presupuestario se estima al término de 2015 en el -4,8%, uno de los más altos de la UEM.

No obstante, el bajo potencial de crecimiento de la economía española –cuyo PIB se contrajo en el periodo de crisis con mayor intensidad que el de otras economías de nuestro entorno– amplifica los riesgos relacionados con los desequilibrios macroeconómicos. En este sentido, el Ejecutivo europeo considera que el bajo potencial de crecimiento de España se debe a la escasa productividad total de los factores y a la elevada tasa de desempleo estructural. Reducir este nivel de paro y alcanzar mayores cotas de productividad requiere, en última instancia, ampliar la capacidad de la economía española, innovar y reasignar los recursos de manera eficiente tanto en el conjunto de los sectores como a nivel empresarial.

El informe de la Comisión también hace hincapié en los efectos perniciosos del desempleo entre los jóvenes y entre las personas que prolongan esta situación (parados de larga duración) por los peligros asociados al aumento de la pobreza y/o la exclusión social. Por otra parte, recuerda que la dualidad del mercado laboral, entre contratos permanentes y temporales, sigue siendo muy notoria, en comparación con otros países de nuestro entorno, lo que afecta negativamente a las condiciones de trabajo y la cohesión social. Gráficamente, puede comprobarse que la



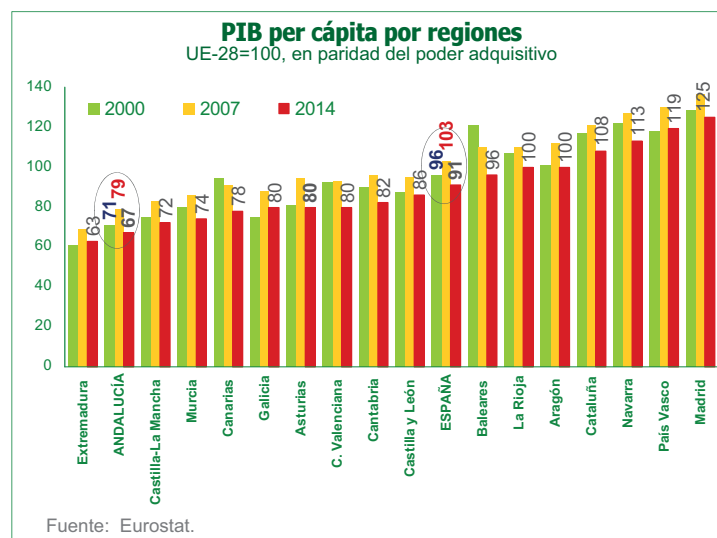
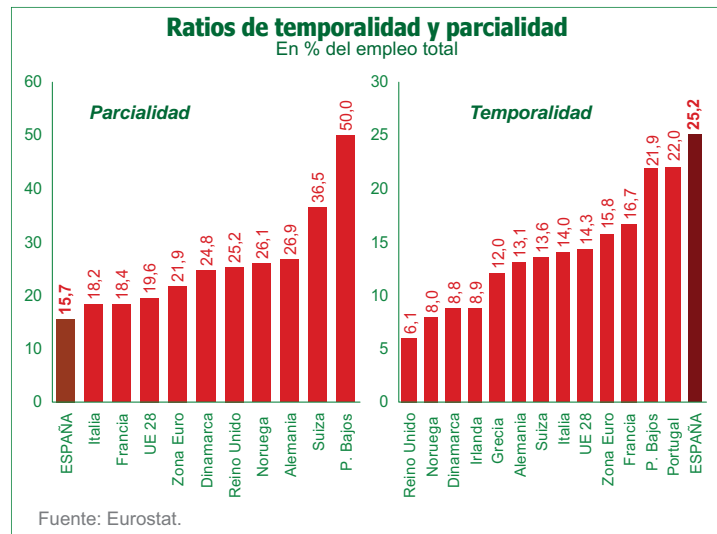
ratio de temporalidad sigue situada muy por encima del promedio de la Zona Euro, mientras que la ratio de parcialidad es notablemente más baja en España.

Por otra parte, de acuerdo a las estimaciones de Eurostat, las diferencias en PIB per cápita no se han corregido en los últimos años sino que se han agrandado y prueba de ello es que la mayoría de las CC.AA. españolas están más alejadas del promedio de la UE en renta per cápita en 2014, no sólo con respecto al nivel anterior a la crisis (2007), sino incluso con el correspondiente al comienzo de la adopción de la moneda única (2000). En concreto, en 2014, el nivel de PIB per cápita de España se situaría en el 91% del PIB de la UE-28, frente al 103% que suponía en 2007 y el 96% correspondiente a 2000.

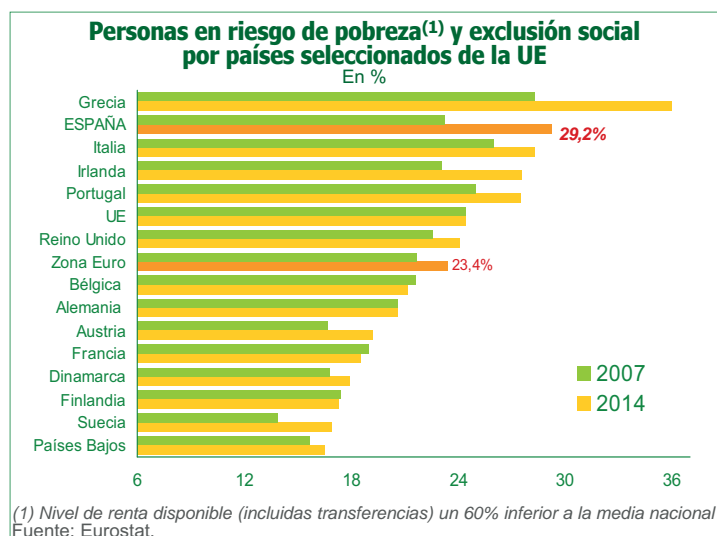
Según las estimaciones de Eurostat, el PIB per cápita de la UE sería de 27.500 euros, en 2014, siendo en España de 25.000 euros, en términos de Paridad del Poder Adquisitivo (PPA), un promedio inferior al de Alemania, Francia e Italia. Entre las Comunidades Autónomas españolas, Andalucía arroja un PIB per cápita de 18.500 euros, resultando sólo inferior en Extremadura (17.300 euros). No obstante, dentro de la UE, hay otras regiones que tienen un nivel de renta per cápita inferior a las regiones españolas, ya que regiones de Bulgaria, Polonia, Rumanía, Hungría, Grecia e incluso una de Francia tienen un nivel de PIB por persona inferior al 50% de la media de la UE.

En el informe de la Comisión Europea sobre el diagnóstico de la economía española se menciona explícitamente, con relación al margen de mejora en el mercado laboral, que la pobreza sigue siendo una preocupación importante. Así, los indicadores que miden la pobreza y la exclusión social son muy altos en comparación con la media de la UE, y se deterioraron aún más en 2014. Esto sugiere que a pesar de las mejoras en el mercado laboral, puede llevar tiempo reabsorber el impacto social negativo producido por la crisis. Además de las difíciles condiciones del mercado laboral, la recepción de transferencias sociales que reduzcan los efectos de la pobreza en determinados colectivos, como el infantil, resultan insuficientes, persistiendo grandes disparidades regionales en los procesos de entrega, requisitos y adecuación de los regímenes de apoyo a la renta.

A pesar de estos aspectos negativos, las perspectivas para 2016 son positivas en términos de PIB, debido a que los factores favorables (vientos de cola) que apoyaron la buena marcha de la economía en 2015 (bajos precios del petróleo, depreciación del euro y política monetaria expansiva) previsiblemente continuarán en el año en curso, aunque tengan menor capacidad de influencia. Como resultado de ello, y con un entorno exterior menos propicio, la Comisión Europea esperaba, en



febrero, que el crecimiento del PIB español se sitúe en el entorno del 2,8% en 2016. Otras instituciones privadas sostienen un ritmo de crecimiento similar o ligeramente más bajo (2,7% en el caso de Funcas, a principios de marzo).



PIB de los países y regiones de la UE en 2014

	PIB total (Millones de €)	PIB per cápita (€)	PIB total (Millones en PPA)	PIB per cápita	
				(€ en PPA)	PPA, UE-28=100
Unión Europea (UE-28)	13.959.739	27.500	13.959.739	27.500	100
Alemania	2.915.650	36.000	2.795.700	34.500	126
Francia	2.132.449	32.200	1.937.806	29.300	107
Italia	1.613.859	26.500	1.604.114	26.400	96
ESPAÑA	1.041.160	22.400	1.163.000	25.000	91
Galicia	53.858	19.700	60.160	22.000	80
Asturias	20.793	19.700	23.226	22.000	80
Cantabria	11.864	20.200	13.252	22.600	82
País Vasco	63.394	29.300	70.812	32.700	119
Navarra	17.623	27.700	19.685	30.900	113
La Rioja	7.727	24.600	8.631	27.500	100
Aragón	32.828	24.700	36.669	27.600	100
Madrid	196.118	30.700	219.068	34.300	125
Castilla y León	52.348	21.100	58.473	23.500	86
Castilla-La Mancha	36.463	17.600	40.730	19.700	72
Extremadura	16.907	15.500	18.885	17.300	63
Cataluña	197.004	26.600	220.058	29.700	108
C. Valenciana	97.430	19.700	108.831	22.000	80
Baleares	26.329	23.500	29.410	26.200	96
Andalucía	139.099	16.600	155.377	18.500	67
Murcia	26.808	18.300	29.945	20.500	74
Canarias	40.753	19.200	45.522	21.500	78
Ceuta	1.580	18.700	1.765	20.900	76
Melilla	1.406	16.700	1.571	18.700	68
Extraregión	830	--	927	--	--

Fuente: Eurostat (Febrero de 2016).

Previsiones económicas de la Comisión Europea para España

Tasas de variación anual en %, salvo indicación en contrario

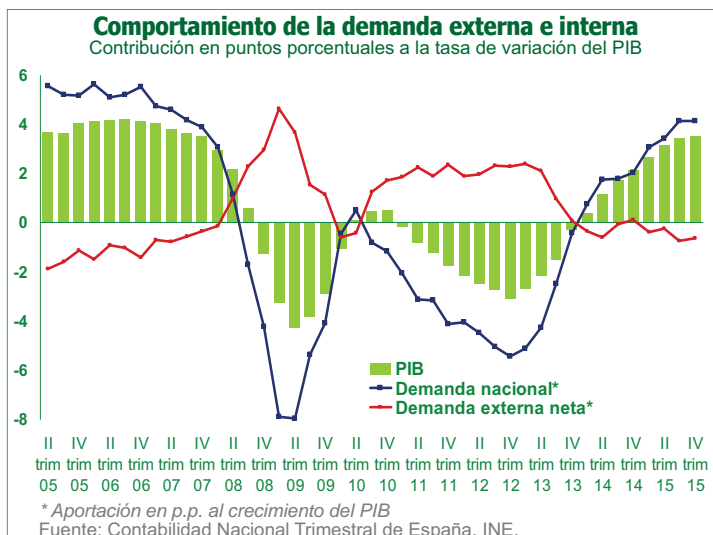
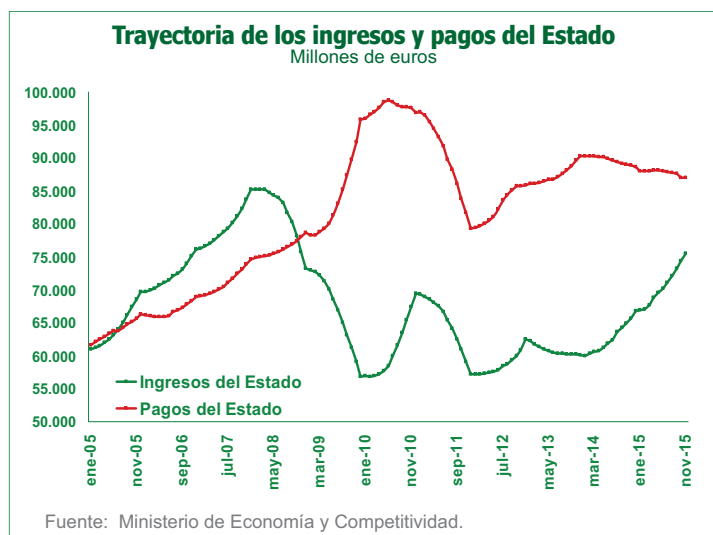
	2014	Prev. última (Invierno 2016)			Prev. CE (Otoño)			Diferencias (p.p.)		
		2015	2016 (P)	2017 (P)	2015	2016 (P)	2017 (P)	2015	2016 (P)	2017 (P)
PIB real	1,4	3,2	2,8	2,5	3,1	2,7	2,4	-0,1	-0,1	-0,1
Deflactor del PIB	-0,5	3,4	2,6	2,5	0,5	1,0	1,1	-2,9	-1,6	-1,4
Consumo privado	2,4	3,1	3,4	2,3	3,4	2,7	2,1	0,3	-0,7	-0,2
Consumo AA.PP.	0,1	2,2	0,6	0,6	0,8	0,2	0,6	-1,4	-0,4	0,0
Formación Bruta Capital Fijo	3,4	6,1	4,6	4,8	6,3	5,4	4,8	0,2	0,8	0,0
Demanda Nacional (*)	2,2	3,5	3,0	2,4	3,4	2,7	2,3	-0,1	-0,3	-0,1
Exportaciones de bienes y servicios	4,2	6,0	6,1	5,8	4,9	5,3	5,4	-1,1	-0,8	-0,4
Importaciones de bienes y servicios	7,6	7,9	7,4	6,2	6,1	5,8	5,5	-1,8	-1,6	-0,7
Saldo exterior (*)	-0,8	-0,3	-0,2	0,1	-0,3	0,0	0,1	0,0	0,2	0,0
Empleo (puestos trabajo a tiempo completo)	1,2	3,0	2,6	2,0	2,8	2,5	2,0	-0,2	-0,1	0,0
Tasa de paro EPA (% población activa, media anual)	24,4	22,3	20,4	18,9	22,3	20,5	19,0	0,0	0,1	0,1
Saldo (déficit) de las AA.PP. (% PIB)	-5,9	-4,8	-3,6	-2,6	-4,7	-3,6	-2,6	0,1	0,0	0,0
Deuda pública (% PIB)	99,3	100,7	101,2	100,1	100,8	101,3	100,4	0,1	0,1	0,3

* Contribución al crecimiento en puntos porcentuales. (P) son previsiones.
Fuente: Comisión Europea, Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros.

Desde la perspectiva del sector público, la Comisión vuelve a recordar que España no ha salido indemne de la crisis y otro de los daños generados es su alto nivel de endeudamiento público. La deuda de las AA.PP. representa una carga para la economía y una fuente de vulnerabilidad ante posibles cambios en la percepción de los mercados sobre nuestro país. En este sentido, Bruselas sostiene que la reducción del déficit público hay que contextualizarla en el marco del crecimiento observado del PIB, más dinámico del previsto, de modo que los ingresos –superiores a los esperados– no parecen haber sido utilizados para acelerar la reducción del desequilibrio en las cuentas públicas. De este modo, se estima que la deuda de las Administraciones Públicas ha podido superar el 100% del PIB en 2015 y se prevé que alcance un máximo en 2016, antes de disminuir en 2017.

Centrando la atención en el análisis de la coyuntura, las estimaciones de la Contabilidad Nacional por trimestres ya apreciaban una cierta estabilización en el ritmo de avance del PIB en el último tramo de 2015. Así, el PIB creció un 0,8% en el cuarto trimestre de 2015, la misma tasa que en el tercero. En términos interanuales, el avance fue del 3,5%, situando la variación para el conjunto del año en el 3,2%. Sin embargo, el aspecto más destacable es que los principales componentes de la demanda nacional, consumo e inversión, ralentizaron su ascenso intertrimestral, frenando también el ascenso en las tasas interanuales.

A pesar de ello, la demanda interna es el motor de la recuperación, aportando en el balance del año 3,7 puntos porcentuales (p.p.) al crecimiento del PIB, frente a 1,6 p.p. del año anterior. Por su parte, el



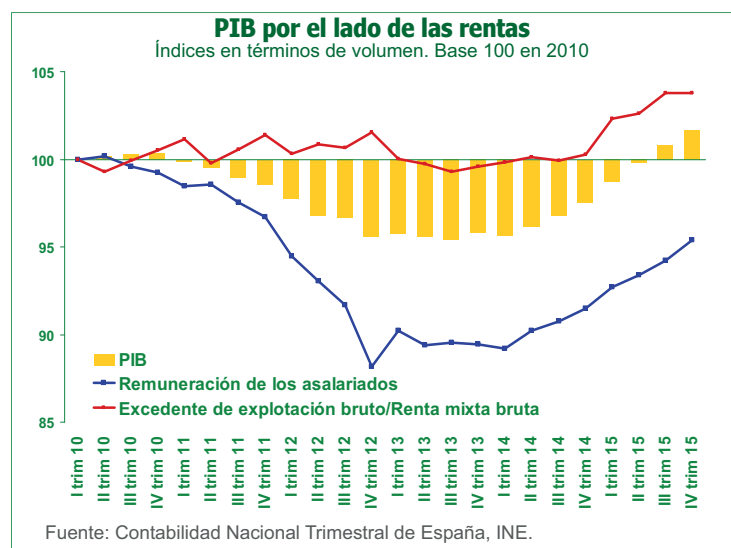
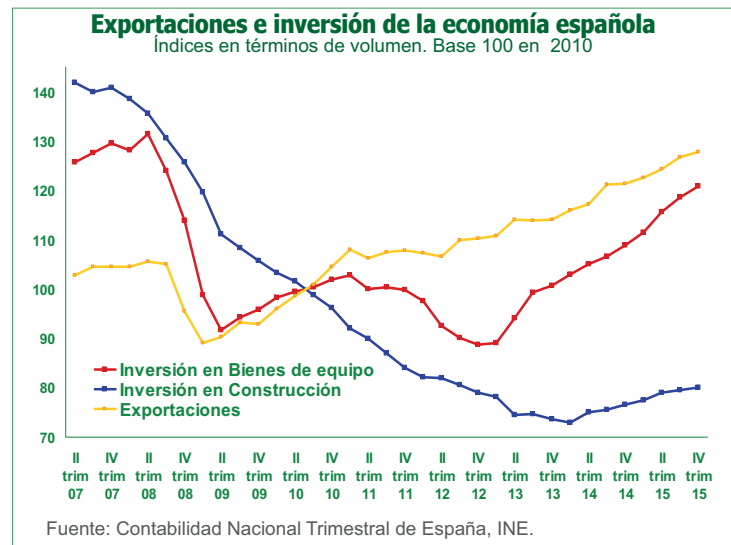
sector exterior vuelve a tener una aportación negativa, detrayendo 0,5 p.p. al PIB del conjunto de 2015. El impulso de las importaciones que, con una elasticidad muy alta ante la recuperación de la demanda interna, supera al crecimiento de las exportaciones, está en la causa del signo negativo de la demanda externa.

Desde una perspectiva temporal más amplia, sin embargo, puede comprobarse como desde 2010 el volumen de las exportaciones es el componente de la producción que ha mostrado un crecimiento más claro y sostenido, con la excepción del periodo comprendido entre 2011 y 2012. En el lado contrario, el consumo privado y la inversión fueron los principales afectados por la recesión, sin que hayan recuperado todavía los niveles anteriores a 2010. Por su parte, las importaciones han registrado un aumento muy destacado desde mediados de 2013, superior a la recuperación de los componentes domésticos.

De forma sorprendente, el incremento del gasto de las AA.PP. se fue intensificando a lo largo del año, hasta alcanzar en el cuarto trimestre una tasa de crecimiento interanual del 3,7%. Tal y como apunta Funcas en sus últimas actualizaciones, el aumento del consumo público (2,7%) en el balance del año contrasta con la caída del 1,0% prevista en el cuadro macroeconómico que acompañó los Presupuestos Generales del Estado para 2015.

Desde la perspectiva de la oferta, todas las ramas presentan crecimientos con respecto al año anterior, si bien se ha observado una leve ralentización en el Valor Añadido Bruto (VAB) de la industria (3,4% en el cuarto trimestre frente al 3,8% del tercer trimestre) y la construcción (4,0% frente al 5,1% del tercer trimestre). Por su parte, en el sector de los servicios se ha apreciado una suave aceleración de una décima, siendo el crecimiento interanual en el cuarto trimestre del 3,4%. Destaca el impulso de las ramas comerciales (5,3%) y el signo positivo de las actividades financieras y de seguros (0,2%), el primero desde el tercer trimestre de 2008.

Desde el punto de vista de las rentas, la trayectoria de la producción generada por la economía española, medida por el PIB en términos corrientes, arroja tendencias dispares en los dos grandes componentes. La remuneración de los asalariados ha sufrido un importante retroceso desde 2010 (año base con la metodología actual de la CNTR) y solo en 2014 ha comenzado a recuperarse, permaneciendo aún por debajo del nivel de partida. Por su parte, el excedente bruto de explotación y/o la renta mixta bruta, conceptos que pueden asociarse a beneficios (rentas no salariales generadas en el proceso productivo, incluidas las de profesionales autónomos), ha retrocedido en menor medida desde 2010, con un crecimiento notable en el último año.



PIB por componentes de la demanda y de la oferta

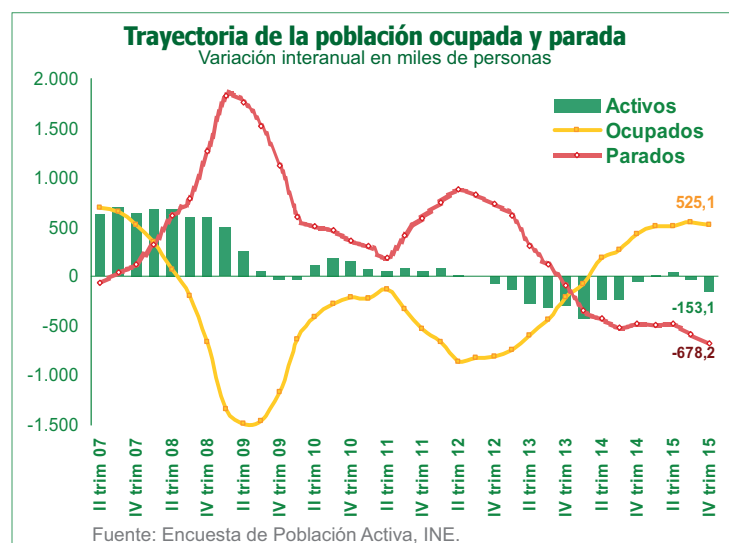
Datos corregidos de efectos estacionales y de calendario.
Volumen encadenado referencia 2010. Tasas de variación interanual en %

	2014	2015	2014				2015			
			T I	T II	T III	T IV	T I	T II	T III	T IV
Por el lado de Demanda										
Gasto en consumo final	0,9	3,0	0,2	0,9	1,1	1,2	2,3	2,8	3,4	3,5
- Gasto en consumo final de los hogares	1,2	3,1	0,3	1,1	1,5	1,8	2,6	2,9	3,6	3,5
- Gasto en consumo final de las AA.PP.	0,0	2,7	0,0	0,2	0,2	-0,5	1,5	2,5	3,0	3,7
Formación bruta de capital fijo	3,5	6,4	1,4	4,3	3,4	4,9	6,1	6,3	6,7	6,4
- Construcción	-0,2	5,3	-6,5	0,8	1,3	4,1	6,2	5,2	5,2	4,6
- Bienes de equipo y activos cultivados	10,5	10,2	15,5	11,6	7,4	8,1	8,3	10,1	11,2	10,9
DEMANDA NACIONAL (*)	1,6	3,7	0,7	1,8	1,8	2,0	3,1	3,4	4,1	4,1
Exportaciones de bienes y servicios	5,1	5,4	4,6	2,8	6,4	6,5	5,8	6,0	4,5	5,3
Importaciones de bienes y servicios	6,4	7,5	6,2	5,2	7,3	6,8	7,6	7,4	7,2	7,7
DEMANDA EXTERIOR(*)	-0,2	-0,5	-0,3	-0,6	-0,1	0,1	-0,4	-0,2	-0,7	-0,6
Por el lado de Oferta										
Agricultura, ganad., silvicultura y pesca	-3,7	1,9	3,2	-6,0	-2,9	-8,7	-4,0	2,0	3,7	6,2
Industria	1,2	3,4	-0,8	1,5	1,5	2,5	3,0	3,6	3,8	3,4
- Industria manufacturera	2,2	3,7	1,6	2,4	2,2	2,6	2,8	3,8	4,3	4,1
Construcción	-2,1	5,2	-7,3	-3,9	0,2	3,1	5,9	5,8	5,1	4,0
Servicios	1,9	3,1	1,3	1,8	2,1	2,5	2,7	3,0	3,3	3,4
- Comercio, transporte y hostelería	3,2	4,8	2,5	3,1	3,3	4,0	4,1	4,6	5,1	5,3
- Información y comunicaciones	4,7	4,7	4,4	4,3	5,0	5,0	4,4	5,0	5,0	4,6
- Actividades financieras y de seguros	-1,0	-0,9	-1,8	-1,2	-0,6	-0,2	-2,3	-0,4	-1,1	0,2
- Actividades inmobiliarias	1,2	0,8	1,1	1,2	1,3	1,1	1,0	0,9	0,7	0,8
- Actividades profesionales	3,4	5,8	1,1	3,1	4,1	5,3	6,2	6,5	5,7	4,9
- Admón. pública, sanidad y educación	-0,4	1,7	-0,5	-0,5	-0,5	-0,2	0,9	1,1	2,2	2,4
- Act. artísticas, recreativas y otros serv.	4,4	4,2	3,4	4,4	4,9	5,0	4,5	3,9	4,0	4,5
Impuestos netos sobre los productos	0,8	2,8	-0,4	0,8	1,3	1,7	2,3	2,6	2,7	3,6
PIB pm	1,4	3,2	0,4	1,2	1,7	2,1	2,7	3,2	3,4	3,5
Empleo equivalente a tiempo completo	1,1	3,0	-0,7	1,0	1,7	2,4	2,9	2,9	3,1	3,0

* Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado.
Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España, INE.

Este diferente perfil denota la devaluación de salarios por parte de la economía española ligada también a las ganancias de productividad y competitividad en este periodo. Obviamente, también la trayectoria diferencial de la productividad española con respecto a otras economías europeas se explica por la fuerte contracción del empleo en comparación con el descenso del PIB.

No obstante, este comportamiento no debe ensombrecer la mejoría en los resultados de ocupación de la Encuesta de Población Activa (EPA), así como las estimaciones de la CNTR para el empleo en el último trimestre de 2015. A estos signos positivos habría que sumar la evolución de las afiliaciones a la Seguridad Social y del paro registrado en los primeros meses de 2016, que prolongan la tendencia favorable del mercado laboral español iniciada hace casi tres años.



Muy probablemente, esta evolución del mercado laboral también se ve apoyada en la moderación salarial. Al mismo tiempo, según un reciente estudio de FEDEA², la Reforma Laboral de 2012 ha tenido un efecto positivo sobre el empleo por dos vías. En primer lugar, aumentando la probabilidad de salir del desempleo hacia un empleo indefinido. De otro lado, reduciendo la probabilidad de despido para los trabajadores con un contrato temporal, probablemente debido a que las empresas están haciendo uso de las nuevas medidas de flexibilidad interna puestas a su disposición de cara a acomodar sus necesidades de ajuste.

Evolución de las principales magnitudes del mercado de trabajo, según la EPA

Tasas de variación interanual en %, salvo en el caso de las tasas de paro

	Anual				Al cuarto trimestre de cada año			
	2012	2013	2014	2015	IV 2012	IV 2013	IV 2014	IV 2015
Ocupados	-4,3	-2,8	1,2	3,0	-4,5	-1,2	2,5	3,0
Asalariados	-5,3	-3,5	1,5	3,4	-5,7	-1,4	2,8	3,5
Indefinidos	-3,1	-3,1	0,4	1,9	-3,2	-2,4	2,0	1,6
Temporales	-11,8	-4,6	5,3	8,3	-13,2	2,3	5,3	9,5
No asalariados	1,1	0,3	-0,4	1,1	1,6	-0,3	1,5	0,6
Parados	15,9	4,1	-7,3	-9,9	13,9	-1,4	-8,1	-12,4
Tasa de paro (en % de la población activa)	24,8	26,1	24,4	22,1	25,8	25,7	23,7	20,9
Entre 16-29 años	40,3	42,4	39,7	36,7	42,4	41,6	38,7	35,2
Entre 30-44 años	22,7	23,7	22,0	19,4	23,8	23,4	21,4	18,3
De 45 y más años	19,4	21,2	20,5	18,9	20	21,2	19,9	18,1
Con estudios bajos	39,4	41,5	41,2	38,6	40,4	40,9	40,5	36,8
Con estudios altos	13,2	14,3	13,1	11,8	14,5	14,2	12,7	11,1
Población Activa (Ocupados + Parados)	0,0	-1,1	-1,0	-0,1	-0,3	-1,2	-0,2	-0,7
Nacionales	0,7	-0,1	0,0	0,2	0,3	0,1	0,4	-0,4
Extranjeros	-3,6	-7,0	-7,9	-2,6	-4,3	-9,6	-4,6	-2,6

Fuente: Banco de España, con la información de la Encuesta de Población Activa, INE.

Centrando la atención en la información procedente de la EPA, la economía española cerró el pasado ejercicio con la creación de 525.100 empleos netos, lo que supuso un ritmo de avance interanual del 3,0% en el cuarto trimestre de 2015, una décima inferior al del trimestre precedente. Según la información de flujos de la EPA, el buen comportamiento del empleo en el tramo final del año pasado se debió tanto al aumento de puestos de trabajo como a una nueva moderación de los flujos de salida del empleo.

Por su parte, el número de asalariados aumentó un 3,5% interanual en el último trimestre de 2015, moderando levemente su crecimiento interanual, mientras que los trabajadores por cuenta propia crecieron

2 Documento de Fedea: "El efecto de la Reforma Laboral de 2012 sobre la dualidad y el empleo: Cambios en la contratación y el despido por tipo de contrato". J. Ignacio García Pérez, de la Universidad Pablo de Olavide & FEDEA. Publicado el 7 de marzo de 2016.

más moderadamente (0,6%). Dentro del primer grupo de trabajadores por cuenta ajena, el avance de los indefinidos se estabilizó en el 1,6%, pero resulta bastante inferior al ritmo de aumento de los asalariados temporales (9,5%). De este modo se explica que la ratio de temporalidad se mantenga entre las más elevadas de la UE.

De otro lado, el desempleo medido por la EPA disminuyó hasta las 4.779.500 personas en el cuarto trimestre de 2015, observándose una disminución de 678.200 personas en el balance del año, lo que representa un descenso interanual del 12,4%. La mayor caída de la cifra de parados respecto al aumento de los ocupados determina la pérdida de población activa que volvió a intensificarse en el tramo final de 2015. De este modo, se estima que el número de activos se situó en 22.873.700, lo que supone 153.100 personas menos que un año antes (-0,7%). El descenso subraya el nuevo debilitamiento de la fuerza laboral, denotando la debilidad de la oferta productiva de la economía española.

Por su parte, la tasa de paro se redujo hasta el 20,9%, en el último trimestre de 2015, casi tres puntos por debajo de la observada en el mismo trimestre de 2014. Para el conjunto del año 2015, la tasa de paro se situó en el 22,1%. Distinguiendo por tramos de edad, la caída de la tasa fue algo mayor (3,5 p.p. en el último trimestre) entre los más jóvenes (16-29 años), un colectivo con niveles de paro especialmente elevados. La caída más acusada se produjo entre las personas con estudios bajos (hasta el 36,8%), aunque este colectivo mantiene una tasa de desempleo muy superior a la registrada en el caso de las personas con estudios superiores (11,1%).

Atendiendo a la información para los primeros meses de 2016, cabe destacar que la afiliación a la Seguridad Social registró en febrero 495.490 empleos más que un año antes, con datos corregidos de estacionalidad. A pesar de la aparente bondad de este ascenso, se habría producido una moderación en el ritmo de avance interanual, que ahora sería del 3,0%, dos décimas menos que la variación que se venía observando en los meses anteriores. De igual manera, los Servicios Públicos de Empleo apreciaron un ligero freno en el perfil descendente del paro en el mes de febrero, que afecta a 4.152.986 personas, ya que la tasa de variación interanual fue del -8,0% frente al -8,3% del mes previo.



Barreras que limitan el crecimiento y el empleo en España

Las instituciones internacionales reconocen que la economía española ha registrado una recuperación de la actividad económica y una mejora en su cuadro macroeconómico, destacando que la reducción sustancial de los costes laborales unitarios ha mejorado su competitividad. Sin embargo, mantienen su preocupación por los niveles “dolorosamente” elevados de desempleo, subrayando su incidencia en el paro de larga duración y el desempleo juvenil, que se sitúan entre los más altos de la OCDE.

Al margen del deterioro de los estándares de calificación a corto plazo, dichos niveles de paro socavan el crecimiento a largo plazo a través de la erosión de las habilidades/competencias de las personas fuera del mercado laboral, reduciendo las posibilidades de carreras profesionales y la movilidad social de los jóvenes afectados, con el riesgo inherente a la ampliación de las desigualdades en niveles de ingresos y renta. En opinión de la OCDE, esta es la prioridad más importante en la agenda de la política económica de España, y para ello la principal actuación es movilizar una amplia gama de medidas para mejorar las oportunidades de los desempleados y facilitar su incorporación al mercado laboral.

En el contexto de unas cifras del mercado de trabajo en España que resultan inauditas en otras economías de nuestro entorno, recientemente, los diagnósticos de la Comisión Europea (reflejado en el Informe España 2016) y de la OCDE (en las sugerencias que realiza en su publicación anual *Going for Growth*) identifican varios problemas estructurales que limitan el buen funcionamiento del mercado laboral, el crecimiento de la demografía empresarial y el avance de la productividad.

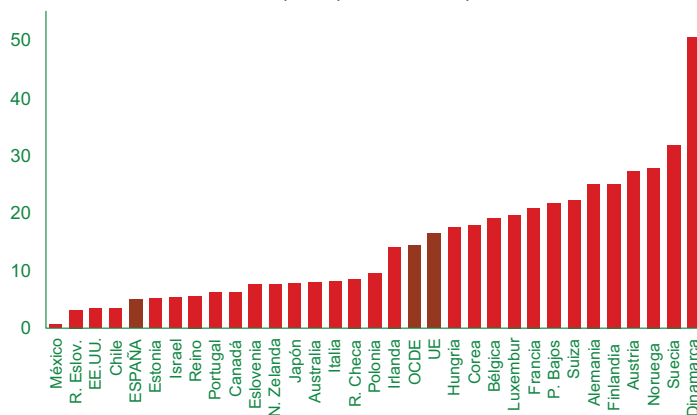
En concreto, se mencionan la existencia de mercados fragmentados y obstáculos para el acceso a profesiones reguladas, barreras administrativas y problemas derivados de unas AA.PP. con problemas de coordinación en políticas de empleo, investigación e innovación, comercio minorista, licencias comerciales, etc. Todos estos factores constituyen también lastres o dificultades para el emprendimiento, siendo estas barreras en España más elevadas que en otras economías avanzadas, a la vez que no han disminuido en los últimos años.

Por su parte, la OCDE, además de coincidir con el Ejecutivo europeo en los rasgos básicos que obstaculizan el despegue de la economía a largo plazo, identifica entre otras recomendaciones específicas para España:

- El fortalecimiento de las políticas activas de empleo, a través de mayores recursos y eficiencia de los servicios públicos de empleo, el fortalecimiento de la activación y la ampliación de las medidas de formación para los desempleados.
- Los salarios deberían ser más sensibles a las condiciones económicas específicas de la empresa en sus convenios colectivos.
- Reducción de la brecha en la protección del empleo entre los contratos temporales y permanentes mediante la armonización de las disposiciones clave para diferentes tipos de contrato.
- Mejorar el acceso a la educación, garantizando programas asociados a las necesidades del mercado de trabajo, y en particular con una formación profesional más orientada a la práctica y que cuente con la participación de los empresarios en el diseño de la formación.

Gasto público en políticas activas del mercado laboral por desempleado

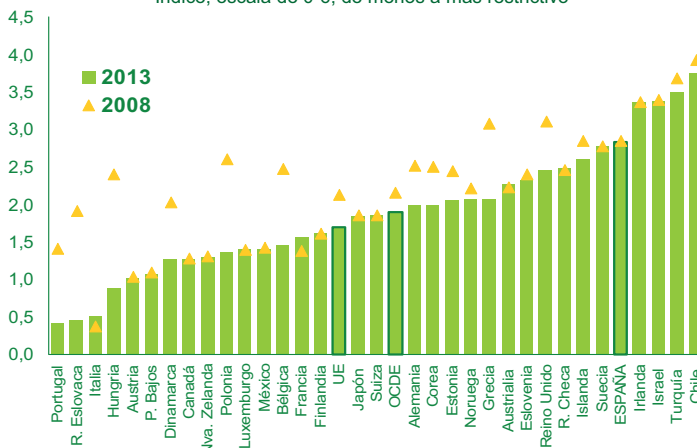
En % del PIB per cápita, con datos para 2013



Fuente: Going for Growth, 2016.

Barreras al emprendimiento

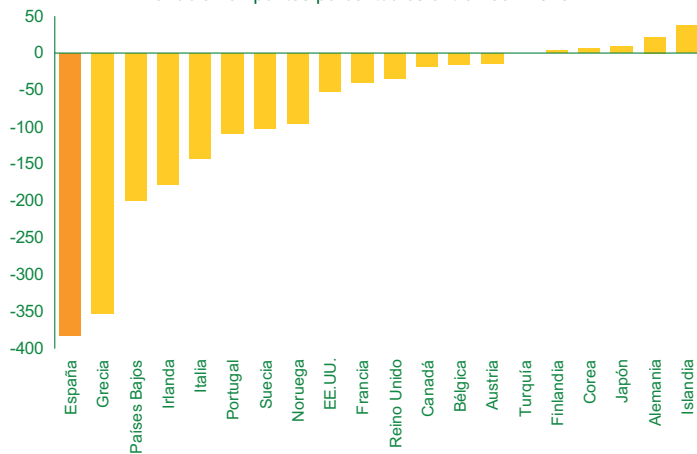
Índice, escala de 0-6, de menos a más restrictivo



Fuente: Going for Growth, 2016.

Variación en la seguridad económica en el trabajo

Variación en puntos porcentuales entre 2007-2013



Fuente: Base de datos de la calidad del empleo, OCDE (2016).

Pero, al margen de las disfunciones que generan sobre la economía, a corto y largo plazo, las pérdidas de bienestar que un funcionamiento ineficiente del mercado de trabajo puede conllevar sobre los ciudadanos pueden ser evaluables a través de una serie de indicadores analizados en una investigación de la OCDE, con los que se pretende aproximar la “calidad de empleo”³. Según este trabajo, el empleo de calidad está relacionado, positivamente, con el aumento de la tasa de actividad, la productividad y el rendimiento económico.

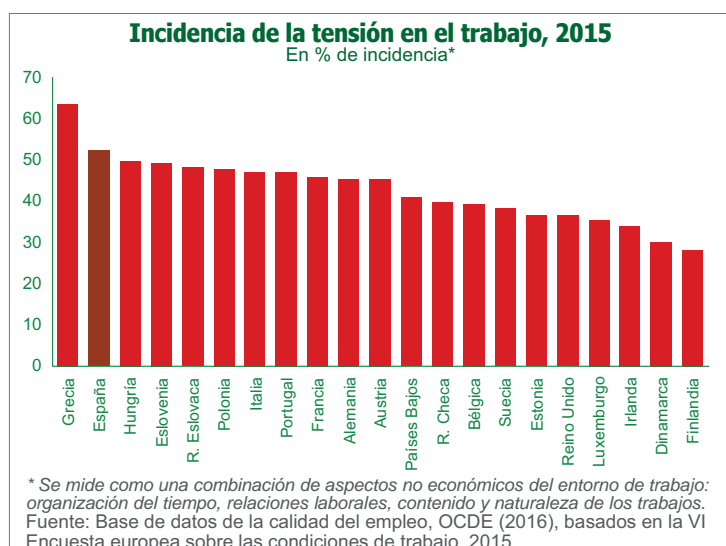
Los parámetros para evaluar la calidad de los puestos de trabajo se basan en tres dimensiones objetivas y medibles que, en conjunto, proporcionan una evaluación global de la calidad del empleo. En concreto, se considera: primero, la “calidad de los ingresos”, que recoge el grado en que las ganancias contribuyen al bienestar de los trabajadores, en términos de ingresos medios y su distribución dentro de la población activa. Segundo, la “seguridad/estabilidad en el mercado de trabajo”, teniendo en cuenta los aspectos de la seguridad económica relacionada con la posibilidad de pérdida del empleo y el coste económico que esta situación conllevaría para los trabajadores

³ Para justificar el interés de este estudio, la OCDE recuerda que una persona, en un país de la OCDE, pasa 37 horas a la semana en el trabajo (de media), y una parte cada vez mayor de su vida adulta en el trabajo remunerado. Por lo tanto, el trabajo está fuertemente relacionado con la calidad de vida de las personas y su bienestar.

(prestaciones que recibiría). Por último, se estima un indicador que mide aspectos no económicos en el entorno del puesto, tales como la naturaleza y el contenido de los trabajos realizados, la organización del tiempo de trabajo y las relaciones laborales, y que se resumen como nivel de “tensión laboral”.

La base de datos de la OCDE muestra que la calidad del empleo es alta en Australia, Austria, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Luxemburgo, Noruega y Suiza. En estos países, los resultados de al menos dos de los tres indicadores mencionados son positivos. Por el contrario, entre los países con una calidad del empleo relativamente baja se encuentran Estonia, Grecia, Hungría, Italia, Polonia, Portugal, Eslovaquia, España y Turquía.

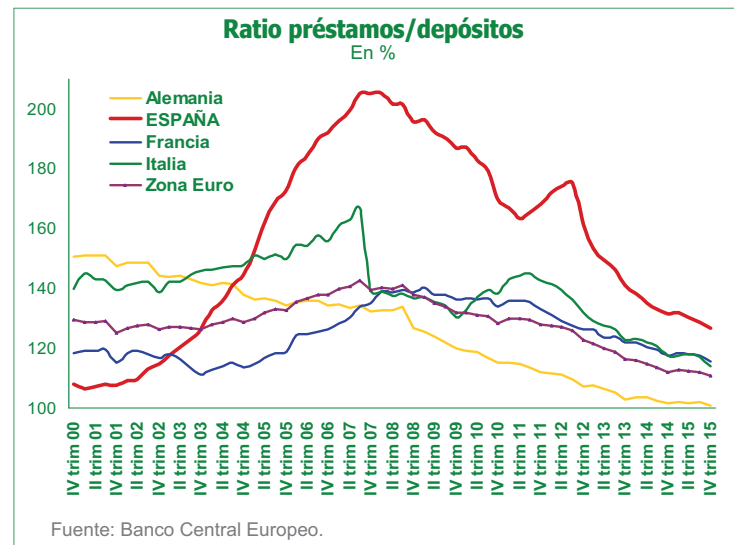
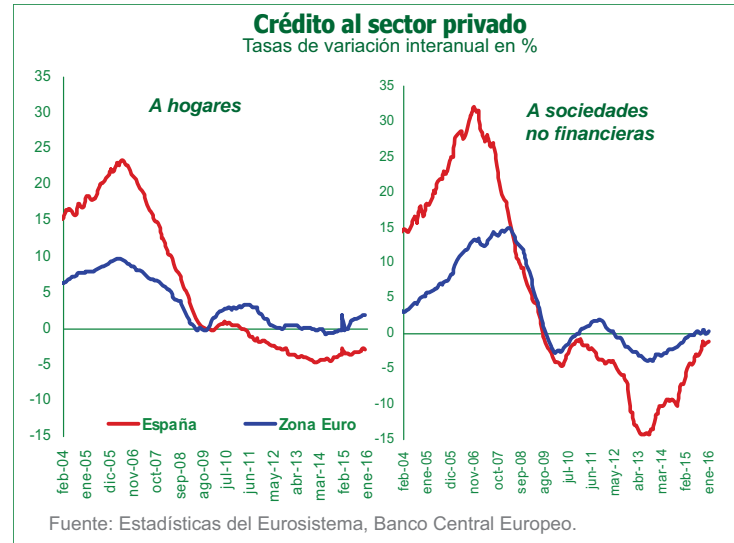
Los datos también revelan como la calidad del empleo ha evolucionado durante el periodo de crisis, mediante una comparativa de los indicadores en 2007 y 2013. En este sentido, al margen de la pérdida de empleos que ha conllevado la caída de la actividad, los ingresos procedentes del trabajo también se han visto deteriorados por peores retribuciones, afectando sobre todo a Grecia y Reino Unido. Por lo que se refiere al segundo indicador, el vinculado a la seguridad en el mercado laboral, éste empeoró en la mayoría de los países de la OCDE, pero especialmente en España y Grecia. Por último, también en la medición del nivel de estrés o tensión en el trabajo España se sitúa en una posición desaventajada con respecto a los países más avanzados de nuestro entorno.



Por otra parte, en lo que se refiere al crédito al sector privado, mejoran las condiciones de oferta en la economía española. Así, en diciembre se redujo el tipo de interés de los nuevos créditos concedidos a las sociedades no financieras (por importes inferiores a un millón de euros) hasta situarse en España por debajo de Alemania (2,7% frente al 2,9%, respectivamente), recogiendo la transmisión al mercado minorista del abaratamiento de la financiación y la “bondad” de la política monetaria del BCE, en opinión del presidente del BCE, Mario Draghi.

No obstante, el grado de endeudamiento alcanzado por las empresas y los hogares en la fase del boom crediticio explica que la necesidad de desapalancamiento no haya finalizado todavía, manteniéndose el signo negativo en la variación interanual del saldo del crédito a ambos sectores residentes. Esta situación contrasta con la del conjunto del Área Euro, donde no sólo los nuevos préstamos, sino la variación interanual del total crédito a hogares y empresas han retornado ya a tasas positivas de crecimiento.

Desde el punto de vista de las entidades financieras, la vuelta al crédito también está contribuyendo a moderar la ratio préstamos sobre depósitos y a acercarla a niveles más similares a los del promedio de la Zona Euro, después de que en los años de expansión llegara a alcanzar cotas superiores al 200%. El valor de esta ratio, en el cuarto trimestre de 2015, para el agregado de las entidades españolas se sitúa en el 126,5%, aun así por encima del promedio de la UEM (110,8%) y de países como Alemania (100,9%).



ECONOMÍA ANDALUZA

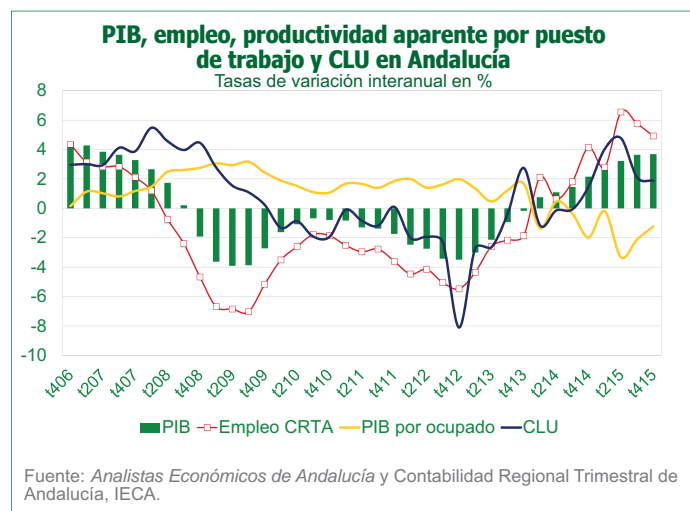
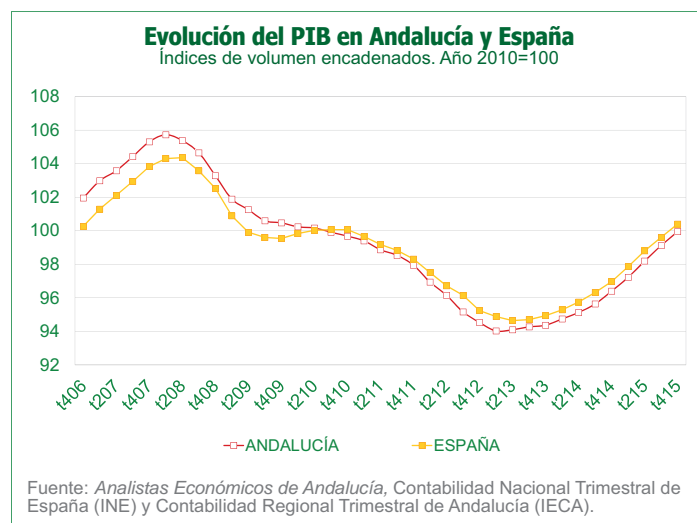
II. Economía Andaluza

Según los datos de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía (CRTA), se estima que el PIB habría experimentado un crecimiento trimestral del 0,8% en el cuarto trimestre de 2015, una tasa similar a la registrada en el conjunto de España, aunque una décima inferior a la del tercer trimestre. En términos interanuales, continúa el perfil ascendente iniciado a principios de 2014, creciendo la producción andaluza un 3,7% respecto al cuarto trimestre de 2014 (3,5% en España), una décima más que en el trimestre anterior. Pese a esta recuperación, el nivel de producción es aún un 5,5% inferior al del primer trimestre de 2008, cuando alcanzó su máximo (-3,7% en España, aunque en este caso el máximo se registró en el segundo trimestre de 2008).

Por otro lado, el empleo (medido en puestos de trabajo, concepto diferente al de persona empleada) ha crecido un 4,9% en el último trimestre de 2015, en términos interanuales, casi dos puntos más que en el conjunto nacional (3,0%), aunque este aumento ha sido alrededor de un punto inferior al que se produjo en el trimestre previo, dado el menor ritmo de avance observado en las actividades no agrarias. Dado que este incremento del empleo ha sido más intenso que el observado en términos de producción, la productividad aparente del factor trabajo habría vuelto a descender, si bien de forma más moderada que en el tercer trimestre, en torno al -1,2%.

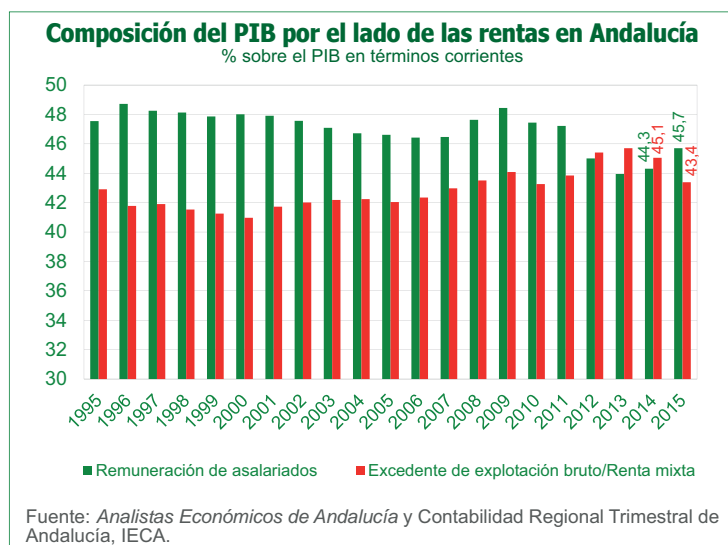
Desde la perspectiva de las rentas, se estima que la remuneración de asalariados habría crecido un 6,4% interanual en el cuarto trimestre de 2015, en términos corrientes, frente al 7,3% observado en el trimestre previo. Este incremento ha resultado más moderado en el caso del excedente de explotación bruto (1,8%), registrándose en este caso un crecimiento alrededor de un punto superior al del tercer trimestre. Por su parte, los impuestos netos sobre la producción y las importaciones habrían crecido un 7,1% respecto al último trimestre de 2014 (6,3% en el trimestre anterior). Cabe señalar que el incremento en la remuneración de asalariados se debe, fundamentalmente, al aumento en el número de asalariados (5,7%), ya que la remuneración media por asalariado registra un avance más moderado (0,6% interanual), aunque alrededor de medio punto superior al registrado el trimestre anterior. Teniendo en cuenta esta evolución de la remuneración media por asalariado y el descenso en la productividad aparente del factor trabajo, el coste laboral por unidad de producto (CLU) habría aumentado alrededor de un 1,9%.

Si se agregan los cuatro trimestres del año, el crecimiento del PIB en el conjunto de 2015 habría sido del 3,3% en Andalucía (3,2% en España), lo que supone el segundo aumento anual consecutivo tras cinco años de



descensos. En términos corrientes, el crecimiento de la producción andaluza habría sido del 4,1%, estimándose un aumento de los precios en torno al 0,8%, de forma que la producción habría alcanzado los 149.775,7 millones de euros, en torno al 13,9% del PIB nacional. Desde la perspectiva de las rentas, un 45,7% de esta cuantía corresponde a la remuneración de asalariados, que habría crecido en 2015 un 7,3%, en tanto que el excedente de explotación bruto/renta mixta se habría mantenido más estable (0,2% respecto a 2014), representando el 43,4% del PIB regional, alrededor de 1,7 puntos menos que en el año anterior.

Por otra parte, cabe señalar que los factores estructurales determinan, sin duda, la persistencia en los diferenciales de niveles de renta y bienestar entre las regiones españolas y europeas, tal y como ponen de manifiesto los datos de Eurostat del PIB per cápita en las regiones de la UE. Pero, también la dificultad para reducir estos diferenciales evidencia el fracaso de las políticas de convergencia que han sido insuficientes para compensar los efectos de un modelo de crecimiento que ha contribuido a mayores niveles de desigualdad social y territorial.



Producto Interior Bruto y componentes en Andalucía

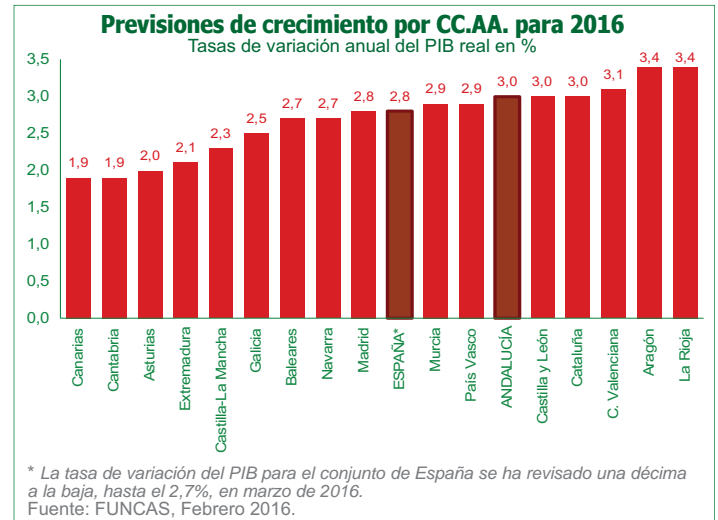
Tasas de variación en %, salvo indicación en contrario. Datos trimestrales corregidos de estacionalidad y efecto calendario. Base 2010

	2014	2015	Tasa intertrimestral				Tasa interanual			
			I Tr. 2015	II Tr. 2015	III Tr. 2015	IV Tr. 2015	I Tr. 2015	II Tr. 2015	III Tr. 2015	IV Tr. 2015
Índices de volumen encadenados. Demanda y Oferta										
Gasto en consumo final regional	1,0	3,3	1,2	1,0	1,8	-0,2	2,5	3,3	3,6	3,9
Hogares	1,4	3,5	0,0	1,4	1,1	1,1	2,9	3,5	3,9	3,8
AA.PP. e ISFLSH	0,1	2,8	4,4	-0,2	3,6	-3,5	1,4	2,6	2,8	4,2
Formación bruta de capital	1,4	5,5	8,0	-3,1	0,8	-0,6	5,3	5,7	6,2	4,9
<i>Demanda regional</i> ⁽¹⁾	1,2	3,9	--	--	--	--	3,1	3,9	4,3	4,3
Exportaciones totales	4,8	1,6	-3,3	5,4	2,2	-1,3	-0,5	0,7	3,3	2,8
Importaciones totales	3,7	2,6	0,2	3,2	3,4	-3,1	0,6	1,9	4,1	3,7
Producto Interior Bruto a precios mercado	1,4	3,3	0,9	1,0	0,9	0,8	2,6	3,2	3,6	3,7
Agricultura, ganadería y pesca	-4,5	2,0	8,9	-6,7	10,2	-5,3	-2,7	-1,6	6,6	6,0
Industria	2,1	4,2	-0,8	8,3	0,4	-2,3	1,6	4,7	5,0	5,4
Construcción	-1,8	5,1	5,6	-0,7	-0,5	-0,5	6,1	4,9	5,5	3,8
Servicios	2,0	3,2	0,4	0,2	0,8	1,9	2,9	3,2	3,3	3,3
Comercio, transporte y hostelería	3,8	4,4	-0,9	2,5	1,1	1,6	4,3	4,4	4,4	4,3
Información y comunicaciones	0,8	4,6	3,9	-0,2	-0,4	1,2	4,3	4,4	5,1	4,5
Actividades financieras y de seguros	-1,7	-0,5	1,2	1,3	-1,6	-0,8	-1,7	0,4	-0,5	0,0
Actividades inmobiliarias	1,7	2,4	-0,7	1,3	0,2	1,8	2,1	2,3	2,5	2,6
Actividades profesionales	5,0	5,7	-1,3	-0,7	0,5	5,5	7,0	6,5	5,5	3,9
Admón. Pública, sanidad y educación	-0,5	2,0	2,4	-2,7	1,5	1,7	1,2	1,7	2,4	2,9
Actividades artísticas, recreativas y otros	3,8	3,2	0,6	0,8	-0,3	1,7	4,0	3,3	2,6	2,8
Impuestos netos sobre productos	1,0	2,9	0,2	2,9	-0,1	0,5	2,3	3,1	2,6	3,6
Precios corrientes. Renta										
Remuneración de los asalariados	1,5	7,3	4,3	2,5	-0,6	0,1	6,7	9,0	7,3	6,4
Excedente de explotación bruto/Renta mixta bruta	-0,7	0,2	1,3	-2,4	2,7	0,3	0,3	-2,1	0,9	1,8
Impuestos netos sobre la producción y las importaciones	3,6	6,7	-2,3	7,3	-0,4	2,5	2,9	10,3	6,3	7,1
Puestos de trabajo totales	2,2	5,0	1,7	3,2	-0,3	0,3	2,8	6,6	5,8	4,9
Asalariados	2,3	5,8	2,0	3,9	-0,1	-0,2	2,7	7,5	7,3	5,7
Remuneración media por asalariado	-0,8	1,5	2,3	-1,3	-0,5	0,2	3,9	1,4	0,0	0,6

(1) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado.

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* a partir de los datos de la Contabilidad Regional de Andalucía, IECA.

A esta misma percepción contribuyen las previsiones por CC.AA. que publicó FUNCAS el pasado mes de febrero, en las que se incorpora una estimación del crecimiento del PIB regional y de otros indicadores principales (tasa de paro, empleo, déficit público) en 2015, así como unas proyecciones para 2016. Aunque para el conjunto nacional prevé un avance del 2,8% en 2016 (en marzo lo ha revisado a la baja en una décima, hasta el 2,7%), destaca entre las regiones más dinámicas a La Rioja (3,4%), Aragón (3,4%), la Comunidad Valenciana (3,1%) y Andalucía (3,0%), mientras que las regiones de Cantabria, Canarias, Asturias, Extremadura, Castilla-La Mancha y Galicia presentarán un ritmo de crecimiento (esperado) más débil.



De este modo, FUNCAS sostiene que, en 2016, se podría producir un aumento de la distancia entre las CC.AA. más ricas y las más pobres –en términos de PIB per cápita–, ya que solo dos de las más pobres (Castilla y León y Comunidad Valenciana, con un nivel de PIB per cápita por debajo de 100) registrarán en dicho indicador un crecimiento mayor que la media, mientras que cuatro de las regiones más ricas (Aragón, Cataluña, La Rioja y País Vasco) crecerán más que dicha media. Respecto a Andalucía, se espera que se mantenga estable en un nivel del PIB per cápita del 73,9 sobre 100 del promedio nacional.

Trayectoria del PIB y previsiones de FUNCAS por CC.AA.

Tasas de variación anual en % del PIB real	Ponderación 2014 en %	Medias anuales		2013	2014	Previsiones		Revisión Previsiones anteriores		Prev. PIB per cápita (España=100)	
		2001-07	2008-13			2015	2016	2015	2016	2015	2016
		Andalucía	13,4			3,8	-1,7	-1,9	1,0	2,9	3,0
Aragón	3,2	3,8	-1,3	0,0	1,4	3,1	3,4	0,0	0,2	110,8	111,6
Asturias	2,0	3,0	-2,2	-3,6	0,5	2,3	2,0	-0,4	-0,3	88,7	88,2
Baleares	2,5	2,2	-1,0	-1,6	1,2	3,1	2,7	-0,1	0,3	102,1	101,4
Canarias	3,9	3,1	-1,2	-0,8	1,7	2,2	1,9	-0,1	-0,3	84,1	83,2
Cantabria	1,1	2,8	-2,1	-3,7	1,0	2,7	1,9	0,1	-0,2	90,1	89,4
Castilla y León	5,0	2,8	-1,5	-2,6	1,0	3,3	3,0	0,1	0,2	95,0	95,7
Castilla-La Mancha	3,5	4,7	-1,3	-0,4	0,3	2,8	2,3	0,3	-0,2	79,2	78,7
Cataluña	19,0	3,5	-1,5	-1,4	1,6	3,3	3,0	0,1	0,2	117,9	118,3
C. Valenciana	9,4	3,5	-2,0	-1,3	1,9	3,4	3,1	0,0	0,3	88,3	88,8
Extremadura	1,6	3,5	-1,0	-0,8	1,3	3,0	2,1	-0,3	-1,4	70,4	70,0
Galicia	5,2	3,7	-1,3	-1,6	0,4	3,1	2,5	-0,4	-1,3	87,8	87,8
Madrid	18,9	4,0	-0,5	-1,9	1,6	3,5	2,8	-0,1	-0,1	137,9	137,5
Murcia	2,6	4,1	-1,3	-1,2	1,8	3,7	2,9	0,2	0,1	82,6	82,5
Navarra	1,7	3,3	-1,0	-1,4	1,6	3,2	2,7	-0,2	-0,5	124,3	124,0
País Vasco	6,1	2,9	-1,2	-2,7	1,3	2,8	2,9	0,0	0,4	129,8	130,1
La Rioja	0,7	3,5	-1,7	-2,7	2,0	4,2	3,4	0,7	0,3	108,4	109,1
TOTAL ESPAÑA	100,0	3,6	-1,3	-1,7	1,4	3,2	2,8	0,0	0,0	100,0	100,0

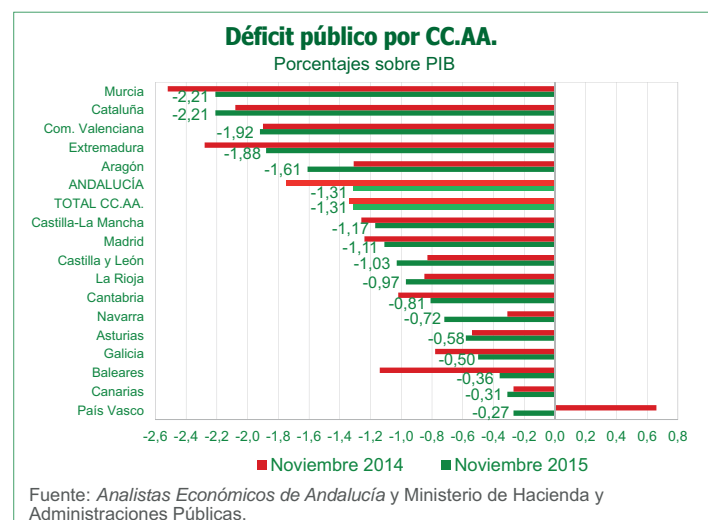
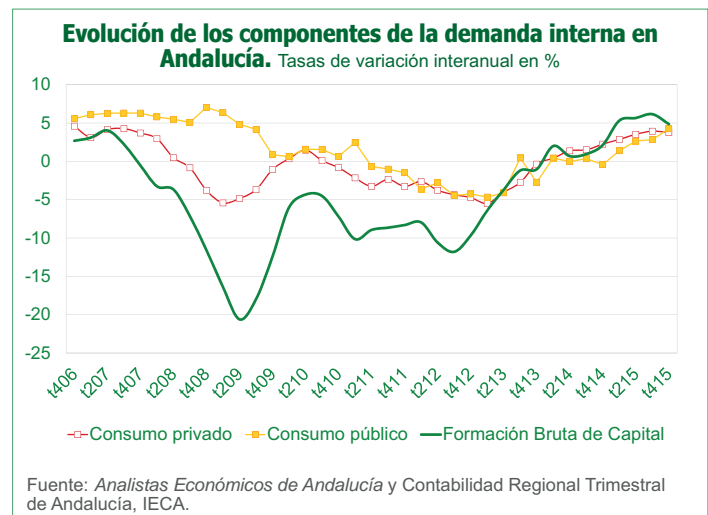
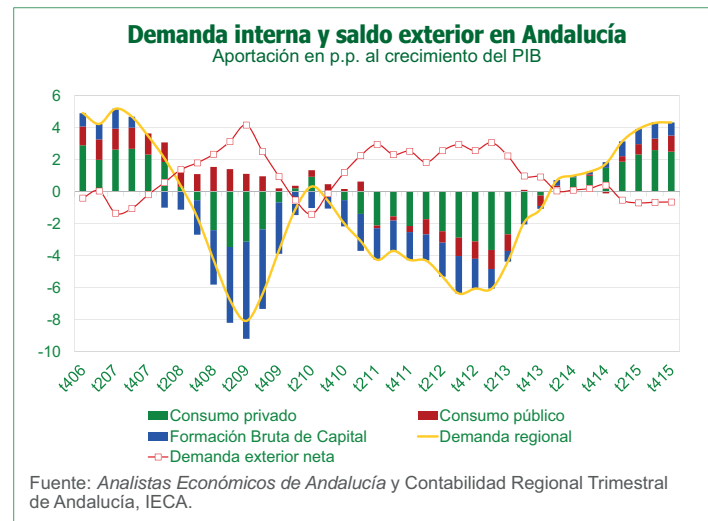
Fuente: Contabilidad Regional de España (INE) y Funcas.

Demanda regional y exterior

La **demanda interna** ha aportado 4,3 p.p. al crecimiento del PIB en el cuarto trimestre de 2015, una aportación similar a la del trimestre anterior, como consecuencia de un ritmo de avance algo más moderado de la inversión. Por el contrario, el gasto en consumo final ha intensificado su ritmo de crecimiento en el cuarto trimestre de 2015, creciendo un 3,9% en términos interanuales, tres décimas más que en el trimestre anterior. Esta aceleración se ha debido al significativo repunte del gasto en consumo de las Administraciones Públicas, que ha crecido un 4,2%, desde el 2,8% anterior, aportando un punto porcentual al crecimiento de la producción regional. Por su parte, el consumo de los hogares ha crecido una décima menos que en el tercer trimestre, concretamente un 3,8%, aunque sigue siendo el principal soporte del crecimiento, con una contribución en torno a 2,5 puntos. En cuanto a la inversión, su ritmo de crecimiento sigue siendo intenso (4,9% en términos interanuales), aunque inferior al de los tres trimestres anteriores, aportando en este caso 0,8 p.p. al crecimiento del PIB en Andalucía.

En el conjunto de 2015, la demanda interna ha supuesto una contribución positiva al crecimiento del PIB andaluz de 3,9 p.p., alrededor de 2,7 puntos superior a la registrada en 2014. Todos sus componentes han acelerado su ritmo de crecimiento, destacando el repunte del consumo privado (3,5% respecto a 2014), que ha supuesto alrededor del 65% de la producción andaluza. Asimismo, el gasto en consumo de las Administraciones Públicas habría crecido un 2,8% en el conjunto del pasado año, tras permanecer prácticamente estable en 2014, en tanto que la formación bruta de capital se habría incrementado en un 5,5%, frente al 1,4% del año anterior.

Respecto al gasto de las AA.PP., las últimas cifras publicadas relativas al déficit público apuntan a un ligero aumento de las necesidades de financiación del conjunto de las Comunidades Autónomas, al contrario de lo ocurrido en Andalucía. En concreto, y a falta de conocer las cifras relativas a diciembre, las necesidades de financiación de Andalucía han ascendido a 1.888 millones de euros en noviembre de 2015 (-2.438 millones hasta noviembre de 2014), representando este déficit el -1,31% del PIB regional (el objetivo para el conjunto del año es del -0,7%), frente al -1,75% del mismo periodo del año anterior. Por el contrario, las necesidades de financiación del conjunto de CC.AA. han aumentado un 1,7% en el último año, hasta los 14.204 millones de euros, aunque en términos de PIB se ha producido un leve descenso (desde el -1,34% en 2014 al -1,31% en 2015). En cuanto a la deuda pública, su cuantía ha ascendido, al cierre de 2015, a 31.365,1 millones de euros, un 7,8% más que en 2014, situándose la ratio deuda/PIB en Andalucía en el 21,7%, frente al 24,2% del conjunto de las CC.AA.



Deuda y déficit de las Comunidades Autónomas españolas

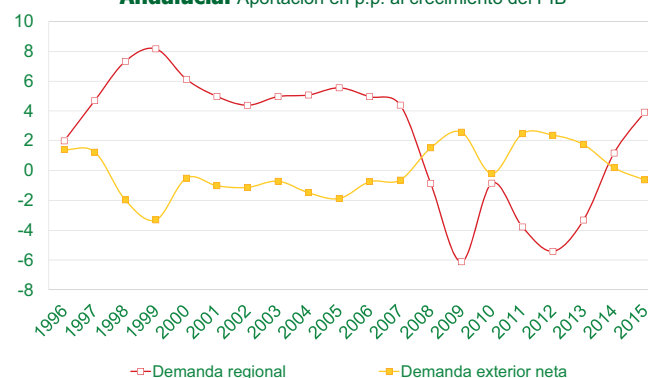
Millones de euros y %	Deuda según el Protocolo de Déficit Excesivo, 4º trimestre 2015			Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación, Noviembre 2015	
	Millones de euros	Variación interanual en %	% PIB	Millones de euros	% PIB
TOTAL CC.AA.	261.268,1	10,3	24,2	-14.204	-1,31
ANDALUCÍA	31.365,1	7,8	21,7	-1.888	-1,31
Aragón	6.930,0	15,3	20,3	-547	-1,61
Asturias	3.876,3	11,4	18,0	-125	-0,58
Baleares	8.306,3	6,8	30,4	-99	-0,36
Canarias	6.649,1	10,2	15,7	-132	-0,31
Cantabria	2.690,5	10,8	21,8	-100	-0,81
Castilla-La Mancha	13.426,0	4,4	35,5	-441	-1,17
Castilla y León	10.557,2	12,8	19,4	-562	-1,03
Cataluña	72.274,1	12,1	35,3	-4.511	-2,21
Com. Valenciana	41.752,5	11,7	41,3	-1.938	-1,92
Extremadura	3.576,3	15,7	20,4	-329	-1,88
Galicia	10.375,1	4,2	18,6	-280	-0,50
Madrid	27.645,6	12,2	13,6	-2.249	-1,11
Murcia	7.600,9	11,2	27,3	-614	-2,21
Navarra	3.321,9	3,9	18,2	-131	-0,72
País Vasco	9.485,6	6,4	14,4	-180	-0,27
La Rioja	1.435,6	10,7	17,9	-78	-0,97

Fuente: Banco de España y Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas.

En lo que se refiere a la **demanda exterior neta**, su contribución al PIB sigue siendo negativa, detrayendo 0,6 p.p. al avance de la producción regional en el cuarto trimestre de 2015, una décima menos que en el trimestre anterior. El ritmo de crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios se ha moderado a finales de año, produciéndose un crecimiento del 2,8%, en torno a medio punto inferior al registrado en el tercer trimestre, aunque ha mejorado respecto a los primeros meses del año. Asimismo, el avance de las importaciones también se ha desacelerado, hasta el 3,7% (desde el 4,1% anterior). De este modo, en el conjunto de 2015, las exportaciones de bienes y servicios habrían crecido un 1,6% en Andalucía (hasta representar el 43,1% del PIB andaluz), una trayectoria que contrasta con la observada a nivel nacional, donde la tasa de crecimiento de las exportaciones se ha acelerado hasta el 5,4% (hasta representar el 33,1% del PIB). También ha resultado más moderado el incremento de las importaciones (3,7% en 2014 y 2,6% en 2015), llegando a alcanzar el 50,2% de la producción (30,7% en España). Así, el saldo exterior neto habría restado alrededor de 0,6 p.p. al avance del PIB en 2015, mientras que en 2014 su aportación fue ligeramente positiva (0,2 p.p.).

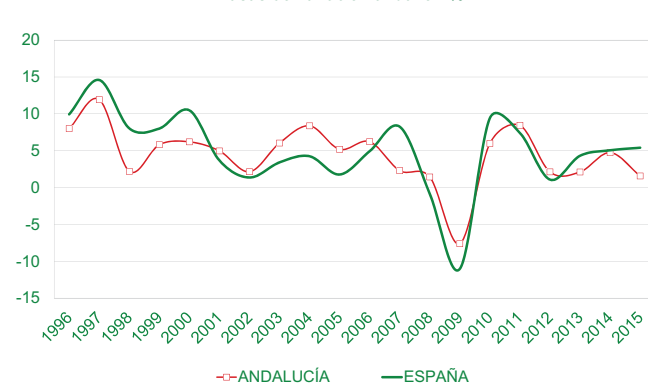
Si se atiende únicamente al intercambio de mercancías, el valor de las exportaciones andaluzas ha alcanzado los 24.967,2 millones de euros, cuantía que supone alrededor del 16,7% del PIB regional, un porcentaje que sigue siendo inferior al promedio nacional (23,1%). Este valor exportado ha descendido un 6,3% respecto a 2014 (en España ha aumentado un 4,0%), a consecuencia principalmente de la caída

Evolución anual de la demanda interna y saldo exterior en Andalucía. Aportación en p.p. al crecimiento del PIB



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía y Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, IECA.

Evolución anual de las exportaciones de bienes y servicios Tasas de variación anual en %



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía, Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE) y Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía (IECA).

registrada en las exportaciones de productos energéticos, cercana al 50%, por lo que descontando este sector el valor exportado por Andalucía habría aumentado un 2,3%. Por su parte, el valor de las importaciones ha descendido de forma más acentuada (-14,3% respecto a 2014), hasta los 26.524,1 millones de euros, de ahí que el déficit comercial se haya reducido en casi un 64% (hasta los 1.556,9 millones de euros), una reducción más intensa que la observada en el conjunto de España (-3,2%).

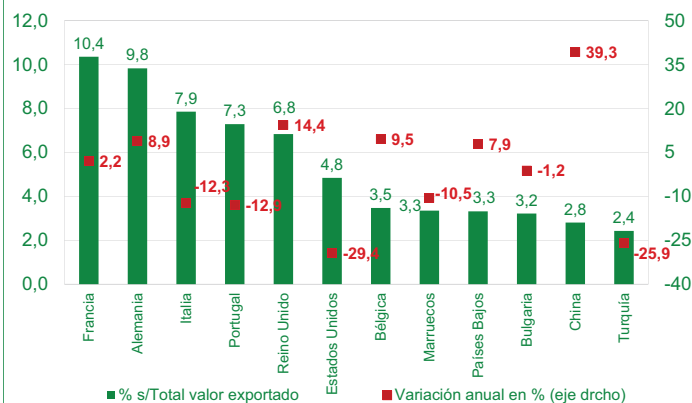
El valor exportado de Alimentos ha alcanzado los 8.750,3 millones de euros en 2015 (el segundo valor más elevado del país, tras Cataluña), lo que supone el 35,0% del total exportado por Andalucía en 2015, tras crecer un 5,4% en el último año. Así, el sector agroalimentario sigue siendo el principal sector exportador de la región, representando además alrededor de una quinta parte de las exportaciones agroalimentarias españolas, frente al 10,0% que suponen las exportaciones totales. Asimismo, las exportaciones de bienes de equipo (de gran relevancia también para la región) han aumentado un 18,5%, por las mayores ventas de maquinaria y material de transporte, en tanto que las exportaciones de semimanufacturas han disminuido ligeramente (-0,8%), dado el descenso en las ventas de metales no ferrosos y productos químicos. En cuanto a los principales destinos de las exportaciones andaluzas, cabe señalar que seis países concentran casi la mitad del valor exportado por la región (Francia, Alemania, Italia, Portugal, Reino Unido y EE.UU.), produciéndose en el último año un descenso de las ventas a EE.UU., Portugal e Italia, mientras que, por el contrario, las destinadas a Reino Unido han crecido casi un 15%.

Participación del valor de las exportaciones en el Producto Interior Bruto en Andalucía. % sobre el PIB en términos corrientes



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*, Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía (IECA) y Ministerio de Economía y Competitividad (DataComex).

Exportaciones andaluzas por destinos en 2015 % sobre total valor exportado y tasas de variación anual en %



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* y Secretaría de Estado de Comercio, Ministerio de Economía y Competitividad (DataComex).

Evolución del comercio exterior de mercancías en Andalucía en 2015

	EXPORTACIONES				IMPORTACIONES			
	Millones de €	% s/total Andalucía	% s/sector España	Variación 2015/2014 en %	Millones de €	% s/total Andalucía	% s/sector España	Variación 2015/2014 en %
Alimentos	8.750,3	35,0	21,6	5,4	3.539,7	13,3	11,5	20,6
Productos energéticos	2.248,2	9,0	18,0	-49,4	12.463,9	47,0	32,3	-32,7
Materias primas	1.737,1	7,0	30,7	7,6	2.457,0	9,3	26,0	5,3
Semimanufacturas	4.574,0	18,3	7,4	-0,8	3.161,0	11,9	5,0	6,2
Bienes de equipo	4.239,6	17,0	8,4	18,5	3.352,4	12,6	6,0	19,7
Sector automóvil	265,3	1,1	0,6	-7,5	166,2	0,6	0,5	2,4
Bienes de consumo duradero	293,3	1,2	7,3	33,1	218,9	0,8	3,1	13,3
Manufacturas de consumo	687,2	2,8	2,8	6,7	1.112,5	4,2	3,4	12,6
Otras mercancías	2.172,3	8,7	26,6	-26,4	52,6	0,2	5,5	-6,9
Total	24.967,2	100,0	10,0	-6,3	26.524,1	100,0	9,7	-14,3

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* y Secretaría de Estado de Comercio, Ministerio de Economía y Competitividad (DataComex).

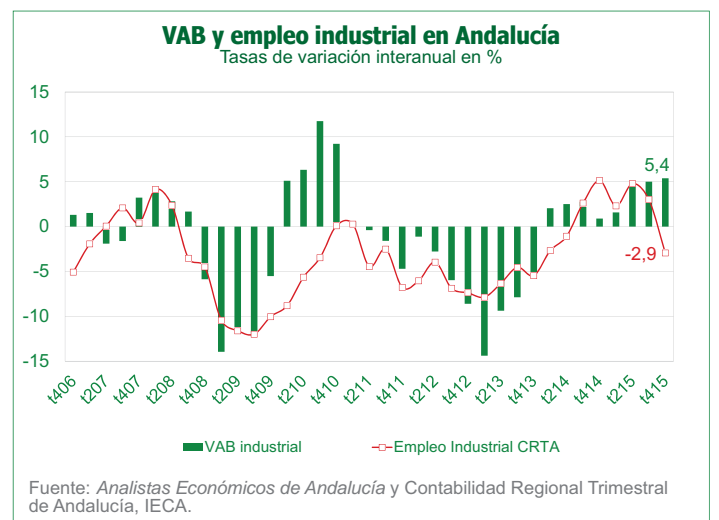
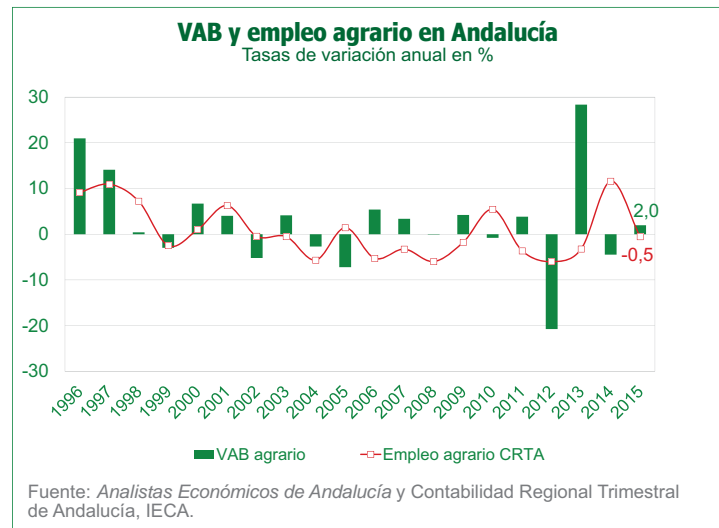
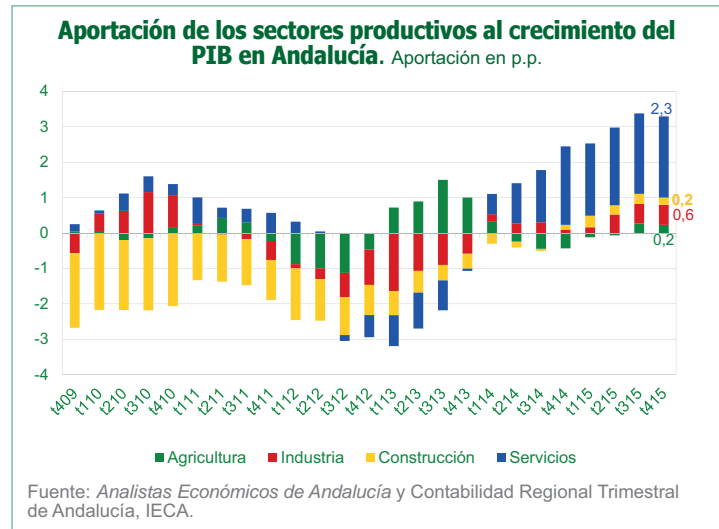
Sectores productivos

Desde el punto de vista de la oferta, el aumento trimestral del PIB se ha debido únicamente al crecimiento del VAB en el sector servicios, que ha compensado el descenso registrado en el resto de grandes sectores. Sin embargo, en términos interanuales, el valor añadido ha crecido en todos los sectores, con tasas que oscilan entre el 3,3% del sector servicios y el 6,0% del sector agrario. Así, en el conjunto de 2015, todos los sectores han mostrado un mejor comportamiento que en el año anterior, con variaciones entre el 2,0% de la agricultura y el 5,1% de la construcción, sectores que registraron descensos en el valor añadido en 2014.

El VAB del **sector agrario** ha experimentado un descenso trimestral del 5,3% en el cuarto trimestre de 2015, más acusado que el observado en el mismo trimestre de 2014, de ahí que la variación interanual se haya moderado hasta el 6,0%, desde el 6,6% previo, observándose, sin embargo, una clara mejora de la actividad en la segunda mitad del año. Una trayectoria similar se aprecia en términos de empleo, creciendo el número de puestos de trabajo un 17,4% interanual en el cuarto trimestre de 2015, tras producirse un descenso cercano al 25% en los tres primeros meses del año, algo sin duda relacionado con el hecho de que la campaña de recogida de aceituna 2015/2016 ha sido mejor que la anterior, en la que se registró un fuerte descenso de la producción. Pese a ello, en el conjunto del año, el empleo se habría reducido ligeramente (-0,5%), tras registrarse un crecimiento superior al 10% en 2014. No obstante, el valor añadido habría aumentado un 2,0% en 2015, después de descender un 4,5% el año anterior.

En lo que se refiere al **sector industrial**, el VAB ha experimentado un descenso trimestral del 2,3% en el cuarto trimestre de 2015, algo más moderado en este caso que el registrado en el mismo trimestre del año anterior, de ahí que la variación interanual haya aumentado en cuatro décimas, hasta el 5,4%. De este modo, en el agregado de 2015, se estima un crecimiento del VAB industrial del 4,2%, el doble que el año anterior. Sin embargo, en términos de empleo se ha producido un descenso interanual en los puestos de trabajo del sector, disminuyendo casi un 3% respecto al cuarto trimestre de 2014, lo que supone el primer descenso después de cinco aumentos consecutivos. Pese a ello, en el conjunto de 2015, el empleo industrial habría aumentado un 1,8%, ocho décimas más que en 2014, siendo más moderado el aumento de la ocupación en la industria manufacturera (0,6%).

Coincidiendo con el perfil ascendente del valor añadido de la industria, en términos interanuales, el índice de producción mostró a lo largo de 2015 un mejor comportamiento a medida que avanzó el año, creciendo en el cuarto trimestre de 2015 un 5,7% interanual, frente a la estabilidad

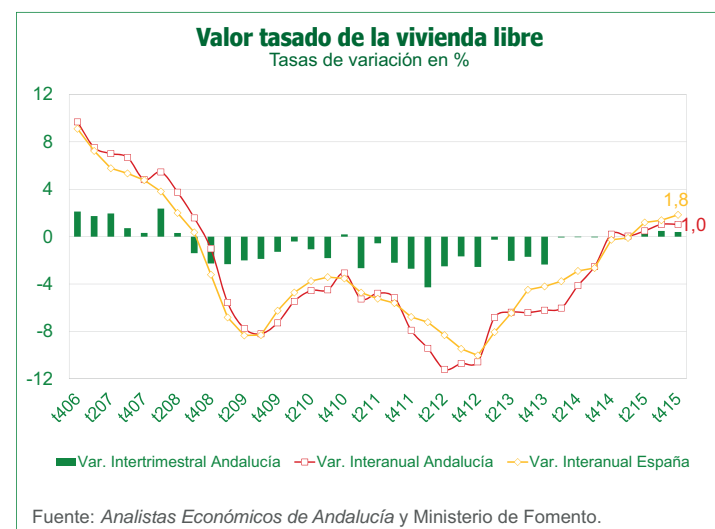
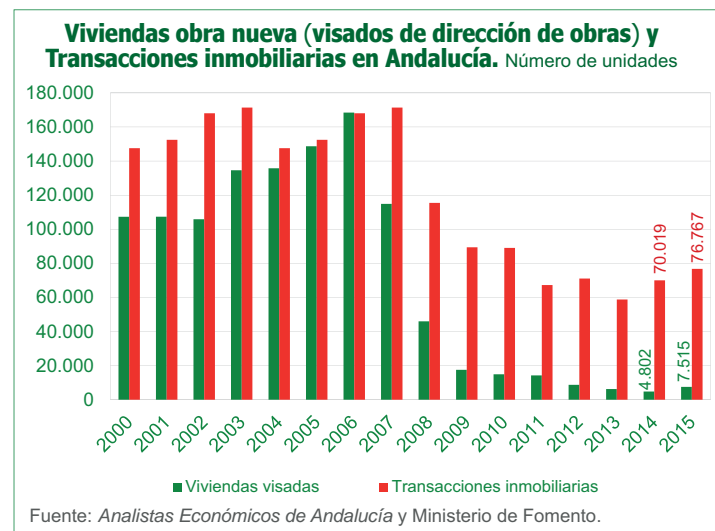
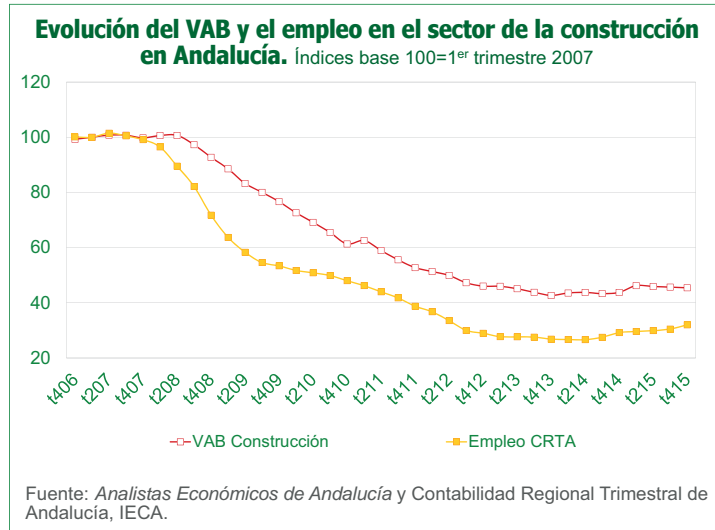


que se produjo a principios de año, debido al descenso más moderado en la producción de bienes de consumo. De este modo, en el acumulado del año, el índice de producción industrial habría crecido un 3,5% en Andalucía, una tasa alrededor de tres décimas superior a la registrada en el conjunto de España. Por destino económico de los bienes, únicamente ha descendido la producción de bienes de consumo (-2,3%, tras el crecimiento cercano al 11% que se produjo en 2014), destacando, por el contrario, el aumento en la producción de energía (8,9%) y de bienes de equipo (6,4%), siendo más moderado el aumento de la producción de bienes intermedios (2,1%).

El **sector de la construcción** ha registrado en 2015 el primer aumento anual desde el año 2007, creciendo el valor añadido bruto un 5,1%, después de acumular un descenso del 56,5% entre los años 2007 y 2013. No obstante, el ritmo de crecimiento del VAB se ha moderado en la segunda mitad del año, registrándose una variación interanual del 3,8% en el cuarto trimestre de 2015, frente al 5,5% del trimestre anterior. El crecimiento del empleo también se habría desacelerado en el segundo semestre de 2015, creciendo el número de puestos de trabajo algo por debajo del 10% en el cuarto trimestre. Así, en el conjunto de 2015, el empleo en la construcción habría crecido un 10,9%, después de mantenerse prácticamente estable en 2014, aunque el volumen de empleo es aún inferior en casi un 70% al del año 2007.

Por el lado de la oferta, es posible que esta mejora de la actividad se mantenga en los próximos meses, a tenor de la evolución que muestra la superficie a construir (indicador adelantado), según los visados de dirección de obra, que refleja un aumento del 44,6% en Andalucía (37,9% en España), lo que supone el primer aumento desde el año 2006. Este crecimiento se debe al aumento tanto de la superficie a construir de uso residencial como de uso no residencial, aunque es la primera la que crece con mayor intensidad (57,0% y 14,7%, respectivamente). Asimismo, el número de viviendas visadas de obra nueva habría aumentado en 2015 un 56,5%, hasta las 7.515, si bien este número sigue siendo muy bajo en comparación con los niveles previos a la crisis. Por el contrario, la licitación pública, otro indicador anticipado del sector, ha descendido un 44,1% en 2015, disminuyendo tanto la licitación en edificación como en obra civil, aunque es esta última la que concentra alrededor de las tres cuartas partes de la licitación total.

Desde el punto de vista de la demanda, y según las cifras del INE, el número de compraventas de viviendas ha cerrado el año con un crecimiento del 3,8% interanual en el cuarto trimestre de 2015 (7,6% en España), más moderado que el observado en los trimestres anteriores, de forma que en el acumulado del año las transmisiones habrían crecido un 10,6% en Andalucía (11,1% en España), tras descender levemente

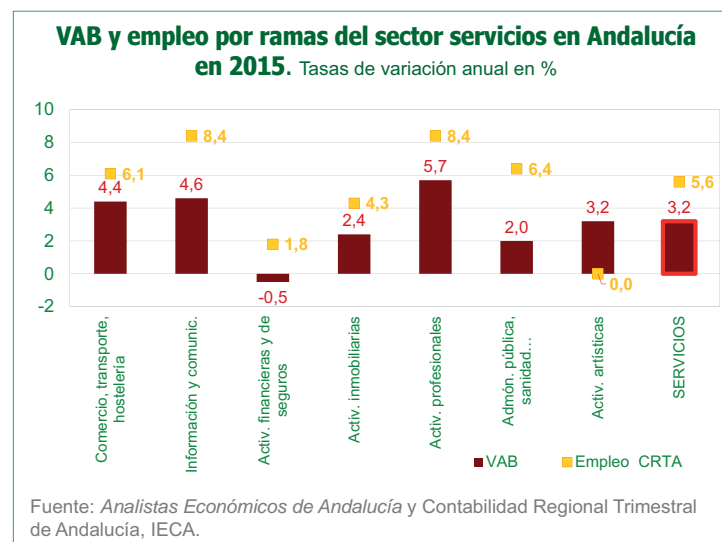
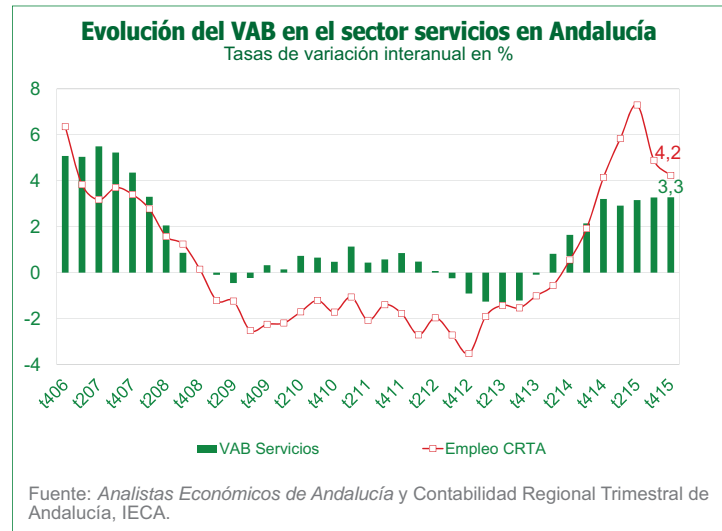


en 2014, debiéndose este aumento anual a las operaciones de vivienda usada. Del mismo modo, las cifras del Ministerio de Fomento también reflejan un buen comportamiento de la demanda en 2015, con casi 77.000 transacciones en el último año (19,1% del total nacional), un 9,6% más que en 2014, lo que supone el segundo aumento anual consecutivo, y que se ha debido de nuevo únicamente al aumento de las transacciones de vivienda usada (13,1%), ya que las operaciones de vivienda nueva han disminuido un 10,1%. Este repunte de la demanda coincide con un aumento de los precios de la vivienda libre, creciendo el valor tasado de la vivienda un 1,0% en términos interanuales en el cuarto trimestre de 2015 (1,8% en España), el quinto aumento consecutivo, hasta los 1.223,7 euros/m² (1.490,1 euros/m² en España).

Por último, y en lo que respecta al **sector servicios**, el VAB ha experimentado un crecimiento trimestral del 1,9% en el cuarto trimestre de 2015, situándose la variación en términos interanuales en el 3,3% (3,4% en España). Exceptuando las Actividades financieras y de seguros (-0,8%), el VAB ha crecido en el resto de ramas del sector, con variaciones que oscilan entre el 1,2% de la rama de Información y comunicaciones y el 5,5% de las Actividades profesionales. Sin embargo, en términos interanuales, el crecimiento del VAB ha sido generalizado, manteniéndose estable en Actividades financieras y de seguros, y creciendo en el resto, con tasas entre el 2,6% de las Actividades inmobiliarias y el 4,5% de Información y comunicaciones. Así, en el conjunto de 2015, el VAB habría disminuido un 0,5% en las Actividades financieras, destacando, por el contrario, los aumentos superiores al 4% de las ramas de Comercio, transporte y hostelería, Información y comunicaciones y Actividades profesionales, de modo que el sector servicios habría crecido en conjunto un 3,2% en 2015 (3,1% en España), 1,2 puntos más que en 2014.

Por otro lado, el número de puestos de trabajo (2.336.539 en el cuarto trimestre de 2015) ha aumentado un 4,2% en el cuarto trimestre de 2015, en términos interanuales, 0,7 p.p. menos que en el trimestre anterior, dados los descensos observados en las Actividades artísticas (-2,8%) y Financieras (-1,3%) o el crecimiento más moderado en Comercio, transporte y hostelería (4,9%, frente al 5,1% del trimestre anterior). Por el contrario, el empleo ha crecido más de un 10% en las ramas de Información y comunicaciones y Actividades inmobiliarias. Sin embargo, en el agregado del año, el aumento del empleo ha sido generalizado, con tasas de crecimiento que han oscilado entre el 1,8% de las Actividades financieras y de seguros y el 8,4% de las ramas de Información y comunicaciones y Actividades profesionales, manteniéndose estable el número de puestos de trabajo en Actividades artísticas.

En el caso de la **actividad turística**, las cifras de empleo (360.921 ocupados en el cuarto trimestre de 2015) reflejan el buen comportamiento



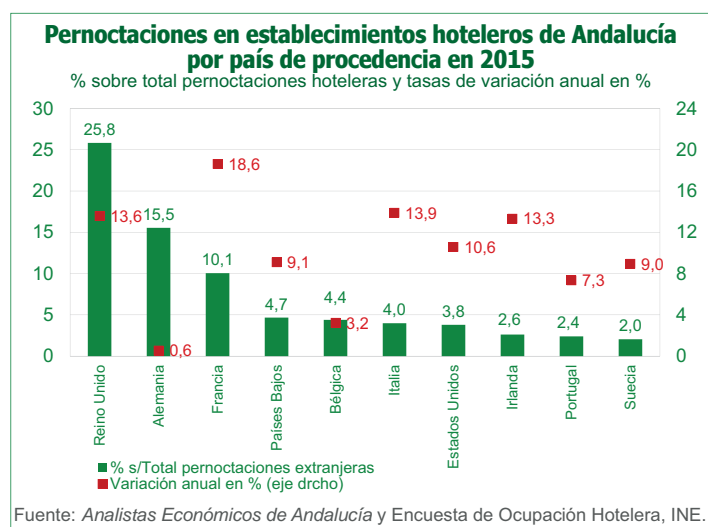
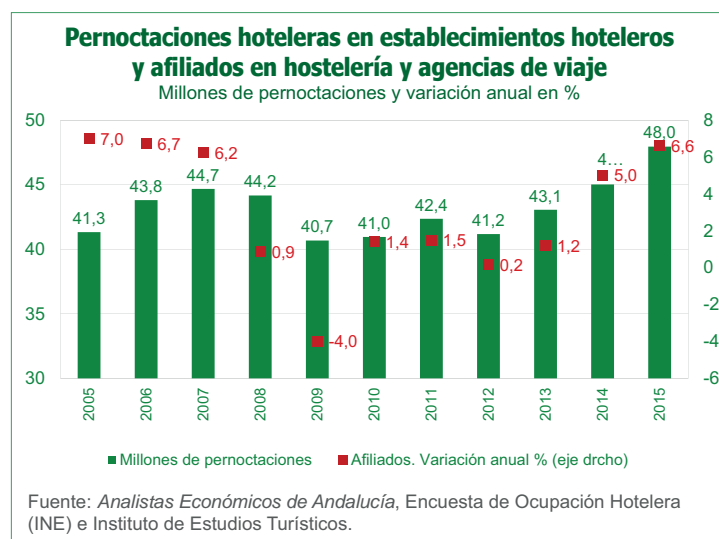
de la demanda en 2015, creciendo el número de ocupados en la industria turística (alojamiento, restauración, transporte de viajeros y otras actividades) un 5,4% en el cuarto trimestre de 2015, en términos interanuales, un aumento superior al registrado en el conjunto del sector servicios (4,3%) o el conjunto de la economía (5,1%), aunque más moderado que el observado en España (7,0%). Sin embargo, en el promedio de 2015, el empleo medido por la EPA habría crecido a mayor ritmo en Andalucía que en España (7,1% y 5,4%, respectivamente), al igual que ocurre con la afiliación de trabajadores en Hostelería y agencias de viaje, que habría aumentado en 2015 un 6,6% en Andalucía respecto al promedio de 2014 (5,1% en España), hasta casi los 235.000 afiliados.

Según las cifras de movimientos turísticos en fronteras (proporcionadas ahora por el INE), Andalucía habría recibido el pasado año alrededor de 9,3 millones de turistas extranjeros, un 9,6% más que en 2014 (4,9% en España), siendo este el incremento más significativo entre las principales CC.AA. turísticas, con excepción de Madrid, y manteniéndose este buen comportamiento en el primer mes de 2016. Asimismo, el gasto turístico (10.346 millones de euros en Andalucía, el 15,4% del total nacional) habría crecido a mayor ritmo en Andalucía que en España (10,7% y 6,8%, respectivamente).

A su vez, atendiendo a los datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera, los establecimientos hoteleros andaluces han registrado casi 48 millones de pernoctaciones en 2015 (15,6% del total nacional), un 6,5% más que en 2014, un crecimiento alrededor de dos puntos superior al registrado en España. Este crecimiento más intenso se ha debido al mayor repunte de la demanda extranjera, creciendo las pernoctaciones de residentes en el extranjero un 9,6% en Andalucía (3,9% en España), si bien la demanda nacional habría crecido a menor ritmo (3,5% en Andalucía, frente al 5,3% en España). De este modo, la demanda extranjera habría representado algo más del 50% de las pernoctaciones totales en Andalucía por primera vez desde el año 2005 (inicio de la serie histórica comparable). Especialmente intenso ha sido el crecimiento de las pernoctaciones de los turistas procedentes de Francia (18,6%) o Reino Unido (13,6%), tercer y primer emisor de turistas a Andalucía, respectivamente.

Mercado de trabajo

La **población mayor de 16 años** o en edad de trabajar en Andalucía ha descendido en 3.500 personas en el cuarto trimestre de 2015, situándose en 6.879.800 personas, debido al menor número de extranjeros, mientras que en España ha crecido en casi 3.000 personas, por el aumento de población extranjera. En términos interanuales, sin embargo, la población en edad de trabajar ha aumentado en 9.000 personas, a diferencia

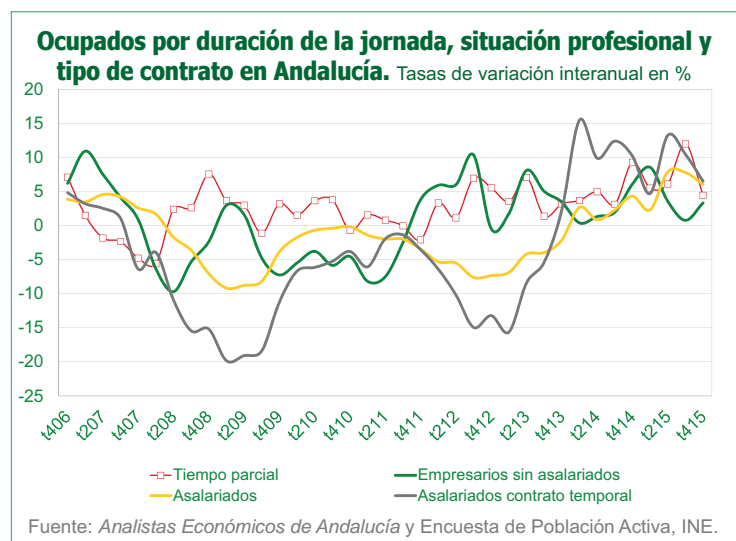
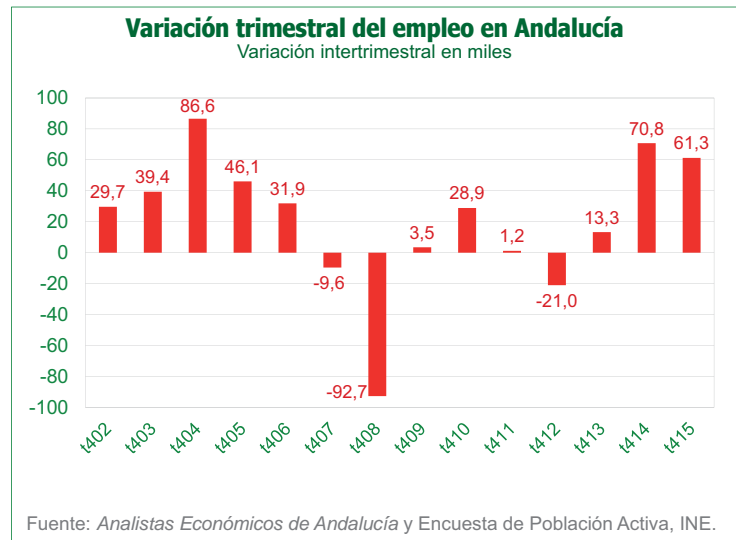
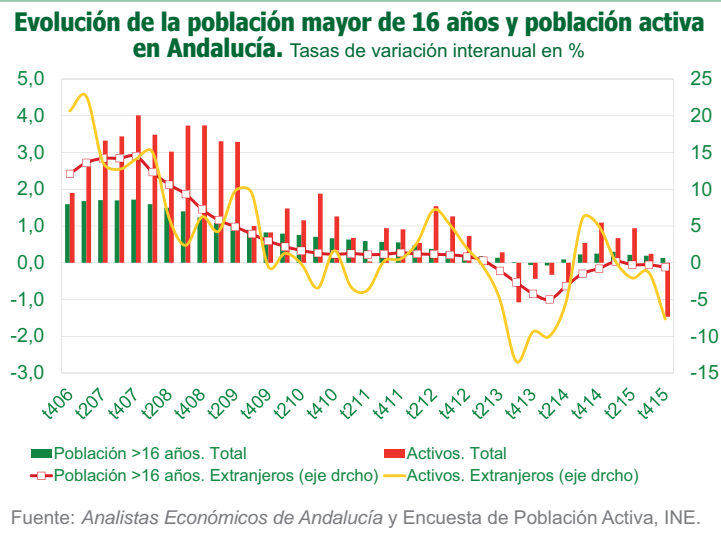


de lo que ocurre a nivel nacional, ya que el aumento de españoles ha contrarrestado el descenso en la población extranjera en edad de trabajar. Por otra parte, este aumento interanual de la población potencialmente activa se ha debido únicamente al aumento de inactivos (68.900 más que en el cuarto trimestre de 2014), sobre todo de personas dedicadas a labores del hogar y estudiantes. Por el contrario, la población activa ha disminuido en casi 60.000 personas en el último año, registrándose el mayor descenso relativo (-1,5% interanual) desde mediados de 2001, más acusado aún en el caso de la población activa extranjera (-7,7%, frente al -0,8% de la española). De este modo, la tasa de actividad (58,4% en Andalucía) se ha reducido un punto en el último año, siendo aún inferior la tasa entre las mujeres (52,0%).

En lo que se refiere al **empleo**, el número de ocupados en Andalucía se ha situado en 2.819.400 en el último trimestre de 2015, tras crecer en 61.300 personas respecto al trimestre anterior, lo que supone un mayor aumento que en el conjunto de España (45.500 ocupados más que entre julio y septiembre). Este aumento trimestral se ha debido, fundamentalmente, al crecimiento de la ocupación en el sector agrario (80.800 ocupados más que en el trimestre anterior), coincidiendo con el inicio de la campaña de recogida de aceituna, aunque también aumenta, de forma más moderada, el empleo en la construcción (4.200 ocupados más). Sin embargo, el empleo en el sector servicios ha disminuido en 8.600 personas, una vez finalizado el periodo estival, en tanto que el número de ocupados en la industria ha descendido en 15.000 personas.

Atendiendo a la situación profesional, este crecimiento trimestral del empleo obedece, fundamentalmente, al mayor número de asalariados (50.700 más que en el tercer trimestre de 2015), aunque también ha aumentado el número de trabajadores por cuenta propia (10.700), especialmente el número de empleadores. Por otro lado, entre los ocupados por cuenta ajena destaca el crecimiento de la contratación temporal (35.500 asalariados más que entre julio y septiembre), superior al aumento registrado en la contratación indefinida (15.200). Asimismo, y según la duración de la jornada, el empleo a tiempo completo ha crecido con mayor intensidad (53.400 ocupados más, frente al aumento de 7.900 ocupados a tiempo parcial).

En términos interanuales, el número de ocupados ha crecido en 137.500 en el cuarto trimestre de 2015 en Andalucía, lo que supone un aumento en términos relativos del 5,1%, un crecimiento más intenso que el registrado en el conjunto nacional (3,0%), aunque medio punto inferior al del trimestre anterior. Al contrario de lo que ha venido siendo habitual en los últimos años, el empleo a tiempo completo ha crecido a mayor ritmo que el parcial, en términos interanuales, aumentando un 5,3% respecto al cuarto trimestre de 2014 (115.900 ocupados más que hace un año),



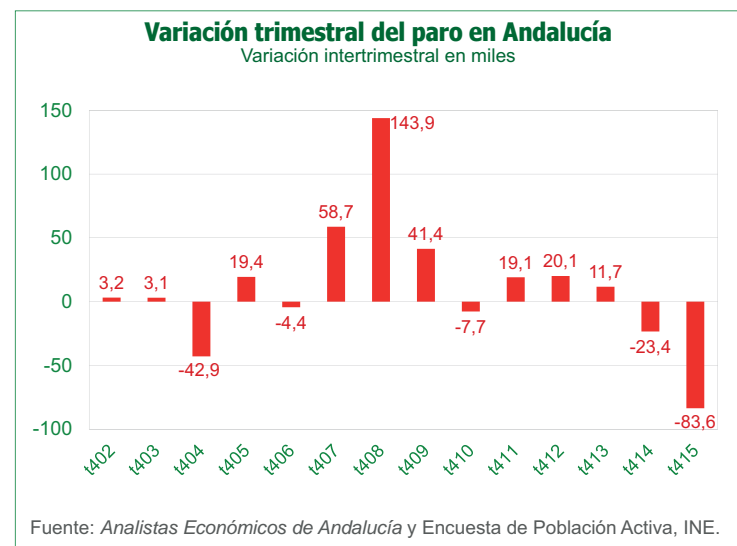
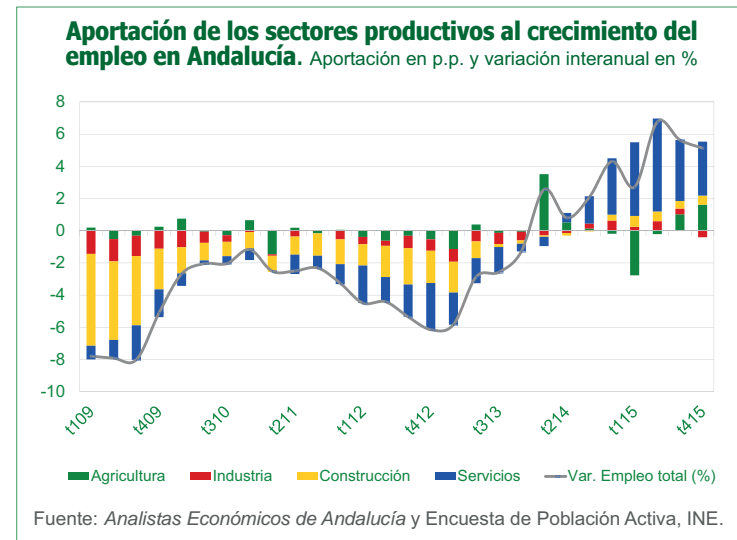
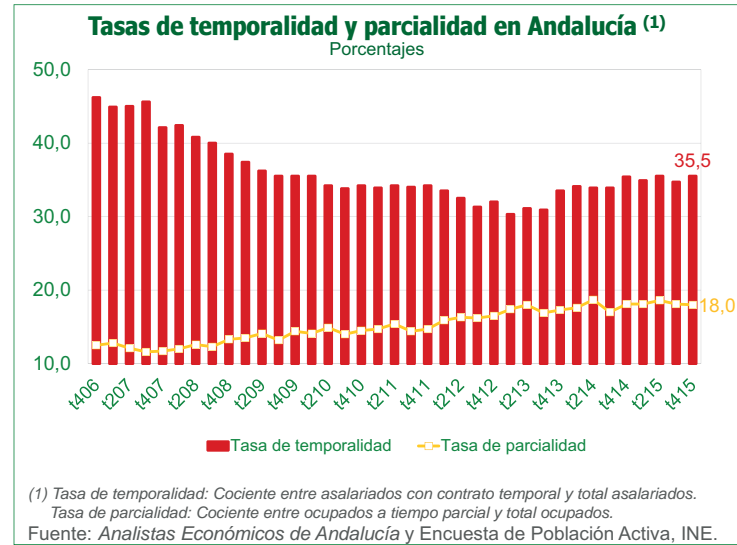
frente al 4,5% de la ocupación a tiempo parcial. Por este motivo, la tasa de parcialidad ha disminuido una décima respecto a un año antes, situándose en el 18,0% (15,7% en España).

Por otro lado, el crecimiento interanual del empleo se basa, principalmente, en el aumento de trabajadores por cuenta ajena (132.000 asalariados más que hace un año), si bien el empleo por cuenta propia ha crecido en casi 7.000 personas respecto a finales de 2014, dado el aumento de los empresarios sin asalariados. A su vez, el aumento de la ocupación por cuenta ajena se ha debido tanto al crecimiento de la contratación temporal como de la indefinida (50.200 y 81.800 ocupados más, respectivamente), aunque es la primera la que sigue mostrando una mayor variación relativa. De este modo, la tasa de temporalidad ha quedado situada en el 35,5% (25,7% en España), dos décimas por encima de la registrada en el cuarto trimestre de 2014, siendo dicha ratio algo superior al 40% en el sector privado.

Por sectores, el sector servicios es el que registra un mayor crecimiento del empleo en términos interanuales, con 89.900 ocupados más que en el cuarto trimestre de 2014. Sin embargo, en términos relativos, el sector que muestra un mayor aumento es el agrario (19,5% interanual), que cuenta con 43.300 ocupados más que hace un año, dado que la campaña de recogida de aceituna 2015/2016 ha sido más favorable que la anterior. Asimismo, el empleo en la construcción ha crecido en 15.100 personas en el último año (10,8% en términos relativos), disminuyendo únicamente el empleo industrial (-10.800).

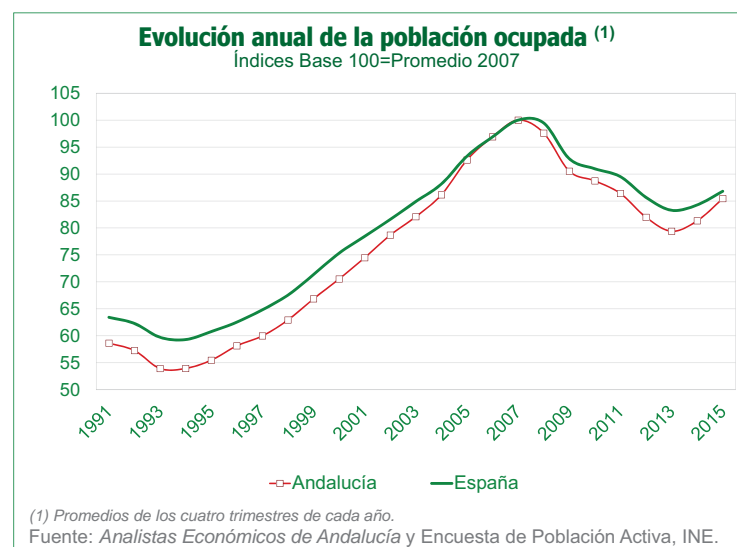
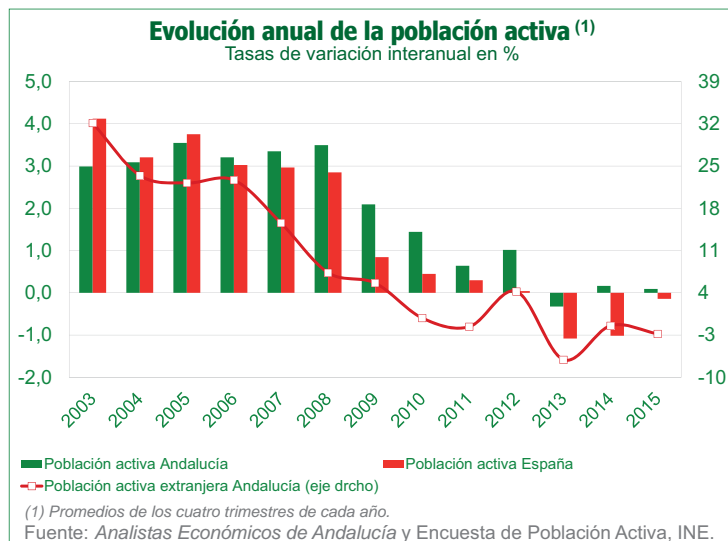
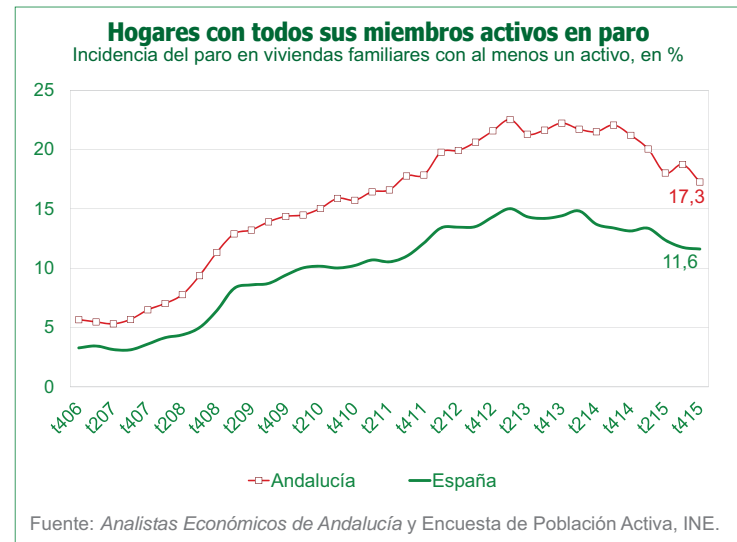
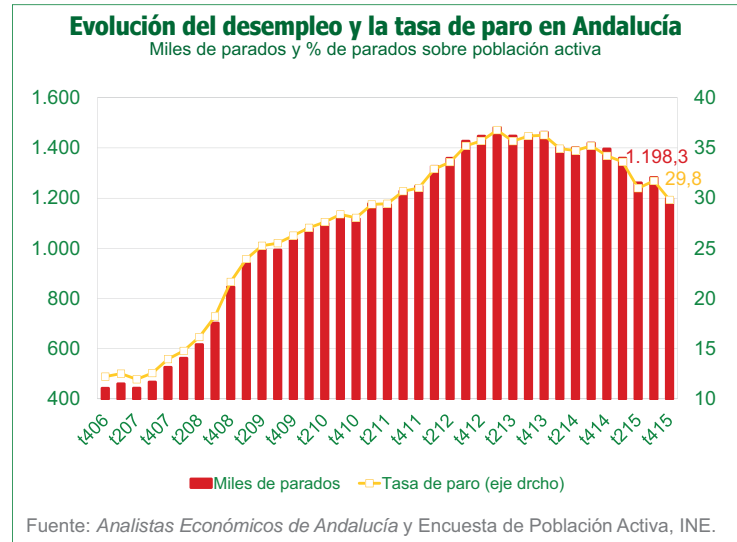
Como consecuencia del aumento del empleo y, en menor medida, del descenso de la población activa, el **número de parados** en Andalucía ha disminuido en 83.600 personas en el cuarto trimestre de 2015, situándose en 1.198.300, lo que supone una reducción interanual de 197.400 parados (-14,1% en términos relativos). De este modo, la **tasa de paro** ha quedado situada en el 29,8% (20,9% en España), tras descender casi dos puntos respecto al trimestre anterior y 4,4 p.p. en términos interanuales. Las ratios más elevadas se registran en los sectores agrario y de la construcción (32,5% y 28,5%, respectivamente), mientras que la industria y los servicios cuentan con tasas de paro inferiores al 15%. Por otro lado, el número de hogares con todos sus miembros activos en paro se ha reducido en 93.600 en términos interanuales, hasta los 403.000, lo que supone el 17,3% de las viviendas familiares con al menos un activo (11,6% en España), casi cuatro puntos menos que a finales de 2014.

Por sectores, el descenso trimestral del paro ha sido generalizado, exceptuando el sector industrial, donde el número de parados ha crecido en 4.700 personas respecto al tercer trimestre. En el resto de sectores, se han registrado descensos que oscilan entre 300 parados en el sector de la



construcción y 30.500 en el sector agrario, registrándose en ambos casos un aumento de la población activa. En términos interanuales, el paro ha aumentado ligeramente en la industria y se ha mantenido prácticamente estable en la construcción, disminuyendo en la agricultura y los servicios (36.400 y 38.900 parados menos que en el cuarto trimestre de 2014, respectivamente). Asimismo, el número de parados que buscan su primer empleo ha descendido en 21.500 personas en el último año, destacando la reducción del desempleo entre aquellos que dejaron su empleo hace más de un año (101.500 menos que a finales de 2014), que representan el 44,0% del total de parados en la región, un punto menos que en el último trimestre de 2014.

Considerando el **conjunto del año 2015** (promedio de los cuatro trimestres), la población en edad de trabajar ha crecido en Andalucía un 0,2% respecto al promedio de 2014, siendo algo más intenso el crecimiento de la población inactiva (0,4%). Sin embargo, el número de activos ha experimentado el crecimiento más bajo (0,1%) de toda la serie histórica, con excepción de los descensos de 2001 y 2013 (en España ha descendido por tercer año consecutivo), un crecimiento que se ha debido únicamente al aumento de la población activa española (0,4%), ya que el número de activos extranjeros ha disminuido un 2,8%. Por su parte, el número de ocupados ha crecido un 5,1% en el promedio del último año (3,0% en España), acumulando en los dos últimos años un aumento del 7,6% (el mayor a nivel nacional, tras el de Canarias), si bien el nivel de empleo es aún inferior en un 14,5% al que se registró en el promedio de 2007.



Principales indicadores del mercado de trabajo en Andalucía, 4º trimestre 2015

Miles y porcentajes	ANDALUCÍA					ESPAÑA				
	4º trimestre 2015	Diferencia trimestral	Tasa trimestral	Diferencia interanual	Tasa interanual	4º trimestre 2015	Diferencia trimestral	Tasa trimestral	Diferencia interanual	Tasa interanual
Población > 16 años	6.879,8	-3,5	-0,1	9,0	0,1	38.489,6	2,8	0,0	-33,8	-0,1
Población inactiva ⁽¹⁾	2.862,2	18,8	0,7	68,9	2,5	15.615,9	28,7	0,2	119,4	0,8
Estudiantes	527,1	31,8	6,4	28,7	5,8	2.571,0	214,7	9,1	110,4	4,5
Labores del hogar	758,0	-7,4	-1,0	33,0	4,6	3.765,9	-118,0	-3,0	-50,2	-1,3
Jubilados	935,2	6,9	0,7	4,7	0,5	5.990,1	25,8	0,4	34,2	0,6
Población activa	4.017,7	-22,3	-0,6	-59,9	-1,5	22.873,7	-25,8	-0,1	-153,2	-0,7
Tasa de actividad (%)	58,4	-0,3	--	-1,0	--	59,4	-0,1	--	-0,3	--
Población ocupada	2.819,4	61,3	2,2	137,5	5,1	18.094,2	45,5	0,3	525,1	3,0
Cuenta propia ⁽²⁾	509,2	10,7	2,1	6,8	1,4	3.101,2	6,8	0,2	23,2	0,8
Empleador	147,3	10,5	7,6	-1,4	-0,9	922,6	37,1	4,2	29,7	3,3
Empresario sin asalariado	341,1	2,1	0,6	11,0	3,3	2.065,8	-18,1	-0,9	3,0	0,1
Asalariados	2.309,8	50,7	2,2	132,0	6,1	14.988,8	39,9	0,3	505,7	3,5
Sector Público	554,3	10,6	2,0	29,9	5,7	3.000,7	14,3	0,5	73,1	2,5
Sector Privado	1.755,6	40,1	2,3	102,1	6,2	11.988,1	25,6	0,2	432,6	3,7
Contrato Temporal	820,3	35,5	4,5	50,2	6,5	3.846,2	-63,6	-1,6	335,1	9,5
Contrato de Duración Indefinida	1.489,6	15,2	1,0	81,8	5,8	11.142,6	103,4	0,9	170,6	1,6
Tiempo completo	2.312,9	53,4	2,4	115,9	5,3	15.250,5	-47,9	-0,3	501,7	3,4
Tiempo parcial	506,5	7,9	1,6	21,6	4,5	2.843,7	93,3	3,4	23,3	0,8
Hombres	1.593,3	34,3	2,2	70,3	4,6	9.863,3	-33,2	-0,3	305,1	3,2
Mujeres	1.226,1	27,0	2,3	67,3	5,8	8.230,8	78,6	1,0	220,0	2,7
Sector agrario	265,4	80,8	43,7	43,3	19,5	779,7	70,2	9,9	50,8	7,0
Sector industrial	221,3	-15,0	-6,3	-10,8	-4,7	2.463,4	-55,5	-2,2	24,6	1,0
Sector construcción	155,1	4,2	2,8	15,1	10,8	1.058,5	-24,1	-2,2	28,1	2,7
Sector servicios	2.177,6	-8,6	-0,4	89,9	4,3	13.792,5	54,9	0,4	421,5	3,2
Población parada	1.198,3	-83,6	-6,5	-197,4	-14,1	4.779,5	-71,3	-1,5	-678,2	-12,4
Sector agrario	127,8	-30,5	-19,2	-36,4	-22,2	222,6	-35,8	-13,9	-48,8	-18,0
Sector industrial	29,4	4,7	19,2	1,0	3,4	174,4	3,6	2,1	-37,7	-17,8
Sector construcción	61,7	-0,3	-0,6	0,0	-0,1	207,6	11,7	6,0	-21,3	-9,3
Sector servicios	344,0	-19,4	-5,3	-38,9	-10,2	1.377,5	64,7	4,9	-53,4	-3,7
Buscan primer empleo	108,0	-18,6	-14,7	-21,5	-16,6	468,7	-98,1	-17,3	-91,7	-16,4
Han dejado empleo hace más 1 año	527,4	-19,6	-3,6	-101,5	-16,1	2.328,7	-17,4	-0,7	-425,4	-15,4
Tasa de paro (%)	29,8	-1,9	--	-4,4	--	20,9	-0,3	--	-2,8	--
Juvenil	55,4	-1,7	--	-3,5	--	46,2	-0,3	--	-5,6	--
Extranjeros	29,9	-5,4	--	-6,9	--	28,4	-0,6	--	-4,8	--
Tasa temporalidad (%)	35,5	0,8	--	0,2	--	25,7	-0,5	--	1,4	--
Sector Privado	40,3	0,8	--	0,7	--	26,6	-0,6	--	1,4	--
Sector Público	20,3	0,6	--	-1,7	--	21,9	-0,1	--	1,3	--
Tasa de parcialidad (%)	18,0	-0,1	--	-0,1	--	15,7	0,5	--	-0,4	--

(1) Incluye además incapacitados permanentes, personas que perciben una pensión distinta de la jubilación y otras situaciones.

(2) Incluye además miembros de cooperativas y ayuda en la empresa o negocio familiar.

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* a partir de la Encuesta de Población Activa, INE.

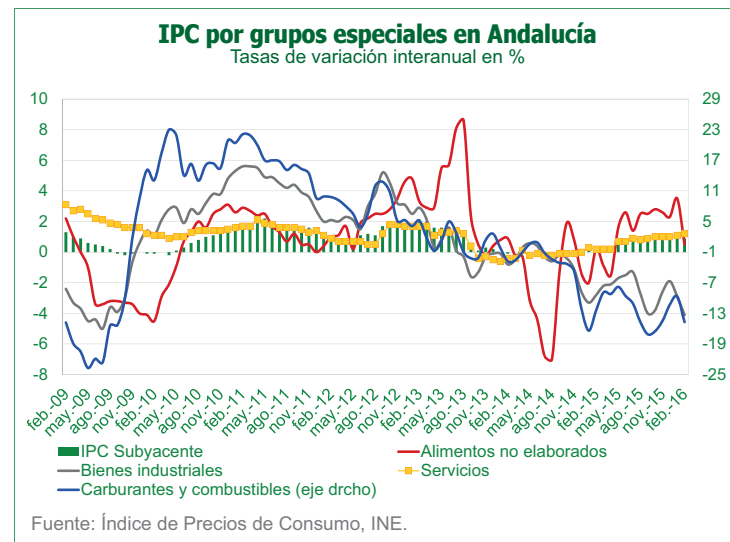
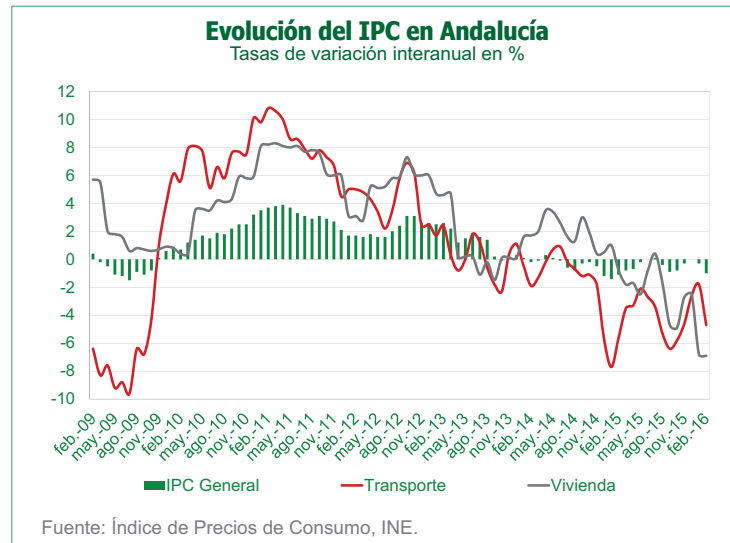
Precios y salarios

Los precios de consumo han mantenido su trayectoria descendente a lo largo de 2015, aunque en diciembre la tasa de variación interanual del **Índice de Precios de Consumo** quedó situada en el 0,0% en Andalucía (tasa similar a la española), frente al -1,2% de diciembre de 2014. Los precios han disminuido, de forma más intensa, en los grupos de Transporte (-2,6%) y Vivienda (-2,5%) y, más moderadamente, en Ocio y cultura (-0,4%). Por el contrario, el incremento de los precios ha superado el 1% en los grupos de Alimentos y bebidas no alcohólicas y Bebidas alcohólicas y tabaco, siendo cercana a dicha tasa la variación de los precios de Hoteles, cafés y restaurantes.

La disminución en los precios del petróleo explica, en gran medida, esta trayectoria descendente de los precios, por sus efectos sobre los precios de carburantes y combustibles, que en diciembre de 2015 mostraban una variación interanual del -11,3% en Andalucía (-10,6% en España), bastante similar a la registrada un año antes. Sin embargo, los precios de los alimentos frescos han mostrado un repunte en los últimos meses, cerrando el año con un crecimiento interanual del 2,3% (-1,4% en diciembre de 2014), frente a los valores negativos de los primeros meses del año. De este modo, la inflación subyacente, que excluye los componentes más volátiles de la cesta de consumo (alimentos no elaborados y productos energéticos) se situó a finales de 2015 en el 0,9%, tanto en Andalucía como en España. Los precios de los alimentos elaborados y los servicios han mostrado un cierto repunte a lo largo del año, en tanto que los precios de los bienes industriales han seguido disminuyendo.

En los dos primeros meses de 2016, se ha acentuado de nuevo el descenso de los precios de consumo, situándose la tasa de inflación en Andalucía en el -1,0% en febrero (-0,8% en España). La caída de los precios se ha intensificado, sobre todo, en Vivienda (-6,9% respecto a febrero de 2015), fundamentalmente por la disminución de los precios de la electricidad, y Transporte (-4,7%), por la caída de los precios de carburantes y lubricantes. A este respecto, los precios de carburantes y combustibles han disminuido casi un 15% interanual en febrero, y los de alimentos frescos han moderado su crecimiento hasta el 0,5%, manteniéndose la inflación subyacente en el 0,9% (1,0% en España). El descenso de los precios de bienes industriales se ha acentuado, en tanto que los precios de alimentos elaborados y servicios han experimentado crecimientos similares a los de finales de 2015.

El **Índice de Precios Industriales** ha reflejado igualmente un perfil descendente a lo largo de 2015, registrándose en Andalucía una caída de los precios más intensa que en España (-5,4% y -2,2%, respectivamente,



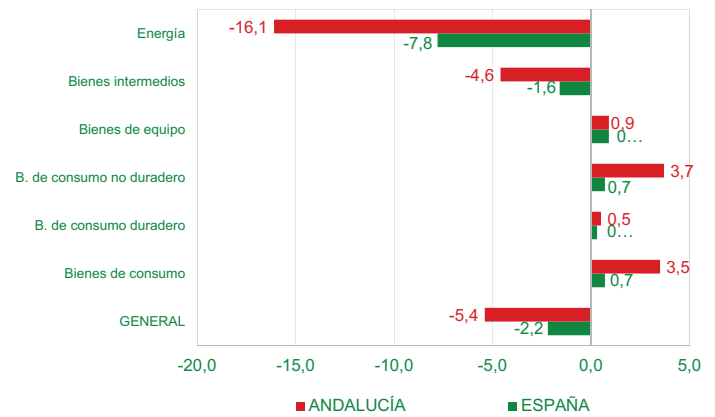
en diciembre de 2015, en términos interanuales). Este descenso más intenso de los precios se ha debido a la caída más acusada registrada en la energía (-16,1% en Andalucía, frente al -7,8% en España) y en los precios de bienes intermedios (-4,6% y -1,6% en Andalucía y España, respectivamente). Por el contrario, los precios de bienes de consumo han crecido a mayor ritmo en Andalucía, situándose la variación interanual en el 3,5% (0,7% en España), observándose un crecimiento similar de los precios de bienes de equipo (0,9% en ambos casos). En enero de 2016, se ha acentuado igualmente la caída de los precios, hasta el -6,9% (-4,2% en España), debido a la caída más acusada de los precios energéticos (-20,5% en Andalucía y -15,1% en España).

En lo que respecta a los **salarios**, el coste laboral por trabajador y mes ha crecido en Andalucía un 1,4% en el cuarto trimestre de 2015, en términos interanuales (1,2% en España), lo que supone el cuarto aumento consecutivo, aunque el coste sigue siendo en torno a un 10% inferior respecto a la media española (2.410,4 euros en Andalucía y 2.671,4 en España). Este incremento se ha debido, sobre todo, al crecimiento en el coste salarial (1,5%), aunque también han crecido otros costes (1,0%), como percepciones no salariales y cotizaciones a la Seguridad Social. Por su parte, la remuneración media por asalariado habría crecido un 0,6% en el último trimestre de 2015 en términos interanuales, dado que el crecimiento en la remuneración de asalariados (6,4%) ha sido más intenso que el aumento en el número de asalariados (5,7%). Este crecimiento se ha intensificado ligeramente respecto al tercer trimestre, cuando se mantuvo estable, si bien ha resultado más moderado que los observados en la primera mitad de 2015.

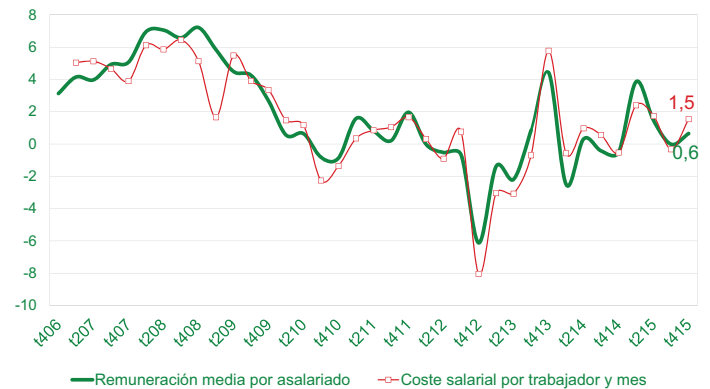
Previsiones económicas 2016

El crecimiento de la economía mundial se moderó ligeramente en 2015, registrándose la menor tasa desde 2009, ralentizándose el ritmo de crecimiento en la mayor parte de las economías emergentes y observándose una moderada recuperación en las avanzadas. Esta trayectoria ha condicionado, sin duda, la evolución de los mercados financieros en las primeras semanas de 2016, afectados además por el fuerte descenso en los precios de las materias primas y las dudas sobre las decisiones de política monetaria de los principales bancos centrales. En este sentido, el BCE anunció en su reunión de marzo nuevas medidas de relajación monetaria, al tiempo que la Reserva Federal realizará un ajuste de sus tipos de interés más gradual que lo previsto inicialmente. En este contexto, las perspectivas sobre el crecimiento mundial han empeorado en los últimos meses, siendo la economía española una de las economías avanzadas para las que se proyecta un mayor crecimiento, aunque algunos indicadores recientes muestran una cierta desaceleración respecto a los últimos meses de 2015.

Índice de Precios Industriales por destino económico de los bienes, Diciembre de 2015. Tasas de variación anual en %



Remuneración media por asalariado y costes salariales en Andalucía. Tasas de variación interanual en %



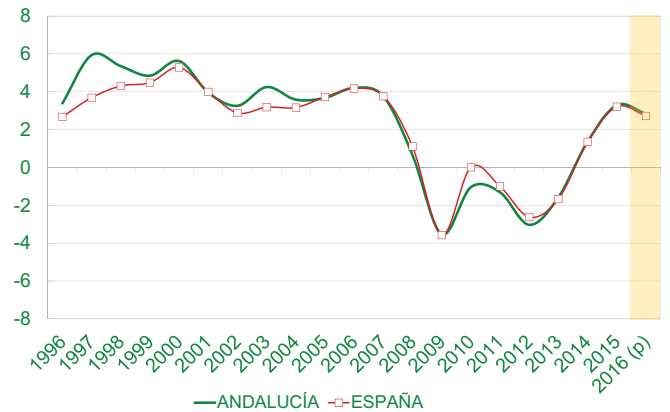
Respecto a la economía andaluza, y teniendo en cuenta los datos publicados más recientemente, *Analistas Económicos de Andalucía* prevé un crecimiento del 2,8% para 2016, una décima superior al estimado para España (2,7%). Desde el punto de vista de la demanda, se estima que todos los componentes de la demanda interna muestren un crecimiento más moderado que en 2015, aunque el consumo privado y la inversión crecerían por encima del 3%. En concreto, se prevé que el gasto en consumo de los hogares crezca en 2016 un 3,2%, una décima más de lo estimado en diciembre. Por su parte, el gasto en consumo de las Administraciones Públicas podría crecer un 0,6% en este año. La ralentización prevista para 2016 se enmarca en el escenario de consolidación de las cuentas públicas y reducción del déficit público. Por último, se espera que la formación bruta de capital crezca un 4,1%, casi 1,5 puntos menos que en el pasado año, pudiendo moderarse tanto la inversión en construcción como en bienes de equipo.

Por el lado de la oferta, el crecimiento previsto para 2016 se sustenta en la aportación positiva de todos los sectores, estimándose para la actividad agraria y la industrial un avance algo menor que lo estimado en nuestra anterior publicación, teniendo en cuenta la información más reciente. En concreto, el sector agrario mostraría un crecimiento más moderado, del 0,8%, aunque este es un sector que se muestra más ajeno al ciclo económico y depende de otros factores (como la climatología), mostrando variaciones muy intensas en algunos casos. Por su parte, el sector servicios podría crecer este año un 2,8%, siendo el principal soporte del crecimiento económico, al concentrar casi el 70% del PIB andaluz. Por último, la industria y la construcción crecerían a mayor ritmo (3,1% y 4,4%, respectivamente), aunque aún se encontrarían lejos de los niveles previos a la crisis.

En cuanto al mercado laboral, las previsiones de *Analistas Económicos de Andalucía* señalan un crecimiento del empleo para 2016 del 2,8% en Andalucía (2,6% en España), tras producirse un crecimiento mayor de lo previsto en los meses finales de 2015. De este modo, el número de ocupados en Andalucía superaría los 2,8 millones de personas en el promedio de 2016, concentrando el sector servicios alrededor del 78,5% de estos ocupados, con un crecimiento estimado en este sector del 2,9%. El empleo crecería además a tasas superiores al 3% tanto en la construcción como en la industria (3,0% y 3,8%, respectivamente), en tanto que en el sector agrario se prevé un avance más moderado, del 0,4%, inferior al estimado anteriormente, teniendo en cuenta los últimos datos publicados. Este aumento del empleo, junto al escaso avance de la población activa (0,2%), se traduciría en un descenso del 5,3% en el número de parados (alrededor de 68.000 parados menos que en el promedio de 2015), de modo que la tasa de paro podría bajar del 30% en

Evolución del PIB en Andalucía y España. Previsiones 2016

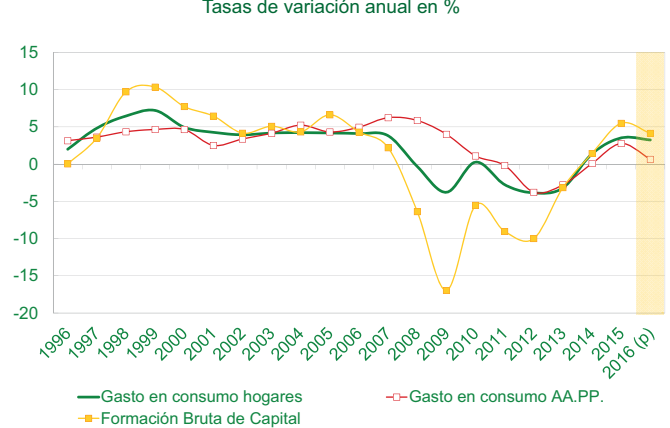
Tasas de variación anual en %



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*, Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE) y Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía (IECA).

Componentes de demanda en Andalucía. Previsiones 2016

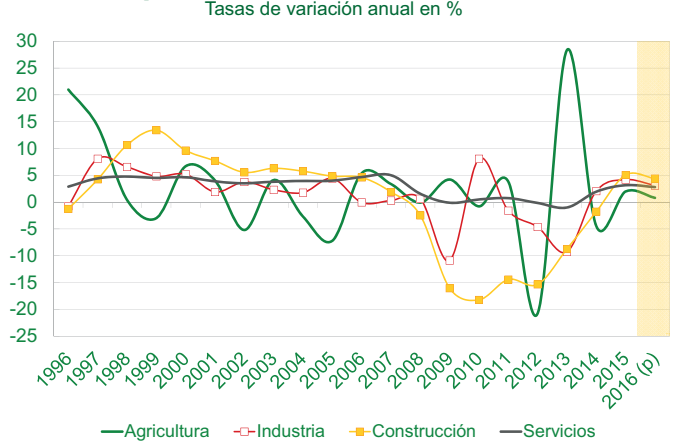
Tasas de variación anual en %



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* y Contabilidad Regional de Andalucía, IECA.

Sectores productivos en Andalucía. Previsiones 2016

Tasas de variación anual en %



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* y Contabilidad Regional de Andalucía, IECA.

el promedio de 2016, situándose en el 29,8% de la población activa, 1,7 p.p. por debajo de la registrada en el promedio de 2015, y en torno a 9,5 puntos superior a la tasa prevista para España (20,1%).

Previsiones económicas para Andalucía en 2016

Tasas de variación anual en %	2012 (CRA)	2013 (CRA)	2014 (CRA)	2015 (CRA)	2016 (p)
Agricultura	-20,8	28,4	-4,5	2,0	0,8
Industria	-4,6	-9,3	2,1	4,2	3,1
Construcción	-15,3	-8,7	-1,8	5,1	4,4
Servicios	-0,2	-1,0	2,0	3,2	2,8
PIB p.m.	-3,0	-1,6	1,4	3,3	2,8
Consumo final hogares	-3,9	-3,2	1,4	3,5	3,2
Consumo final AA.PP. e ISFLSH	-3,8	-2,8	0,1	2,8	0,6
Formación Bruta Capital	-10,0	-3,2	1,4	5,5	4,1

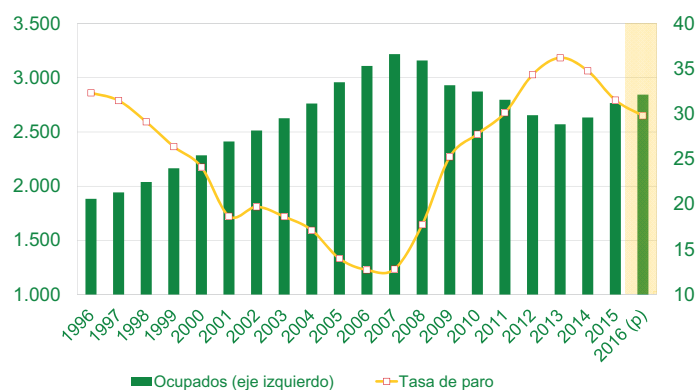
(CRA) Datos de la Contabilidad Regional de Andalucía.

(p) Previsiones de *Analistas Económicos de Andalucía*.

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* y Contabilidad Regional de Andalucía, IECA.

Número de ocupados y tasa de paro en Andalucía. Previsiones 2016

Miles de personas y % sobre población activa



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* y Encuesta de Población Activa, INE.

Principales indicadores del mercado laboral en Andalucía y España: Previsiones 2016

Miles y tasas de variación anual en %, salvo indicación en contrario

	2012		2013		2014		2015		2016 (p)	
	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa
ANDALUCÍA										
Población activa	4.045,2	1,0	4.032,1	-0,3	4.038,7	0,2	4.042,4	0,1	4.052,3	0,2
Empleo	2.655,5	-5,1	2.571,5	-3,2	2.634,1	2,4	2.767,5	5,1	2.845,1	2,8
Sector agrario	201,8	-6,0	195,4	-3,2	220,9	13,0	218,9	-0,9	219,7	0,4
Sector industrial	238,2	-6,2	220,4	-7,5	223,6	1,5	228,8	2,3	237,5	3,8
Sector construcción	157,2	-25,1	134,7	-14,3	135,1	0,3	150,4	11,3	154,8	3,0
Sector servicios	2.058,3	-2,9	2.021,0	-1,8	2.054,5	1,7	2.169,5	5,6	2.233,0	2,9
Paro	1.389,7	15,2	1.460,6	5,1	1.404,6	-3,8	1.275,0	-9,2	1.207,3	-5,3
Tasa de paro (porcentajes y diferencias en puntos)	34,4	4,2	36,2	1,9	34,8	-1,4	31,5	-3,2	29,8	-1,7
ESPAÑA										
Población activa	23.443,7	0,0	23.190,2	-1,1	22.954,6	-1,0	22.922,0	-0,1	22.956,4	0,1
Empleo	17.632,7	-4,3	17.139,0	-2,8	17.344,2	1,2	17.866,0	3,0	18.331,8	2,6
Sector agrario	743,4	-1,6	736,6	-0,9	735,9	-0,1	736,8	0,1	738,9	0,3
Sector industrial	2.483,7	-4,6	2.355,5	-5,2	2.380,0	1,0	2.482,3	4,3	2.562,0	3,2
Sector construcción	1.161,3	-17,3	1.029,5	-11,4	993,5	-3,5	1.073,7	8,1	1.105,3	3,0
Sector servicios	13.244,2	-3,0	13.017,5	-1,7	13.234,9	1,7	13.573,3	2,6	13.925,5	2,6
Paro	5.811,0	15,9	6.051,1	4,1	5.610,4	-7,3	5.056,0	-9,9	4.624,6	-8,5
Tasa de paro (porcentajes y diferencias en puntos)	24,8	3,4	26,1	1,3	24,4	-1,7	22,1	-2,4	20,1	-1,9

(p) Previsiones de *Analistas Económicos de Andalucía*.

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía* y Encuesta de Población Activa, INE.

ANÁLISIS TERRITORIAL

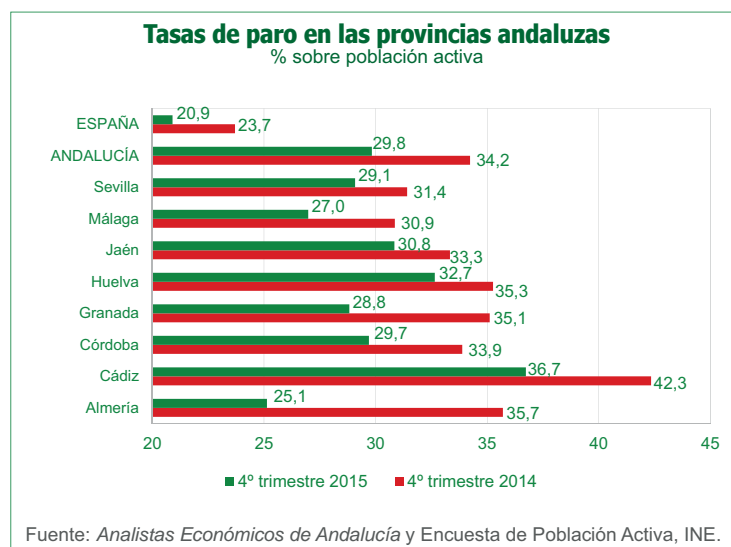
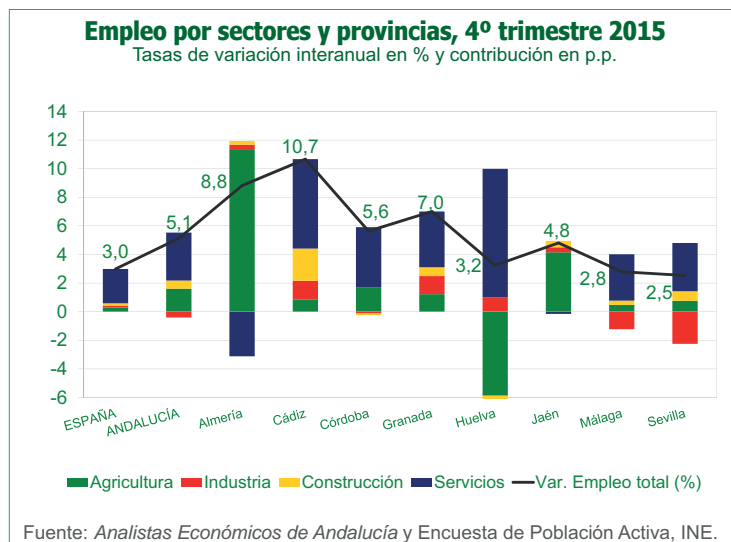
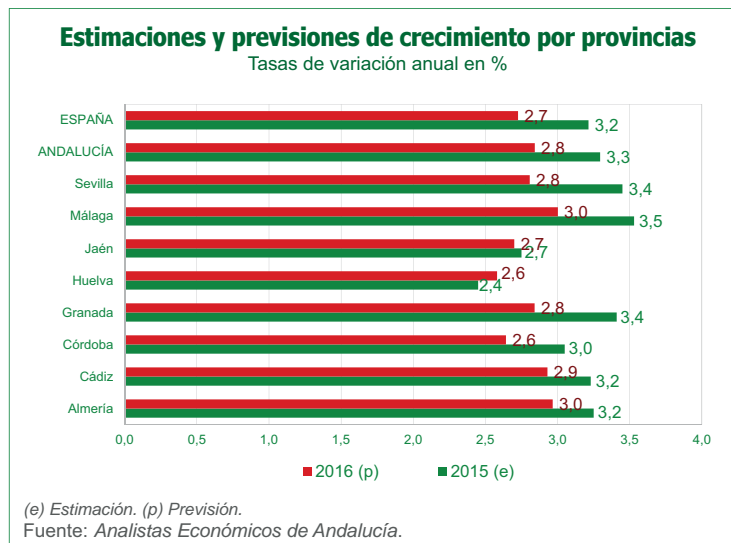
III. Análisis Territorial

Según estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía*, el ritmo de crecimiento de la actividad se ha acelerado a lo largo de 2015. Así, en el cuarto trimestre de 2015, la actividad económica habría crecido más de un 3% interanual en todas las provincias andaluzas, destacando los aumentos ligeramente superiores al 4% de Cádiz y Almería. La provincia de Granada (3,9%) habría registrado también un crecimiento superior al promedio regional (3,7%), en tanto que Sevilla y Córdoba habrían crecido en torno a la media. Por el contrario, el avance de la actividad habría sido algo más moderado en las provincias de Huelva, Jaén y Málaga, con variaciones que oscilan entre el 3,3% de la primera y el 3,6% de la última.

Sin embargo, en el conjunto de 2015, Málaga habría sido la provincia que ha registrado un mayor avance de la actividad, con un crecimiento del 3,5% respecto al año anterior, seguida de Sevilla y Granada, con tasas del 3,4% en ambos casos. El resto de provincias habría experimentado crecimientos inferiores al promedio regional (3,3%), inferiores al 3% en los casos de Huelva y Jaén. En cuanto a 2016, nuestras previsiones apuntan, en general, a un aumento más moderado de la actividad, pudiendo registrar las provincias de Málaga y Almería los mayores crecimientos (3,0% en ambas), junto a la provincia de Cádiz (2,9%). Granada y Sevilla podrían mostrar tasas similares al crecimiento estimado para Andalucía (2,8%), en tanto que Huelva, Córdoba y Jaén crecerían por debajo de este promedio.

El mercado de trabajo ha mostrado una trayectoria positiva en el cuarto trimestre de 2015, con un generalizado incremento interanual del empleo, más acusado en Cádiz (10,7%), Almería (8,8%) y Granada (7,0%). Asimismo, la provincia de Córdoba (5,6%) ha registrado un aumento del empleo más intenso que el promedio regional (5,1%) estando por debajo de la media andaluza, en términos relativos, el avance en el número de ocupados de Sevilla, Málaga, Huelva y Jaén.

El análisis sectorial muestra que el empleo agrario se ha incrementado entre octubre y diciembre de 2015 en Andalucía, más acusadamente en Almería, así como en Cádiz y Jaén, disminuyendo el número de ocupados únicamente en la provincia de Huelva. La industria, por el contrario, ha registrado un descenso del empleo, debido a las caídas registradas en Málaga y Sevilla y, en menor medida, en Córdoba, mostrando el resto de provincias un



aumento del número de ocupados en el sector industrial. Respecto a la construcción, se observa un mejor tono, con aumentos más destacados en Cádiz y Sevilla, disminuyendo el empleo únicamente en Huelva y Córdoba. Por su parte, los servicios han mostrado, en general, un comportamiento positivo (exceptuando Almería y Jaén), con un aumento del número de ocupados más intenso, en términos relativos, en Huelva y Cádiz.

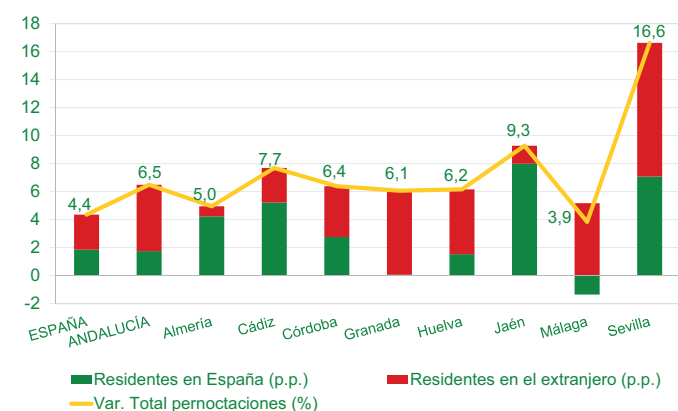
La cifra de parados ha disminuido en todas las provincias andaluzas, siendo Almería y Granada las provincias donde más se ha reducido el desempleo, en términos relativos, con respecto al cuarto trimestre de 2014. En cuanto a la población activa, precisamente Almería y Granada son dos de las provincias donde más se ha reducido el número de activos en el último trimestre de 2015, aumentando la población activa en términos interanuales únicamente en Jaén y Cádiz.

La disminución del desempleo ha llevado aparejada una generalizada caída interanual de la tasa de paro en el cuarto trimestre de 2015, más intensa en Almería (-10,6 p.p.), Granada (-6,3 p.p.) y Cádiz (-5,6 p.p.). Las provincias con mayor tasa de paro entre octubre y diciembre de 2015 han sido Cádiz (36,7%), Huelva (32,7%) y Jaén (30,8%), situándose en el extremo opuesto Almería (25,1%) y Málaga (27,0%), con tasas de paro inferiores al promedio andaluz (29,8%).

El sector turístico ha registrado una trayectoria positiva en 2015, con un incremento de la demanda hotelera en todas las provincias andaluzas. La cifra de viajeros alojados en establecimientos hoteleros ha mostrado un aumento respecto a 2014 más acusado en Sevilla, Cádiz, Jaén y Almería, destacando los incrementos en las pernoctaciones de Sevilla (16,6%) y Jaén (9,3%). Respecto a la nacionalidad, únicamente ha disminuido el número de viajeros residentes en España en las provincias de Huelva y Granada, siendo Málaga la única provincia que ha registrado un descenso de las pernoctaciones de residentes en España.

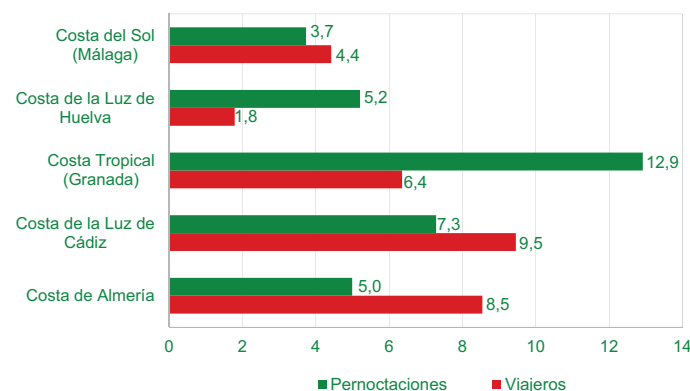
El análisis por zonas turísticas evidencia que la Costa de la Luz de Cádiz y la Costa de Almería han mostrado un comportamiento más dinámico en 2015, en términos relativos, con avances interanuales del número de viajeros del 9,5% y 8,5%, respectivamente. Respecto a las pernoctaciones, la Costa Tropical de Granada ha registrado el mayor incremento, del 12,9% en comparación con 2014, siendo la Costa del Sol la zona turística más representativa, al concentrar el 37% de las pernoctaciones de Andalucía.

Pernoctaciones en establecimientos hoteleros por provincias, 2015. Tasas de variación anual en % y contribución en p.p.



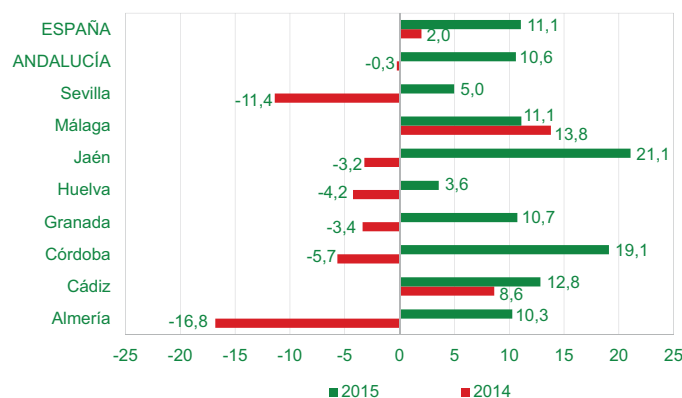
Fuente: Analistas Económicos de Andalucía y Encuesta de Ocupación Hotelera, INE.

Evolución de la demanda hotelera por zonas turísticas, 2015. Tasas de variación anual en %



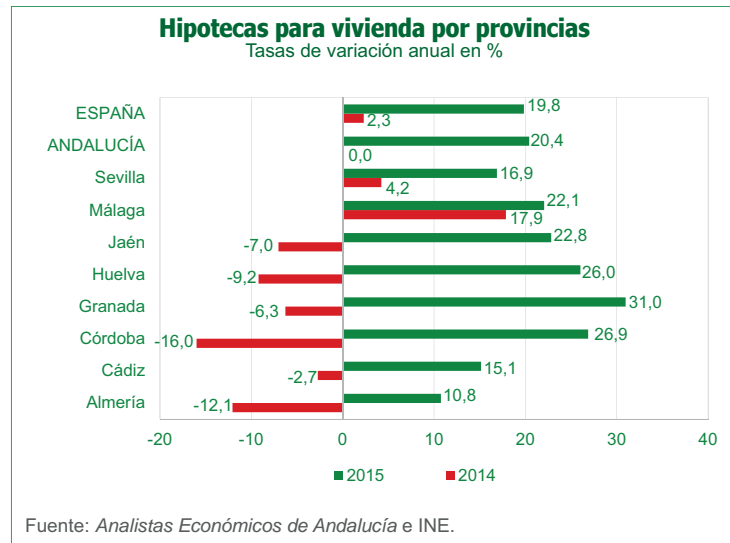
Fuente: Analistas Económicos de Andalucía y Encuesta de Ocupación Hotelera, INE.

Compraventas de viviendas por provincias. Tasas de variación anual en %

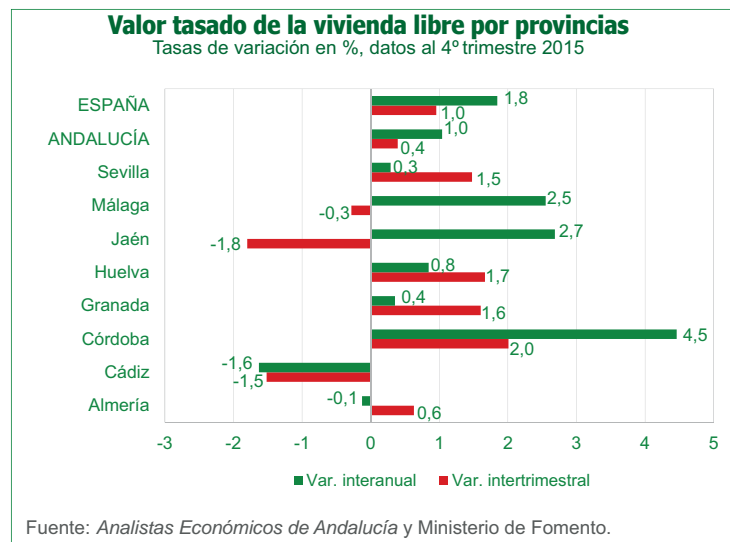


Fuente: Analistas Económicos de Andalucía e INE.

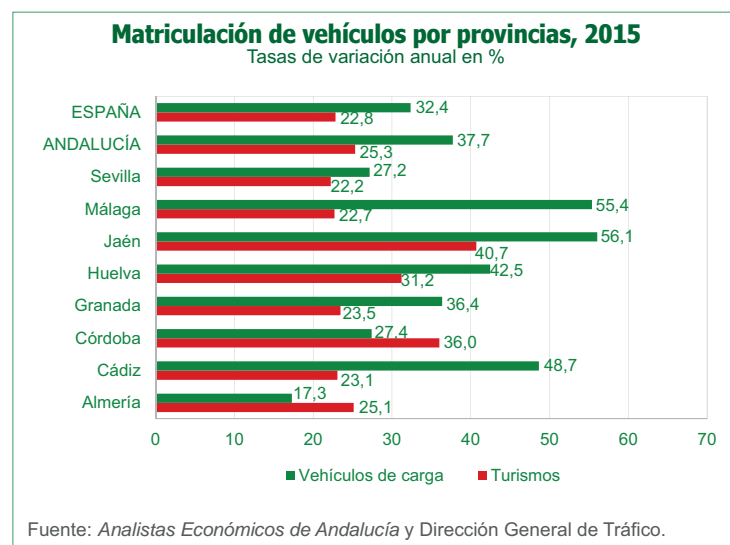
En cuanto a la construcción y la actividad inmobiliaria, en 2015 se ha observado un mejor tono que en el año anterior. Las compraventas de viviendas, según datos del INE, se han incrementado de forma generalizada y más acusada, en términos relativos, en Jaén (21,1%) y Córdoba (19,1%). Este mayor dinamismo se debe a las compraventas de viviendas usadas, con aumentos más intensos en Almería, Granada y Huelva, disminuyendo las compraventas de viviendas nuevas de forma generalizada y más acusada, precisamente, en las tres provincias anteriores, junto con Sevilla y Málaga. Por su parte, las transacciones inmobiliarias, con datos del Ministerio de Fomento, también han registrado un generalizado crecimiento en 2015, aumentando más de un 20% en Cádiz, aunque en el último trimestre del año han disminuido en Sevilla y Málaga, si bien esta última provincia representa alrededor de un tercio de las transacciones totales en Andalucía.



Respecto al número de hipotecas sobre viviendas, en 2015 se ha registrado un mejor comportamiento en todas las provincias andaluzas, mostrando Granada, Córdoba y Huelva los mayores avances respecto a 2014, en términos relativos, siendo Málaga y Sevilla las que muestran un mayor incremento en términos absolutos, al representar conjuntamente el 46,0% del aumento regional. En este contexto, los precios de la vivienda libre en Andalucía se han incrementado en el cuarto trimestre de 2015, tanto en términos interanuales como intertrimestrales. Cádiz y Almería han sido las únicas provincias que han registrado un menor valor tasado que en el mismo trimestre de 2014, mostrando Córdoba, Jaén y Málaga los mayores incrementos. Respecto al tercer trimestre de 2015, Córdoba, Huelva, Granada y Sevilla son las que han experimentado un mayor aumento, descendiendo los precios en Jaén, Cádiz y Málaga.

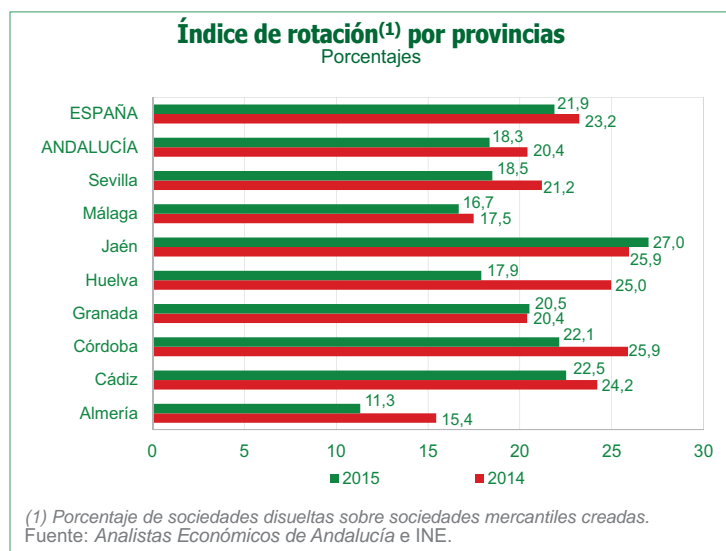
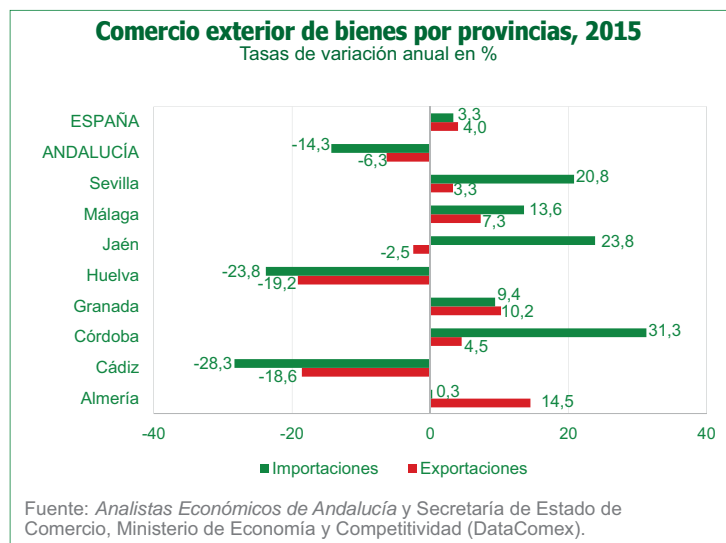


Algunos indicadores de demanda, como la matriculación de vehículos, han vuelto a mostrar un comportamiento positivo en 2015. La matriculación de turismos se ha incrementado respecto a 2014, significativamente en Jaén (40,7%), Córdoba (36,0%) y Huelva (31,2%), al mismo tiempo que la matriculación de vehículos de carga también ha registrado una trayectoria favorable, con tasas de variación más intensas en Jaén, Málaga y Cádiz.



Respecto al comercio exterior, se ha observado una disminución interanual del valor exportado por Andalucía en 2015, como consecuencia de la disminución de las ventas en Huelva, Cádiz y Jaén. En cuanto a las importaciones, también disminuyen en la región, en este caso por la caída del valor de las compras en Cádiz y Huelva. En el extremo opuesto, las provincias de Almería y Granada son las que han mostrado un mayor dinamismo en cuanto a ventas se refiere, mientras que en las compras destacan las subidas de Córdoba, Jaén y Sevilla.

La actividad empresarial en 2015 ha mostrado un comportamiento positivo en Andalucía, aumentando el número de sociedades mercantiles, en términos interanuales, en Málaga, Cádiz, Almería y Córdoba, representando la provincia malagueña en torno a un tercio del total de sociedades creadas en la región. A su vez, el número de sociedades mercantiles disueltas ha disminuido de forma generalizada, exceptuando Jaén y Málaga, con descensos más acusados en Huelva, Almería, Sevilla y Córdoba. Así, el índice de rotación (porcentaje de sociedades mercantiles disueltas sobre creadas) se ha reducido de forma generalizada, exceptuando Jaén y Granada, con una caída más acusada en Huelva, Almería y Córdoba, pasando a situarse en el 11,3% en la provincia almeriense, la ratio más baja de la región, donde se ha reducido hasta el 18,3%.



Almería

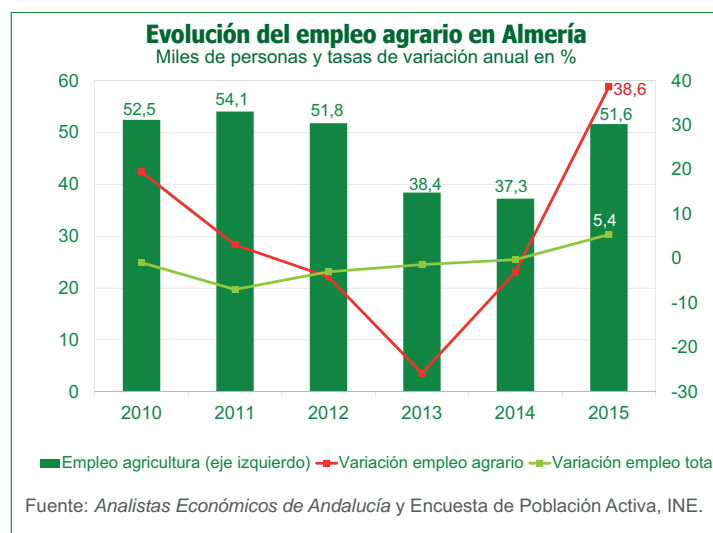
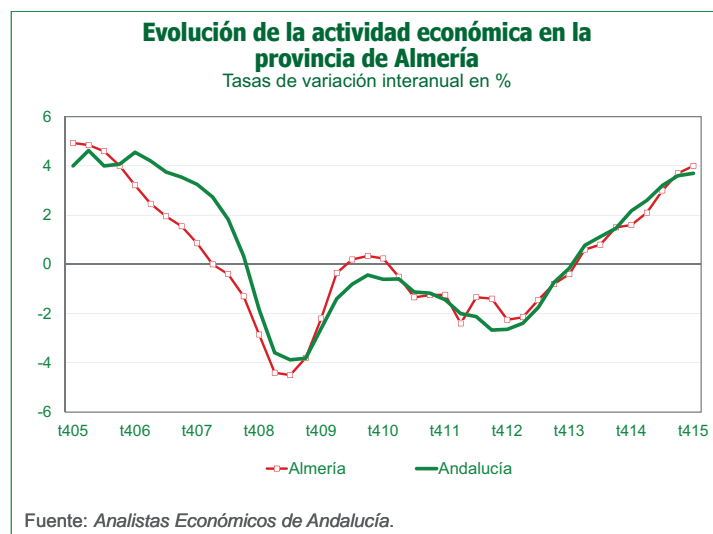
Las estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía* apuntan a un crecimiento de la actividad económica del 4,0% en el cuarto trimestre de 2015, en términos interanuales, tres décimas superior al promedio regional (3,7%) y uno de los más elevados de la región, observándose una significativa mejora del empleo y de la demanda. Así, la provincia habría crecido un 3,2% en el conjunto del año, una tasa una décima inferior al crecimiento estimado para Andalucía (3,3%), en tanto que las previsiones para 2016 señalan un incremento algo más moderado, del 3,0%, dos décimas superior al crecimiento previsto para Andalucía.

El mercado laboral en la provincia de Almería ha mostrado un comportamiento positivo en el cuarto trimestre de 2015, aumentando el empleo y disminuyendo la cifra de parados respecto al mismo periodo del año anterior. Como ya sucediera entre julio y septiembre, los servicios son el único sector donde ha disminuido el número de ocupados, siendo la agricultura el sector que ha mostrado el mayor aumento del empleo, al pasar de 39.800 ocupados en el cuarto trimestre de 2014 a 65.700 ocupados en el último trimestre de 2015. Por otro lado, la tasa de temporalidad (porcentaje de asalariados con contrato temporal respecto al total de asalariados) se ha incrementado en 4,0 p.p. respecto al cuarto trimestre de 2014, situándose en el 46,2%, el porcentaje más elevado de la región, donde la tasa se ha mantenido en torno a los mismos niveles, situándose en el último trimestre de 2015 en el 35,5%.

El número de parados en la provincia se ha reducido significativamente entre octubre y diciembre de 2015, con una caída interanual del 34,2% (-14,1% en Andalucía). Especialmente significativa ha sido la reducción del desempleo entre los parados de larga duración (aquellos que dejaron su empleo hace más de un año) y aquellos que buscan su primer empleo, con 30.500 parados menos que en el mismo periodo del año anterior. De este modo, la tasa de paro se ha reducido en más de 10 p.p. hasta situarse en el 25,1% (29,8% en Andalucía). A este respecto, cabe señalar que la población activa se ha reducido en la provincia un 6,5% respecto al cuarto trimestre de 2014, aumentando acusadamente la población inactiva, especialmente estudiantes (alrededor de 10.000 más).

La actividad inmobiliaria en Almería ha mostrado un mejor comportamiento en 2015, aumentando, al contrario que en 2014, las compraventas de viviendas un 10,3% según datos del INE. Este avance se fundamenta en el aumento de las operaciones de vivienda usada, que han mostrado el mayor incremento relativo de la región (85,5%) respecto a 2014, disminuyendo las compraventas de vivienda nueva un 38,2%. Al mismo tiempo, las hipotecas para vivienda también han aumentado respecto a 2014 en la provincia, un 10,8% (20,4% en Andalucía). Esta mejora de la actividad coincide con el freno en la caída de los precios de la vivienda libre, registrándose un incremento intertrimestral de los mismos en el cuarto trimestres de 2015, aunque se mantienen prácticamente estables respecto al mismo periodo del año anterior. Por otro lado, Almería ha sido la única provincia en la que se ha incrementado la inversión pública durante 2015, debido a un mayor dinamismo de la licitación en obra civil, relacionado con las obras del AVE.

Por lo que respecta a la actividad turística en la provincia de Almería, se ha observado una trayectoria favorable en 2015 en lo que a demanda hotelera se refiere, aumentando tanto el número de viajeros (8,5%) como el de pernoctaciones (5,0%) respecto a 2014. La demanda nacional es la principal responsable de este mayor dinamismo, al suponer algo más del 80% del total de viajeros y casi tres cuartas partes de las pernoctaciones en la provincia. Este incremento de



la demanda ha llevado aparejado un aumento del grado de ocupación hotelera hasta el 39,3%, si bien continúa siendo uno de los más bajos de la región (50,1%). De igual modo, se ha registrado un ligero incremento del número de establecimientos y de las plazas ofertadas respecto a 2014.

Por otro lado, el superávit de la balanza comercial en 2015 se ha incrementado respecto al año anterior, al aumentar el valor de las exportaciones (14,5%) y permanecer prácticamente estable el valor de las importaciones (0,3%). Los alimentos son el grupo más representativo en las ventas almerienses al exterior y suponen más de tres cuartas partes del valor exportado por la provincia, con un incremento del 11,0%, siendo las semimanufacturas el grupo con un aumento relativo más destacado respecto a 2014, del 28,8%. En lo relativo a la demanda interna, también se ha registrado un notable dinamismo, aumentando la matriculación de turismo y la de vehículos de carga (en este caso, de forma algo menos intensa que en el promedio regional).

Cádiz

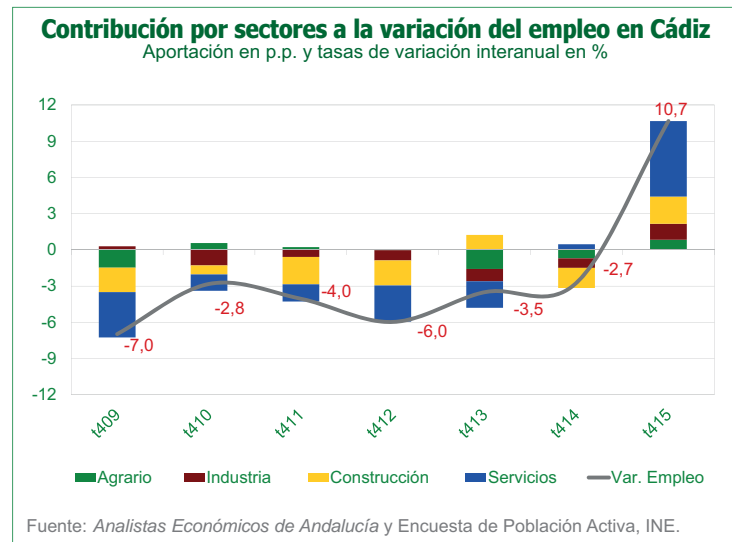
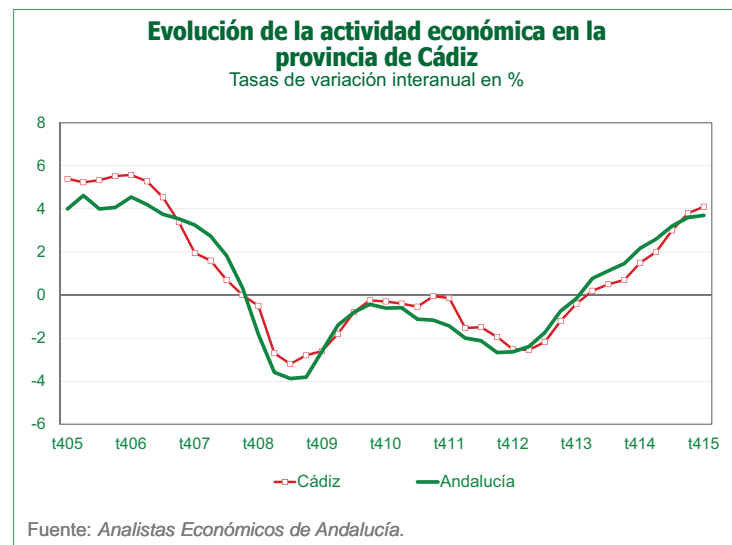
La actividad económica en la provincia de Cádiz en el cuarto trimestre de 2015 ha registrado un incremento del 4,1% interanual, según estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía*, por encima del avance estimado para Andalucía (3,7%) y del resto de provincias de la región, registrándose una favorable trayectoria de las cifras de empleo y de la actividad turística. Para 2015, la estimación de crecimiento sería del 3,2%, similar a la del conjunto regional (3,3%). Las previsiones para 2016 apuntan a una desaceleración de la actividad, estimándose un crecimiento del 2,9% (2,8% para Andalucía).

En lo que concierne al mercado de trabajo, Cádiz ha sido la provincia que más empleo ha creado en el cuarto trimestre de 2015 (en términos absolutos y relativos), incrementándose un 10,7% interanual, lo que ha supuesto 35.500 nuevos ocupados. El empleo ha crecido en todos los sectores, destacando el sector agrario y la construcción que, sin ser los de mayor representatividad en la provincia, han registrado los mayores incrementos relativos, 51,9% y 43,6%, respectivamente. El notable crecimiento del empleo y el ligero aumento de la población activa (0,9%) ha derivado en un descenso del número de parados del 12,4% (-14,1% en Andalucía). Así, la tasa de paro ha caído 5,6 p.p. en el cuarto trimestre de 2015, el mayor descenso interanual de los últimos diez años, hasta situarse en el 36,7% (29,8% en Andalucía), de forma que Cádiz continúa siendo la provincia con la tasa de paro más elevada del conjunto regional.

En cuanto a la actividad turística, los resultados han sido muy favorables al cierre de 2015, dejando atrás los descensos experimentados en 2014. De este modo, los viajeros alojados en establecimientos hoteleros gaditanos han aumentado un 9,5% en 2015 (el mayor incremento después de Sevilla), al igual que ha sucedido con las pernoctaciones (7,7%), creciendo ambos indicadores por encima del crecimiento regional. Por procedencia, tanto nacionales como extranjeros han tenido un buen comportamiento, si bien el crecimiento de los foráneos ha sido más acusado (11,1% en viajeros). Asimismo, la Costa de la Luz ha sido la zona turística andaluza donde más han aumentado los viajeros, concretamente un 9,5% respecto al año anterior, destacando también el incremento del 7,3% en las pernoctaciones, en este caso por detrás de la Costa Tropical de Granada (12,9%).

Por otra parte, la inversión pública vinculada a la construcción en Cádiz va cerrado 2015 con resultados menos favorables. En este sentido, se han licitado 255,3 millones de euros en 2015 (el 20,1% del total licitado en Andalucía), un 25,7% menos respecto a 2014 (-44,1% en el conjunto regional). El mayor retroceso se ha producido en edificación (-54,9%), aunque hay que mencionar también que ha sido la provincia donde menos se ha reducido la obra civil (-11,9%). No obstante, la inversión pública procedente de la ITI de Cádiz 2014-2020 (Inversión Territorial Integrada), supondrá una movilización financiera que puede superar los 1.200 millones de euros y que irá dirigida a actuaciones en el campo de las TIC, así como a proyectos de Investigación y Desarrollo Tecnológico.

En sentido contrario, la actividad inmobiliaria ha mostrado mayor dinamismo, ya que las compraventas de viviendas han crecido un 12,8% en 2015, debido a las operaciones de viviendas usadas, que han crecido un 38,7%, frente al descenso del 21,5% de las viviendas nuevas. Además, las hipotecas sobre viviendas han aumentado un 15,1% en 2015, al igual que ha sucedido con el importe concedido (11,3%). No obstante, Cádiz ha sido, junto con Almería, una de las provincias andaluzas donde se ha reducido el valor tasado de la vivienda libre en el cuarto trimestre de 2015 (-1,6%), hasta situarse en 1.291,4 euros/m².



Respecto a la demanda interna, la matriculación de vehículos ha evolucionado positivamente, ya que la provincia de Cádiz ha registrado 17.232 nuevas matriculaciones de turismos en 2015 (el 13,9% del total regional), un 23,1% más que en 2014. En cuanto a los vehículos de carga, la evolución ha sido aún más favorable, ya que junto con Jaén y Málaga, ha sido la provincia donde más han crecido, un 48,7% respecto a 2014 (37,7% en Andalucía). En cuanto a la demanda exterior, los resultados han sido menos favorables, ya que las exportaciones en la provincia gaditana han disminuido notablemente, tanto en términos monetarios (-18,6%) como en términos reales (-11,4%), por encima de los descensos registrados en Andalucía (-6,3% y -4,4%, respectivamente), principalmente por la caída de las ventas de productos energéticos (-40,1% en valor y -19,3% en cantidades).

Córdoba

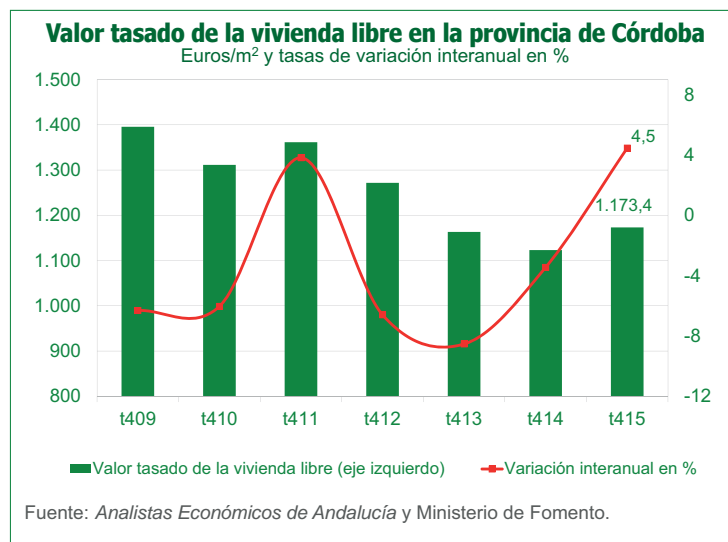
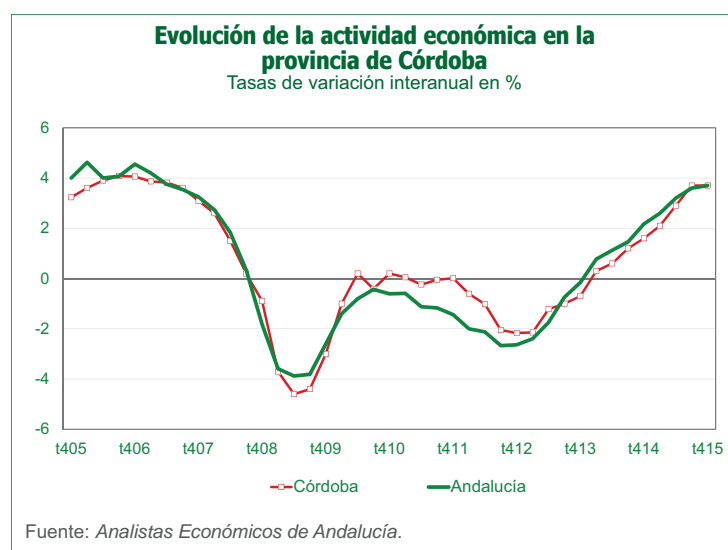
En el cuarto trimestre de 2015, y según estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía*, la actividad económica en la provincia de Córdoba ha crecido al mismo ritmo que en Andalucía, registrándose un aumento interanual del 3,7% en ambos casos. Las estimaciones para el conjunto de 2015 apuntan a un avance en la provincia del 3,0%, algo por debajo del crecimiento registrado en Andalucía. Para 2016, se espera un crecimiento del 2,6% (0,2 p.p. inferior al avance previsto en el conjunto regional).

El mercado de trabajo de la provincia de Córdoba ha registrado cifras positivas en el último trimestre de 2015, incrementándose el número de ocupados un 5,6% interanual, por encima del crecimiento regional (5,1%). Por sectores, los servicios y la actividad agraria han registrado aumentos del 5,9% y 16,1%, respectivamente, mientras que, en sentido contrario, en la industria y la construcción ha disminuido el empleo (-1,0% y -2,2%, respectivamente). En cuanto a la población parada, la evolución ha sido favorable, reduciéndose un 13,0% respecto al cuarto trimestre de 2014, gracias al aumento del empleo y a la reducción de la población activa (-0,6%). En este sentido, la tasa de paro se ha situado en el 29,7%, similar al promedio regional (29,8%) y 4,2 p.p. inferior a la registrada en el mismo periodo de 2014.

En cuanto a la actividad turística, los resultados al cierre de 2015 han sido positivos, si bien el ritmo de crecimiento mostrado ha sido menos dinámico que en 2014. De este modo, los viajeros alojados en los establecimientos hoteleros de Córdoba han aumentado un 3,1% respecto al año anterior (7,0% en Andalucía), siendo el incremento de las pernoctaciones más acentuado (6,4%). Por procedencia, los viajeros extranjeros han mostrado mejor comportamiento, destacando el aumento del 9,2% de las pernoctaciones, si bien la demanda nacional también ha cerrado el año con buenas cifras de pernoctaciones (4,6% respecto a 2014, frente al 3,5% de Andalucía).

En relación con la demanda interna, las matriculaciones han evolucionado favorablemente en 2015. Así, la matriculación de turismos en Córdoba ha crecido un 36,0% respecto a 2014 (la provincia donde más aumentan, después de Jaén), muy por encima del 25,3% de Andalucía, siendo igualmente positiva la evolución de los vehículos de carga (27,4%). Respecto al comercio exterior, Córdoba ha experimentado una subida de las exportaciones del 4,5%, en términos monetarios, y del 4,2%, en términos reales, por las ventas de semimanufacturas y bienes de equipo, al contrario de lo acontecido en el conjunto regional, que ha registrado, en ambos casos, descensos anuales (-6,3% y -4,4%, respectivamente). Por otra parte, la provincia ha experimentado la mayor subida regional en el valor de las importaciones en 2015 (31,3%).

Respecto a la actividad inmobiliaria, se han realizado 4.472 operaciones de compraventas de viviendas en 2015 en Córdoba, un 19,1% más que en 2014 (10,6% en Andalucía), una de las provincias de la región andaluza donde más han crecido (después de Jaén), debido al aumento de transmisiones de viviendas usadas (36,5%). Las hipotecas sobre viviendas han seguido la misma línea, creciendo un 26,9% respecto a 2014, el segundo mayor aumento relativo de la región, y un 23,0% en cuanto a importe concedido. Asimismo, Córdoba ha experimentado la mayor subida del valor tasado de la vivienda libre en el cuarto trimestre de 2015, un 4,5% interanual (1,0%



en Andalucía), hasta situarse en 1.173,4 euros/m². En sentido contrario, la inversión pública en la provincia cordobesa se ha resentido en 2015, registrándose un descenso del importe licitado del 48,2% respecto al año anterior, uno de los mayores de Andalucía (-44,1%).

Por último, la dinámica empresarial ha mostrado un tono más positivo en 2015, ya que el número de sociedades creadas ha aumentado un 1,8% en la provincia de Córdoba durante 2015 (2,3% en Andalucía), superándose así la fuerte contracción de 2014 (-10,3%). Sin embargo, el capital suscrito ha descendido un 6,1%, similar al descenso del conjunto andaluz (-6,0%). Por otra parte, las sociedades disueltas han disminuido un 12,9% respecto a 2014. De este modo, el índice de rotación (porcentaje de las sociedades disueltas sobre las creadas) se ha situado en el 22,1% (3,7 p.p. inferior a la ratio de 2014), por encima del índice de rotación en Andalucía (18,3%).

Granada

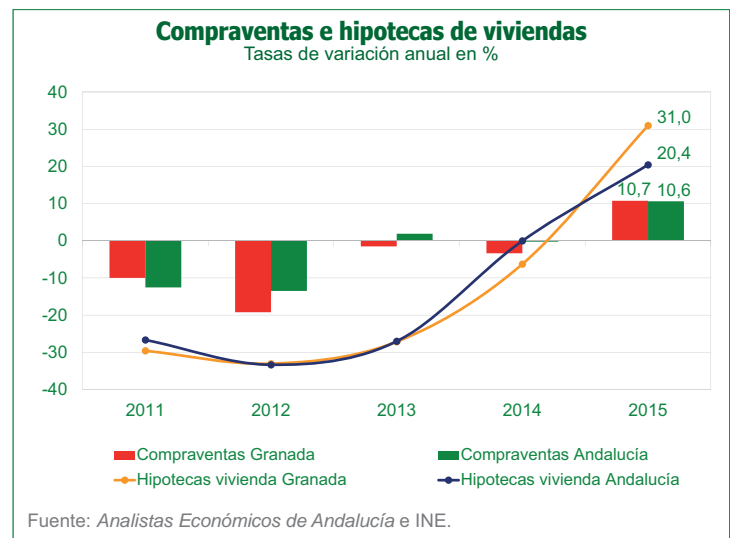
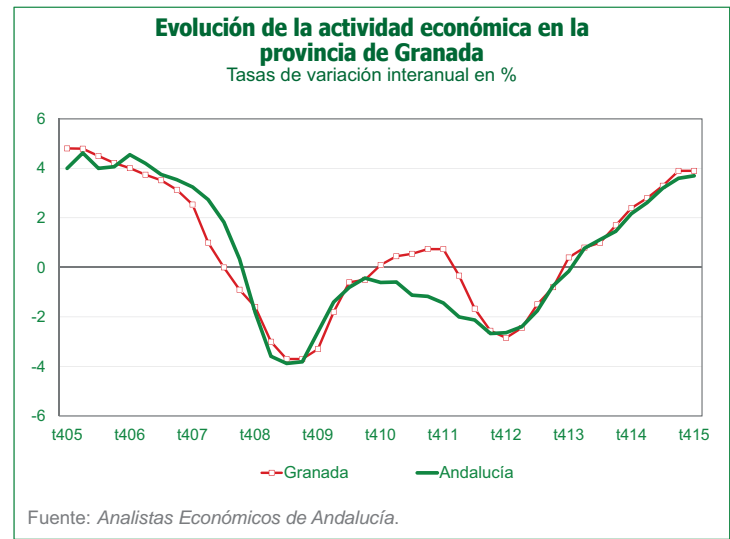
En el cuarto trimestre de 2015, la actividad económica en la provincia de Granada ha experimentado un crecimiento interanual del 3,9%, según estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía*, con lo que mantiene el mismo avance que el trimestre anterior y un ritmo más intenso que en el conjunto de la región (3,7%). Este aumento de la producción puede apreciarse en el buen comportamiento del mercado laboral y en el empuje que ha mostrado la demanda, que ha sido especialmente intenso en el sector inmobiliario y en las exportaciones. En 2015, el PIB se habría incrementado en la provincia un 3,4% (3,3% en Andalucía), mientras que las previsiones para 2016 vaticinan un crecimiento económico más moderado, del 2,8%, que sería similar al estimado para la media regional.

El empleo ha mostrado una trayectoria favorable en el cuarto trimestre de 2015, registrándose un aumento interanual de 20.500 ocupados, lo que representa un avance del 7,0%, por encima de la media andaluza (5,1%). El incremento de la ocupación ha sido generalizado en todos los sectores, observándose mayores subidas relativas en la industria (15,7% con relación al cuarto trimestre de 2014), en la agricultura (13,7%) y en la construcción (11,7%), si bien el avance en los servicios (5,0%) ha sido el más importante en términos absolutos (11.400 ocupados más que hace un año). El balance anual, realizado a partir del promedio del número de ocupados en los cuatro trimestres del año, refleja que Granada ha liderado la creación de empleo en 2015, con un avance anual del 6,9% (5,1% en Andalucía). Este buen tono del empleo, unido al descenso de la población activa (-2,4% respecto al cuarto trimestre de 2014), ha permitido reducir la cifra de parados un 20,0%, una de las mayores caídas de la región (-14,1%), disminuyendo la tasa de paro hasta el 28,8% en el cuarto trimestre de 2015 (6,3 p.p. por debajo que la del mismo periodo de 2014).

Respecto al sector turístico, se ha observado un avance interanual del número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros del 5,0% en 2015, siendo algo más intenso en el caso de las pernoctaciones (6,1%). Este incremento se ha debido, principalmente, al mejor comportamiento de la demanda extranjera, registrándose importantes subidas de los viajeros (12,4%) y de las pernoctaciones (14,6%).

En lo que respecta a la actividad inmobiliaria, la compraventa de viviendas ha experimentado un avance interanual del 10,7% en 2015, el primero tras siete caídas anuales consecutivas, impulsado por el aumento de las operaciones de vivienda usada en este periodo (62,8%), ya que las de vivienda nueva han registrado un intenso retroceso (-39,5%). Igualmente favorable en el conjunto del año ha sido el comportamiento de las hipotecas asociadas a la compra de una vivienda, cuya cifra se ha incrementado un 31,0% con relación 2014, mientras que su importe lo ha hecho un 35,5%, registrándose en Granada los mayores avances de todas las provincias andaluzas (20,4% y 24,4% en Andalucía, respectivamente). En este contexto, el valor tasado de la vivienda libre se ha situado en 1.077 €/m² en el cuarto trimestre de 2015, tras incrementarse un 0,4%, en términos interanuales, siendo esta la primera subida desde el tercer trimestre de 2008. La licitación pública ha registrado un descenso anual del 70,9% en la provincia de Granada, en 2015, el más acusado de Andalucía (-44,1%), cayendo tanto la inversión destinada a edificación (-57,0%) como a obra civil (72,6%).

Por otra parte, la evolución de la demanda permite apreciar un aumento de la matriculación de vehículos en el acumulado de 2015, tanto en el segmento



de turismo (23,5% con relación a 2014) como en el de vehículos de carga (36,4%). Respecto al comercio exterior, el valor de las exportaciones se ha incrementado un 10,2% en el conjunto del año, uno de los más elevados de la región (-6,3%), debido al intenso avance que ha experimentado la venta de alimentos al exterior en este periodo (15,6%), mientras que, en términos reales, las exportaciones han subido un 2,8%.

El ritmo de creación de sociedades ha experimentado un retroceso del 1,3% en la provincia de Granada durante 2015, si bien el capital suscrito por estas empresas se ha incrementado de forma muy significativa (40,7% respecto al año anterior), al contrario que el comportamiento observado en Andalucía (2,3% y -6,0%, respectivamente).

Huelva

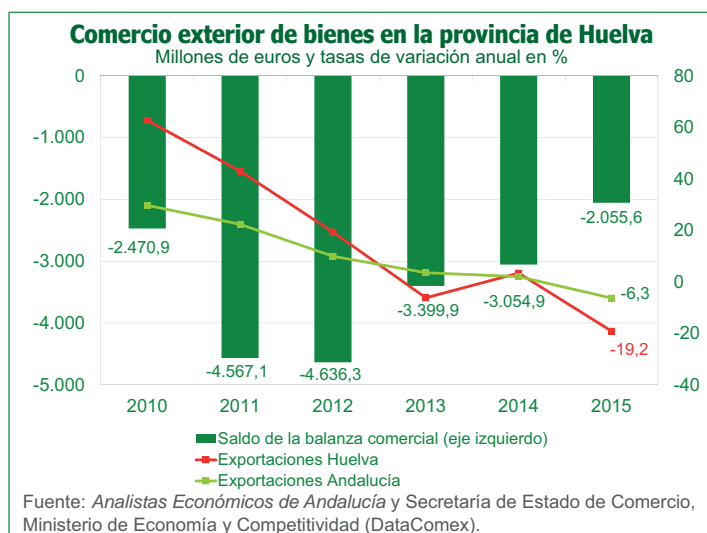
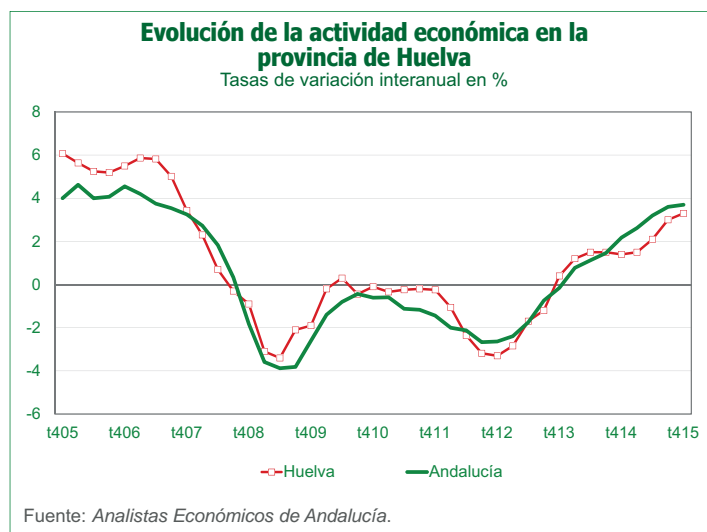
La provincia de Huelva ha registrado un crecimiento de la actividad económica del 3,3% en el cuarto trimestre de 2015, en términos interanuales, según estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía*. Esta tasa se encontraría por debajo del crecimiento del PIB observado en el conjunto regional (3,7%), debido, en gran medida, al deterioro que han sufrido la demanda exterior y la actividad empresarial. La estimación para el conjunto del año situaría el aumento del PIB en Huelva en el 2,4%, el más bajo de todas las provincias andaluzas (3,3% en Andalucía). Para 2016, se estima que el crecimiento de la producción en la provincia sea del 2,6%, cifra que se mantendría por debajo del avance previsto para Andalucía (2,8%).

La evolución del mercado laboral muestra un aumento interanual del número de ocupados del 3,2% en el cuarto trimestre de 2015, cifra que, siendo positiva, refleja un menor dinamismo del empleo en relación con la media andaluza (5,1%). La ocupación se ha incrementado en los servicios (14,9%) y en la industria (11,1%), mientras que ha descendido en la construcción (-14,4%) y, especialmente, en la agricultura (-23,7%), donde se ha registrado la única caída del ámbito regional. Considerando la duración de la jornada laboral, el número de ocupados a tiempo completo ha disminuido un 5,1% respecto al cuarto trimestre de 2014, frente al aumento generalizado que se ha registrado en las demás provincias andaluzas, mientras que la ocupación a tiempo parcial ha registrado un fuerte incremento relativo (69,4%).

La demanda hotelera ha mostrado un comportamiento positivo en el conjunto de 2015, a tenor del avance del número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros (3,2% respecto al año anterior) y de las pernoctaciones (6,2%), aunque se ha incrementado, en ambos casos, a un ritmo más moderado que en el conjunto regional (7,0% y 6,5%, respectivamente). Cabe reseñar el fuerte empuje que ha experimentado la demanda extranjera en este periodo, ya que la provincia ha registrado las mayores subidas de la región tanto de los viajeros residentes fuera de España (25,7%) como de las pernoctaciones realizadas por estos (18,4%). Respecto a la oferta, Huelva presenta el mayor descenso del número de plazas hoteleras en 2015 (4,9% menos que en 2014), aunque muestra una caída más leve de la cifra de establecimientos (-0,2%) y un incremento del personal ocupado (2,2%).

En lo que concierne a la demanda, la matriculación de turismos ha mostrado un comportamiento dinámico en la provincia de Huelva, con un aumento interanual de la matriculación de turismos del 31,2% que se eleva hasta el 42,5% en los vehículos de carga, por lo que en ambos casos se observa un crecimiento superior a la media regional (25,3% y 37,7%, respectivamente). En cambio, las exportaciones han sufrido un severo retroceso con relación a 2014, registrándose el mayor descenso de la región tanto en términos monetarios (-19,2%) como reales (-18,1%), principalmente debido al menor valor de las ventas al exterior de productos energéticos (-62,2%). No obstante, la caída más intensa de las importaciones (-23,8%) ha permitido reducir el saldo negativo de la balanza comercial en un 32,7% en 2015, hasta situarse en 2.055,6 millones de euros.

En lo referente a la dinámica empresarial, la cifra de sociedades creadas ha disminuido en 2015 un 4,3% con relación al año anterior, el mayor descenso de Andalucía (2,3%), reduciéndose también el capital suscrito un 32,6%. Es preciso reseñar el importante descenso que ha experimentado el número de



disoluciones en la provincia de Huelva en el conjunto del año (-31,4%), lo que ha contribuido a reducir el índice de rotación (porcentaje de sociedades disueltas sobre creadas) en 7,1 p.p. hasta situarse en el 17,9%, el descenso más acusado de la región (-2,1 p.p. y 18,3%).

Por último, el sector inmobiliario ha mostrado un repunte de las compraventas de vivienda en 2015 del 3,6%, debido al fuerte avance de las operaciones de vivienda usada en la provincia (59,4%). Este aumento se ha reflejado en el repunte de las hipotecas para vivienda, que se han incrementado tanto en número como en importe en el conjunto del año (26,0% y 25,8%, respectivamente).

Jaén

En el cuarto trimestre de 2015, la actividad económica en la provincia de Jaén se ha incrementado un 3,5% en términos interanuales (3,7% en Andalucía), estimándose para el conjunto de 2015 un aumento del 2,7% (seis décimas inferior a la estimación de crecimiento para Andalucía). Para 2016 se espera que continúe el avance de la producción en la provincia, previéndose un crecimiento similar al de 2015 (2,7%), según las previsiones de *Analistas Económicos de Andalucía*.

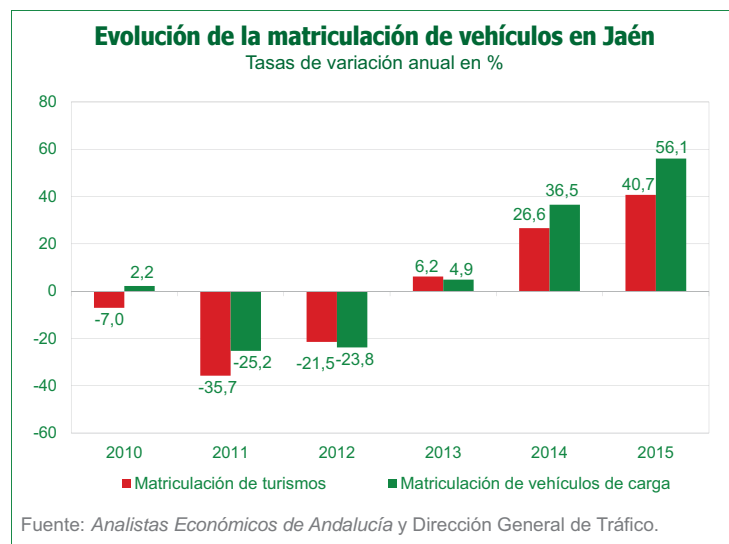
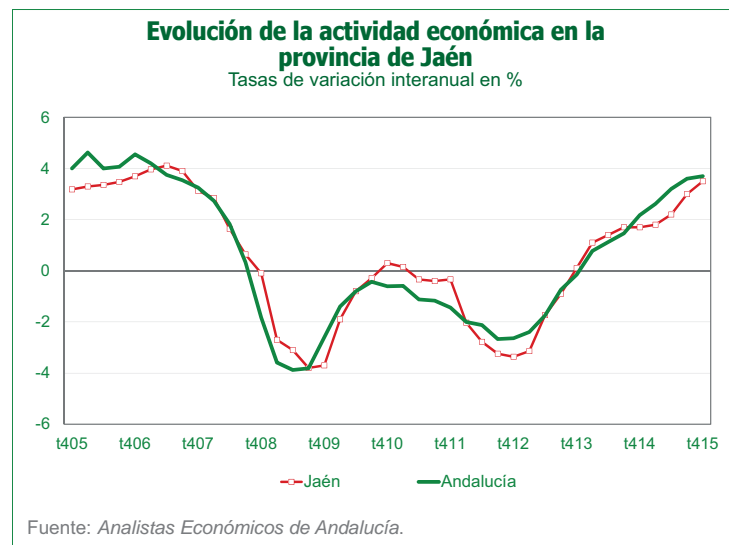
En lo referente al mercado de trabajo, el número de ocupados en la provincia ha ascendido a 209.300 personas en el cuarto trimestre de 2015, lo que supone un aumento interanual del 4,8% (5,1% en Andalucía). En el conjunto del año, Jaén ha sido la única provincia andaluza donde se ha observado un ligero descenso del empleo (-0,3%), por la caída registrada en el primer trimestre (-11,0%), como consecuencia de la negativa campaña de recogida de aceituna 2014/2015. En cuanto a la duración de la jornada, se ha observado un descenso interanual de los empleados a tiempo parcial del 18,7% en el cuarto trimestre, frente al aumento del 4,5% del conjunto de la región. Por su parte, los ocupados a tiempo completo han aumentado un 9,0% en el cuarto trimestre de 2015. Asimismo, Jaén registra el mayor aumento de la tasa de temporalidad, relacionado en gran medida con la estacionalidad del sector agrario, con un incremento interanual de 6,1 p.p. en el cuarto trimestre, hasta situarse en el 43,7% del total de asalariados.

Asimismo, el descenso de parados en el cuarto trimestre (-6,5% interanual), unido al aumento de activos (1,0%), ha generado un descenso de la tasa de paro en el último trimestre de 2015 (-2,5 p.p.), hasta situarse en el 30,8%. Por otro lado, cabe señalar que la provincia de Jaén registra el único aumento del número de parados de larga duración en el cuarto trimestre de 2015 de la región (3,1%), frente al descenso registrado en el conjunto de Andalucía (-16,1%).

La inversión pública en la provincia de Jaén ha ascendido a 74,4 millones de euros en 2015, un 29,6% menos que en 2014, debido a la caída registrada tanto en obra civil como en edificación (-17,1 y -49,8%, respectivamente). Por su parte, el sector inmobiliario refleja una notable mejora, ya que en Jaén se han contabilizado 3.242 compraventas de viviendas, según la Estadística de Transmisiones de Derechos de la Propiedad del INE, lo que supone un aumento relativo del 21,1%, el mayor aumento respecto al resto de provincias en Andalucía. Esta favorable trayectoria se apoya en el positivo comportamiento en las transmisiones de vivienda usada (2.655 en 2015), que han crecido un 31,2% respecto al año anterior, mientras que las operaciones de nuevas (587) han descendido un 10,2%.

Por su parte, la actividad turística ha mostrado un buen tono en el último año. Así, en la provincia se han estimado 490.745 viajeros alojados en establecimientos hoteleros en 2015, un 9,4% más respecto al año anterior. En este favorable comportamiento ha influido el aumento tanto de la demanda nacional como extranjera (4,7% y 12,9%, respectivamente), si bien hay que destacar el mayor peso de la primera (84,7% sobre el total de viajeros). Por su parte, los indicadores de oferta muestran un trayectoria positiva en 2015, ya que tanto los establecimientos hoteleros como el personal ocupado han aumentado respecto al año anterior (5,0% y 2,1%, respectivamente).

En 2015 se ha observado un impulso de la demanda interna. Prueba de ello ha sido la matriculación de turismos (7.466 en 2015), que ha registrado el mayor aumento relativo de la región andaluza, con una tasa del 40,7% (25,3% en Andalucía). Similar comportamiento se ha observado en la matriculación de



vehículos de carga (1.790 en 2015), que ha aumentado un 56,1%, respecto a 2014. Por otro lado, en lo que se refiere a comercio exterior, las exportaciones de la provincia, que se han cifrado en 946,1 millones de euros en 2015, se han reducido un 2,5% respecto a 2014 (-6,3% en Andalucía), si bien se ha producido un aumento en términos reales (4,6%). La caída del importe se ha debido principalmente a la reducción de las exportaciones alimentarias (-40,8%), que suponen el 19,8% del total de ventas al exterior.

En el ámbito empresarial, se ha observado cierto estancamiento en el último año, de forma que en Jaén se han constituido 637 sociedades mercantiles nuevas en 2015, un 0,5% menos que el año anterior, aunque el capital suscrito a lo largo del año ha aumentado notablemente (67,3%). Por su parte, las disoluciones han aumentado un 3,6% respecto a 2014. En cuanto a las empresas afiliadas a la Seguridad Social, la provincia de Jaén ha registrado la única caída en Andalucía en 2015, con una tasa relativa del -8,2% (1,3% en Andalucía).

Málaga

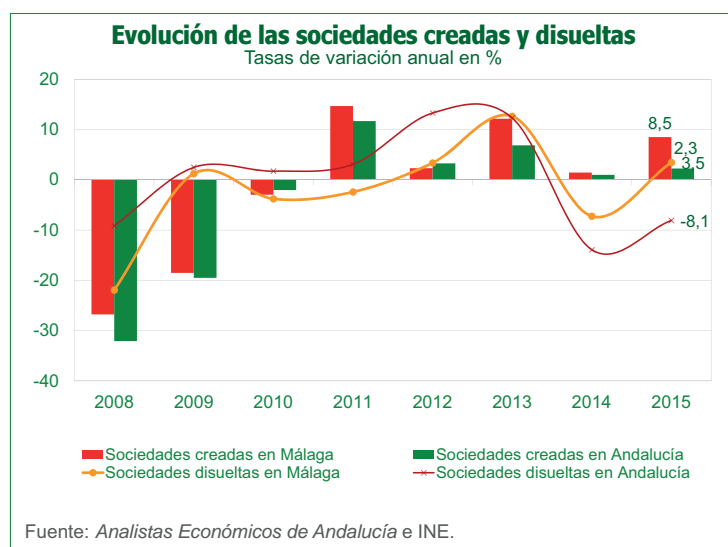
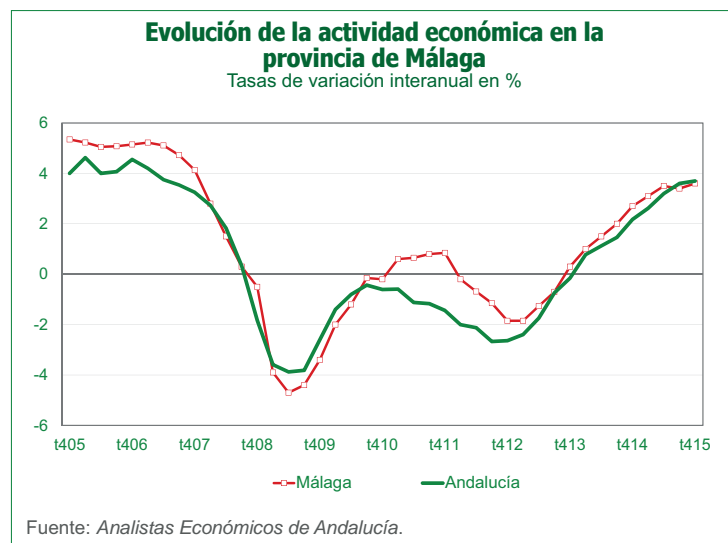
Según estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía*, la actividad económica en la provincia de Málaga ha experimentado en el cuarto trimestre de 2015 un aumento del 3,6% (3,7% en Andalucía). Para el conjunto del año, se ha estimado un crecimiento de la producción en la provincia del 3,5%, dos décimas superior al estimado para el conjunto de la región (3,3%), observándose una positiva trayectoria del sector empresarial y del empleo, así como de la actividad turística que ha repuntado notablemente en el último trimestre de 2015. Las previsiones para 2016 apuntan a un incremento de la actividad del 3,0%, la mayor tasa de crecimiento prevista en la región junto a la provincia de Málaga.

De este modo, y con relación al sector empresarial, Málaga registra el mayor número de sociedades mercantiles creadas en 2015, con 5.177 sociedades nuevas, el 32,6% del total constituidas en Andalucía, un 8,5% más que en 2014, si bien el capital suscrito por estas sociedades se ha reducido un 11,1% a lo largo del año. Igualmente, las empresas afiliadas a la Seguridad Social en la provincia han crecido un 3,2%, hasta situarse en 50.852 en 2015. Por su parte, las disoluciones de sociedades han aumentado un 3,5% en 2015 respecto al año precedente.

Respecto al mercado de trabajo, en la provincia se han registrado 15.800 ocupados más en el cuarto trimestre de 2015 que en el mismo trimestre del año anterior, un 2,8% en términos relativos (6,0% en el promedio del año). Por sectores, este aumento ha sido generalizado, a excepción del sector industrial, donde se ha registrado una caída interanual del 23,3% en el último trimestre del año, registrándose a su vez, una contracción de la población activa en el sector (-25,6%). Los parados en la provincia han disminuido un 14,9% en el cuarto trimestre de 2015, así como la tasa de paro, que se ha reducido en 3,9 p.p. hasta el 27,0%, una de las menores tasas de paro de Andalucía.

El sector turístico ha mostrado un buen tono a lo largo del año, ya que se han estimado en torno a 5 millones de viajeros alojados en establecimientos hoteleros, un 4,7% más que en 2014. Este comportamiento se apoya, sobre todo, en la favorable evolución de la demanda extranjera que ha crecido un 8,3% en 2015, mientras que la nacional se ha mantenido más estable (0,1%). De igual modo, las pernoctaciones, que han aumentado un 3,9% en el conjunto de 2015, han crecido por la favorable trayectoria de las de extranjeros (7,8%), mientras que las pernoctaciones de viajeros nacionales se han contraído un 3,9%, respecto a 2014, el único descenso registrado en Andalucía. Desde la óptica de la oferta, tanto los establecimientos hoteleros estimados como las plazas han disminuido (-2,2% y -0,4%), mientras que el personal ocupado ha aumentado (3,2%). Por su parte, Málaga registra el mayor grado de ocupación hotelera de Andalucía en 2015 (58,9%), 2,3 p.p. superior al porcentaje estimado en 2014.

Atendiendo a la demanda interna, Málaga registra el mayor número de turismos matriculados en Andalucía, con 31.789 turismos en 2015 (25,7% sobre el total matriculados en Andalucía), un 22,7% más que en 2014. Similar comportamiento se ha observado en la matriculación de vehículos de carga (4.587 en 2015), que han aumentado un 55,4% respecto a al año anterior. Con relación a las relaciones comerciales con el exterior, las exportaciones en la provincia han ascendido a 1.762,3 millones de euros, un 7,3% más que en 2014, debido, sobre todo, al aumento en las exportaciones de alimentos que suponen cerca del 50% del total de ventas al exterior, siendo más acusado el aumento en términos reales (45,1%). Por su parte, las importaciones han descendido un 13,6% en 2015.



Por su parte, el sector inmobiliario en la provincia presenta signos de mejora en lo que a demanda se refiere. Así, Málaga registra el mayor número de compraventas de vivienda, con 24.705 transmisiones en 2015 (el 34,9% sobre el total en Andalucía), lo que supone un incremento del 11,1% respecto al año anterior, debido al aumento en las compraventas de vivienda usada (40,1%), mientras que las de nueva han descendido un 36,6% a lo largo del año. Asimismo, el 26,3% de las hipotecas sobre viviendas concedidas en Andalucía se han realizado en la provincia de Málaga, con 12.075 hipotecas en 2015, un 22,1% más respecto al año anterior, elevándose el crecimiento del importe concedido al 30,8%. Peor tono ha mostrado la licitación pública en 2015, que se ha cifrado en 154,7 millones de euros, lo que supone un descenso absoluto de 140,9 millones de euros respecto al año anterior (-47,7% en términos relativos), registrándose este retroceso tanto en obra civil como en edificación (-56,0% y -25,1%, respectivamente).

Sevilla

Las estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía* apuntan a un crecimiento interanual de la actividad económica de la provincia de Sevilla del 3,7% en el cuarto trimestre de 2015, la misma tasa que la estimada para el conjunto de Andalucía. Al igual que en el resto de provincias, este crecimiento habría sido más moderado para el conjunto del año (3,4%), debido al menor crecimiento en los tres trimestres anteriores. Para 2016, se prevé un aumento de la actividad del 2,8%, similar al crecimiento esperado en Andalucía.

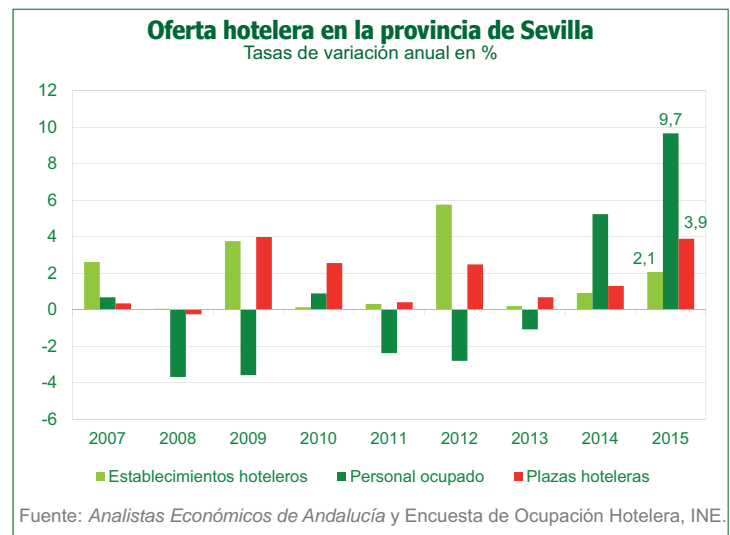
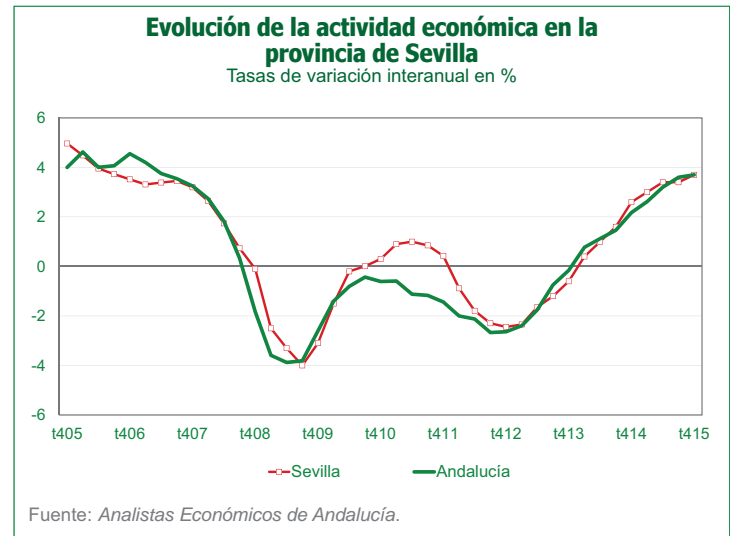
Este crecimiento de la actividad está relacionado en parte con el fuerte dinamismo de la actividad turística en la provincia en el último año. Así, los viajeros alojados en establecimientos hoteleros han superado los 2,9 millones en 2015, un 12,9% más respecto al año anterior, el mayor aumento relativo de Andalucía, debido al incremento tanto de la demanda nacional como extranjera (11,9% y 14,0%, respectivamente). El mismo comportamiento se ha observado en las pernoctaciones, que han aumentado un 16,6% en la provincia (6,5% en Andalucía).

Asimismo, los indicadores de oferta muestran signos de mejora, tal es el caso de los establecimientos hoteleros estimados, que acumulan 9 años consecutivos de aumentos, con una tasa del 2,1% en 2015, y del número de plazas, que han crecido un 3,9%. En el caso del personal ocupado en establecimientos hoteleros, Sevilla registra el mayor aumento de Andalucía en 2015, con una tasa del 9,7% (5 p.p. superior al incremento registrado en la región). La provincia registra un grado de ocupación hotelera superior al promedio andaluz (53,0% y 50,1%, respectivamente), incrementándose en 5,8 p.p. en el conjunto del año, el mayor aumento respecto al resto de provincias andaluzas.

En la provincia de Sevilla se han registrado 16.600 nuevos ocupados en el cuarto trimestre de 2015, un 2,5% más en términos relativos (5,1% en el conjunto de Andalucía), debido al aumento generalizado en todos los sectores a excepción de la industria, donde el empleo ha caído un 20,0%, si bien hay que señalar el descenso de la población activa en el sector (-17,9%). Respecto al número de parados, en la provincia han descendido un 8,2% interanual en el último trimestre del año, siendo el sector agrario el único donde ha aumentado el desempleo, con una tasa interanual del 26,5%, el único incremento en Andalucía, dado el fuerte aumento registrado en la población activa del sector (18,1%). Por otro lado, la provincia de Sevilla registra la menor tasa de temporalidad de Andalucía, con una ratio del 31,3% en el cuarto trimestre de 2015, lo que supone un descenso de 3,5 p.p. respecto al mismo periodo de 2014 (0,2 p.p. en Andalucía).

En cuanto a la inversión pública, la provincia de Sevilla ha sido el destino de 289,1 millones de euros en 2015, el 22,8% del total licitado en Andalucía, lo que supone una caída del 42,6% respecto a 2014, debido al retroceso tanto en obra civil como en edificación (-47,6% y -20,3%, respectivamente), destacando el mayor peso de la primera (74,5% sobre la inversión pública total en Sevilla). Mejor trayectoria ha mostrado el sector inmobiliario en lo que a demanda se refiere, ya que se han registrado 11.495 compraventas en 2015, un 5,0% más respecto al año anterior, debido al incremento en las compraventas de vivienda usada (22,0%), mientras que las de usadas han caído un 41,4%. De igual modo, las hipotecas sobre vivienda en la provincia (9.733 en 2015) han aumentado un 16,9% respecto al año anterior (20,4% en Andalucía).

Por su parte, las exportaciones en la provincia de Sevilla han ascendido a 5.179,3 millones de euros en 2015, un 3,3% más que en 2014, debido al aumento en las



exportaciones de alimentos y bienes de equipo, mientras que en términos reales se ha observado un descenso del 14,1%. Por su parte, las importaciones se han incrementado un 20,8% a lo largo del año. Respecto a la demanda interna, ésta ha mostrado signos de mejora en 2015, registrándose, por ejemplo, 27.832 turismos matriculados (22,5% del total matriculado en Andalucía), un 22,2% más respecto al año anterior. Respecto a la matriculación de vehículos de carga se han contabilizado 3.361 matriculaciones en la provincia, un 27,2% más que en 2014.

Por último, los indicadores relacionados con el sector empresarial muestran un peor tono, ya que en la provincia se han creado 3.762 sociedades mercantiles en 2015, un 2,5% menos que en 2014, frente al aumento registrado en el conjunto de la región (2,3%). Por contra, en el conjunto del año se han observado 696 disoluciones, un 14,9% menos respecto al año anterior (-8,1% en Andalucía).



**PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS DE LAS
PROVINCIAS ANDALUZAS**

Principales indicadores económicos: Comparativa por provincias

Datos en unidades señaladas y tasas de variación interanual en %

	Periodo	España		Andalucía		Almería		Cádiz		Córdoba		Granada		Huelva		Jaén		Málaga		Sevilla	
		Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa	Dato	Tasa
Crecimiento económico (e)	4º Trim. 15	--	3,5	--	3,7	--	4,0	--	4,1	--	3,7	--	3,9	--	3,3	--	3,5	--	3,6	--	3,7
Licitación pública (millones de euros)	2015	10.111,8	-22,7	1.270,2	-44,1	180,6	35,5	255,3	-25,7	74,1	-48,2	190,0	-70,9	61,0	-29,6	74,4	-29,6	154,7	-47,7	289,1	-42,6
Obra civil	2015	7.125,8	-27,2	973,1	-43,9	159,9	83,6	205,3	-19,9	46,6	-43,2	151,0	-72,6	45,3	-48,5	54,1	-17,1	94,8	-56,0	215,3	-47,6
Compraventa de viviendas (Número)	2015	354.095,0	11,1	70.756,0	10,6	7.531,0	10,3	8.776,0	12,8	4.472,0	19,1	6.847,0	10,7	3.688,0	3,6	3.242,0	21,1	24.705,0	11,1	11.495,0	5,0
Precio vivienda libre (euros/m²)	4º Trim. 15	1.490,1	1,8	1.223,7	1,0	1.103,3	-0,1	1.291,4	-1,6	1.173,4	4,5	1.076,9	0,4	1.098,5	0,8	807,2	2,7	1.520,2	2,5	1.278,3	0,3
Viajeros alojados establecimientos hoteleros (miles)	2015	93.096,3	6,0	16.677,9	7,0	1.253,8	8,5	2.299,7	9,5	1.125,0	3,1	2.652,0	5,0	952,2	3,2	490,7	9,4	4.982,1	4,7	2.924,2	12,9
Residentes España	2015	47.429,0	6,1	9.348,0	4,4	1.013,0	9,1	1.543,6	8,8	646,9	2,7	1.446,5	-0,5	750,2	-1,4	415,6	8,9	2.084,7	0,1	1.445,1	1,9
Residentes extranjero	2015	45.667,3	5,9	7.329,9	10,4	240,7	6,0	756,1	11,1	478,1	3,7	1.205,5	12,4	197,6	25,7	75,1	12,2	2.897,4	8,3	1.479,4	14,0
Pernocataciones hoteleras (miles)	2015	308.189,7	4,4	47.957,5	6,5	4.809,5	5,0	6.849,3	7,7	1.832,1	6,4	5.613,8	6,1	3.640,3	6,2	857,0	9,3	18.758,6	3,9	5.596,9	16,6
Residentes España	2015	110.260,4	5,3	23.618,1	3,5	3.573,1	5,8	4.008,9	9,1	1.091,8	4,6	3.123,5	0,1	2.621,0	2,1	747,7	9,2	5.869,3	-3,9	2.583,7	15,2
Residentes extranjero	2015	197.929,3	3,9	24.339,5	9,6	1.236,5	2,8	2.841,3	5,8	740,3	9,2	2.490,3	14,6	1.019,3	18,4	109,3	10,1	12.889,3	7,8	3.013,2	17,9
Grado ocupación hotelera (porcentajes) ⁽¹⁾	2015	55,2	2,3	50,1	3,1	39,3	1,2	45,7	4,6	45,6	2,7	48,6	2,2	41,4	3,4	27,0	2,2	58,9	2,3	53,0	5,8
Piadas estimadas en estab. hoteleros (miles)	2015	1.436,2	-0,1	245,5	-0,2	28,8	0,9	36,8	-2,2	10,8	-0,3	31,1	1,4	19,8	-4,9	8,6	0,4	81,3	-0,4	28,5	3,9
Tráfico aéreo de pasajeros (miles)	2015	207.419,2	6,4	20.942,3	6,5	691,5	-5,8	832,2	14,3	7,4	--	707,3	9,4	--	--	--	--	14.404,2	5,1	4.308,9	11,8
Internacional	2015	144.921,5	6,2	15.021,7	6,0	336,8	-17,7	401,3	4,1	0,1	--	38,2	35,3	--	--	--	--	12.348,2	5,3	1.897,2	17,5
Población > 16 años (miles)	4º Trim. 15	38.489,6	-0,1	6.879,8	0,1	561,8	0,7	1.016,2	0,1	654,8	-0,3	755,2	-0,1	427,5	-0,1	540,5	-0,3	13.349,5	0,5	1.574,4	0,2
Inactivos (miles)	4º Trim. 15	15.615,9	0,8	2.862,2	2,5	230,6	13,3	434,0	-0,9	273,0	0,2	315,5	3,2	181,8	0,7	237,8	-1,9	554,5	5,3	626,7	1,8
Activos (miles)	4º Trim. 15	22.873,7	-0,7	4.017,7	-1,5	331,2	-6,5	582,9	0,9	383,6	-0,6	438,7	-2,4	245,6	-0,7	302,7	1,0	795,0	-2,7	947,7	-0,8
Ocupados (miles)	4º Trim. 15	18.094,2	3,0	2.819,4	5,1	248,0	8,8	368,3	10,7	262,6	5,6	313,0	7,0	165,4	3,2	209,3	4,8	580,5	2,8	672,1	2,5
Sector agrario	4º Trim. 15	779,7	7,0	265,4	19,5	65,7	65,1	8,2	51,9	30,3	16,1	29,8	13,7	30,3	-23,7	38,2	27,8	19,5	16,1	43,4	13,0
Sector industrial	4º Trim. 15	2.463,4	1,0	221,3	-4,7	11,0	6,8	33,1	15,3	30,6	-1,0	27,3	15,7	16,0	11,1	21,8	3,3	22,7	-23,3	58,9	-20,0
Sector construcción	4º Trim. 15	1.058,5	2,7	155,1	10,9	12,5	5,0	24,7	43,6	13,2	-2,2	17,2	11,7	8,3	-14,4	9,5	10,5	34,9	5,1	34,8	14,5
Sector servicios	4º Trim. 15	13.792,5	3,2	2.177,6	4,3	158,8	-4,3	302,3	7,4	188,6	5,9	238,7	5,0	110,8	14,9	139,9	-0,2	503,4	3,8	535,1	4,3
Parados (miles)	4º Trim. 15	4.779,5	-12,4	1.198,3	-14,1	83,2	-34,2	213,9	-12,4	110,9	-13,0	126,7	-20,0	80,2	-8,0	93,4	-6,5	214,5	-14,9	275,6	-8,2
Sector agrario	4º Trim. 15	222,6	-18,0	127,8	-22,2	8,4	-45,5	9,7	-17,8	19,7	-25,1	15,8	-35,0	16,1	-40,6	19,8	-16,5	8,6	-27,7	29,6	26,5
Sector industrial	4º Trim. 15	174,4	-17,8	29,4	3,5	0,4	100,0	7,6	69,9	4,4	25,7	1,4	-54,1	3,2	16,5	2,0	11,1	0,8	-60,0	9,5	-2,1
Sector construcción	4º Trim. 15	207,8	-9,3	61,7	-0,2	7,7	-48,1	11,2	27,3	4,1	57,7	6,5	-24,4	4,1	78,3	2,8	-12,5	16,3	-9,4	9,0	-31,3
Sector servicios	4º Trim. 15	1.377,5	-3,7	344,0	-10,2	23,6	-26,3	49,2	-21,8	29,3	0,3	38,9	-14,1	24,5	14,5	28,4	-12,9	70,0	-12,3	81,9	-0,5
No clasificados ⁽²⁾	4º Trim. 15	2.797,4	-15,6	635,4	-16,2	43,1	-41,4	136,2	-12,9	53,3	-19,0	63,9	-16,0	32,4	-3,9	42,3	3,7	118,7	-10,5	145,4	-15,3
Tasa de paro (porcentajes) ⁽¹⁾	4º Trim. 15	20,9	-2,8	29,8	-4,4	25,1	-10,6	36,7	-5,6	29,7	-4,2	28,8	-6,3	32,7	-2,6	30,8	-2,5	27,0	-3,9	29,1	-2,3
Tasa de actividad (porcentajes) ⁽¹⁾	4º Trim. 15	59,4	-0,3	58,4	-1,0	59,0	-4,6	57,3	0,4	57,1	-0,2	58,2	-1,4	57,5	-0,4	56,0	0,8	58,9	-1,9	60,2	-0,6
Paro registrado (miles)	2015	4.232,1	-7,5	1.004,5	-3,4	76,7	-3,4	185,0	-3,7	91,3	0,3	101,0	-2,0	59,6	-2,9	64,5	1,5	184,9	-5,8	241,4	-3,4
Contratos iniciales (miles)	2015	18.097,6	10,9	4.319,4	6,0	295,8	11,8	557,0	11,0	481,3	0,3	462,7	4,0	398,9	9,0	494,1	-4,6	670,8	11,8	959,0	6,3
Trabajadores afiliados a la Seguridad Social (miles)	2015	17.083,8	3,2	2.774,4	2,9	256,0	4,6	335,1	3,0	275,2	1,6	301,7	2,9	191,0	2,9	223,1	-1,5	530,7	4,8	662,4	2,9
Índice de Precios de Consumo	Diciembre 15	103,5	0,0	102,9	0,0	102,2	-0,4	103,0	0,1	103,5	-0,1	102,9	0,0	103,1	-0,2	102,5	-0,3	103,2	0,1	102,6	0,1
Aumento salarial pactado en convenios (porcentajes) ⁽¹⁾	Diciembre 15	0,7	0,2	0,9	0,2	0,8	0,5	0,7	-0,1	0,8	-0,1	0,9	0,0	0,7	0,1	0,5	-0,1	0,6	-0,1	1,1	0,5
Depósitos del sector privado (millones de euros) ⁽³⁾	4º Trim. 15	1.135.719,5	-0,4	103.370,4	0,7	8.705,6	3,8	11.410,2	-0,6	11.262,5	-0,6	12.804,3	0,7	5.212,9	0,1	9.036,9	-0,7	21.286,4	3,2	23.651,8	-0,6
Créditos al sector privado (millones de euros)	4º Trim. 15	1.274.652,3	-4,0	155.085,0	-5,9	18.190,5	-6,3	18.434,5	-7,1	13.019,5	-6,8	16.258,5	-7,5	7.825,2	-5,1	8.629,1	-4,8	32.773,1	-2,1	39.954,5	-7,5
Matriculación de turismos (vehículos)	2015	1.093.390,0	22,8	123.728,0	25,3	9.939,0	25,1	17.232,0	23,1	10.454,0	36,0	12.995,0	23,5	6.065,0	31,2	7.466,0	40,7	31.789,0	22,7	27.832,0	22,2
Matriculación de vehículos de carga	2015	182.057,0	32,4	18.294,0	37,7	2.543,0	17,3	1.543,0	48,7	1.617,0	27,4	2.021,0	36,4	832,0	42,5	1.790,5	56,1	4.587,0	55,4	3.361,0	27,2
Hipotecas constituidas para vivienda. Número	2015	244.827,0	19,8	45.971,0	20,4	3.955,0	10,8	6.121,0	15,1	3.711,0	26,9	4.660,0	31,0	3.230,0	26,0	2.486,0	22,8	12.075,0	22,1	9.370,0	16,9
Hipotecas constituidas para vivienda. Importe (millones de euros)	2015	25.934,7	24,1	4.159,5	24,4	314,9	20,5	503,6	11,3	298,5	23,0	383,6	35,5	248,5	25,8	173,4	23,0	1.356,6	30,8	880,4	20,9
Efectos de comercio impagados en cartera. Número	2015	1.442.111,0	-13,0	154.886,0	0,3	6.929,0	-28,5	7.233,0	-17,0	27.681,0	0,2	19.490,0	-17,2	2.721,0	-21,8	13.287,0	-18,0	16.880,0	-28,5	60.665,0	46,0
Efectos de comercio impagados en cartera. Importe (millones de euros)	2015	1.933,4	-12,7	198,6	-19,4	19,3	-27,4	14,0	-35,2	27,8	-17,5	25,6	-26,3	5,5	1,0	17,5	-25,9	24,0	-37,1	64,9	3,6
Sociedades mercantiles. Número	2015	94.598,0	0,5	15.893,0	2,3	1.512,0	2,0	1.479,0	3,5	1.093,0	-1,8	1.501,0	-1,3	732,0	-4,3	637,0	-0,5	5.177,0	8,5	3.762,0	-2,5
Sociedades mercantiles. Capital suscrito (millones de euros)	2015	7.350,7	-0,8	887,8	-6,0	90,1	4,7	47,3	-51,9	66,7	-6,1	79,4	40,7	17,6	-32,6	31,4	67,3	165,1	-11,1	190,2	0,4
Exportaciones de bienes (millones de euros)	2015	250.241,3	4,0	24.967,2	-6,3	3.121,7	14,5	6.114,1	-18,6	2.072,8	4,5	1.019,9	10,2	4.751,0	-19,2	946,1	-2,5	1.762,3	7,3	5.179,3	3,3
Importaciones de bienes (millones de euros)	2015	274.415,2	3,3	26.524,1	-14,3	2.305,6	0,3	9.215,7	-28,3	844,3	31,3	709,3	9,4	6.806,7	-23,8	679,2	23,8	1.713,9	13,6	4.249,5	20,8

(e) Estimaciones.

(1) Las tasas son diferencias en puntos porcentuales respecto al mismo periodo del año anterior.

(2) Parados que buscan su primer empleo o lo han dejado hace más de 1 año.

(3) No se incluyen los depósitos correspondientes a la banca electrónica.

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*, Banco de España, Dirección General de Aviación Civil, Dirección General de Tráfico, IECA, INE, Ministerio de Economía y Competitividad, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Fomento y SEOPAN.

